

CONVERSACIONES CON EL ERMITAÑO

Rev. Francesc Cima i Garrigo

INDICE

Capitulo	T e m a	Pagina
00	Presentacion	04
01	Primer encuentro con el ermitaño	05
02	La primera despedida	08
03	El regreso a San Miquel de Turbians	11
04	El ermitaño de San Miquel de Turbians	12
05	Pobre Nuestro Señor !	13
06	Mas cosas del ermitaño	14
07	Cosas de las gallinas	15
08	De la oracion	16
09	Mas sobre la oracion	18
10	Hablando de la Madre de Dios	21
11	Maria, camino hacia Jesus	22
12	Del sufrimiento	25
13	De los padres y de los hijos	26
14	De los hijos y de los padres	28
15	Mi primer sabado en San Miquel de Turbians	30
16	El hinojo tiene buen olor	31
17	Acerca de la evangelizacion de la juventud	34
18	La debilidad de Dios	36
19	Sobre el sacramento de la penitencia	37
20	Dios sabe esperar	41
21	De la providencia de Dios	43
22	Nuestro Señor es positivo	45
23	El silencio de Dios	48
24	Mas cosas sobre el Juicio	55
25	Todo lo que haceis.... a mi me lo haceis	58
26	De la violencia	60
27	De la libertad	62
28	De la santidad	64
29	De buenos deseos esta lleno el cielo	67
30	El humor de Jesus	70
31	Cuando Dios no puede perdonarte	72
32	Del buen y del mal humor	73
33	No toda la culpa es de ellos	75
34	Si fuésemos mas contemplativos	77
35	No todos lo comprenden	79

36	El tiempo del hombre y la eternidad de Dios	81
37	Cosas de gavilanes	83
38	El Sagrario soy yo !	85
39	Del misterio de la fe	86
40	Me gusta hacer de lampara	88
41	El planeta maravilloso	91
42	De la simpatia y de la mansedumbre	93
43	El cielo no es ningun tipo de consolacion	95
44	La “convivencia” de un ermitaño	99
45	Un cursillo de recuperacion	100
46	Al infierno no se va a la fuerza	103
47	Hemos sido creados para amar	105
48	La felicidad y el desprendimiento	109
49	Del desprendimiento y el ciento por uno	112
50	El ciento por uno y la confianza	114
51	Del aburrimiento y de la contemplacion	117
52	La amistad	119
53	Confidencias	122
54	Hasta la vista !	124

CONVERSACIONES CON EL ERMITAÑO DE SAN MIQUEL DE TURBIANS

En la Cordillera de Turbians, en el Alto Bergada (Catalunya), hay una iglesia dedicada a San Miquel que fue consagrada en el año 839, segun consta documentalmente en la Biblioteca de Baga. Mas tarde fue trasladada al emplazamiento que hoy ocupa, en la cima de una loma de rocas, envuelta por los contrafuertes de la Sierra de Gliscareny y por la vertiente norte de la Riera de Saldes.

Hay un precipicio por el lado de poniente y del mediodia, pero por el norte y por el levante tiene unos amplios prados de verde hierba, que llegan hasta la montaña donde se encuentra la Cordillera de Turbians, que es la que le da el nombre. Hasta mucho despues de la Guerra Civil española de 1936 servia de parroquia, supeditada a la de Gliscareny.

Su arquitectura, a pesar de que ha sufrido muchas modificaciones a traves de los siglos, conserva las particularidades de un romanico austero. El abside encara al levante, la puerta da al lado del mediodia. Un portal de doble arcada y un campanario de planta cuadrada en la parte contraria del abside.

Delante del portal hay un espacio de unos cinco metros de anchura que en su tiempo debia estar enlosado y que separa la iglesia de la pared del cementerio, que tiene escasamente un metro de altura. En su centro se alza una tosca arcada donde se encuentra la puerta de acceso al cementerio. Las tumbas estan todas en la tierra y se ven algunas cruces de hierro, las unicas que han resistido el paso de los años.

En ese conjunto romanico vive un personaje: el ermitaño de San Miquel de Turbians. Su nombre, Hermano Ramon. Sus dichos, sus hechos y sus sentencias son sacadas de la sabiduria de la gente sencilla y de la de aquellos que por profesion o por ministerio han intentado comunicarla, de manera entendible y agradable, a todos aquellos con los que han tratado.

Si leéis con atencion las paginas que siguen, seguro que os sentireis identificados con Jaime, el narrador personal de estas conversaciones, por sus interrogantes, perplejidades y misterios que le preocupan, pero a las que seriamente busca la respuesta y el esclarecimiento. Igual que estas conversaciones me han hecho mucho bien a mi, pienso que tambien os lo haran a vosotros. Y, sin son buenas, señal de que son de Dios.

Francisco Cima y Garrigo
Gliscareny, 1989

01 **Primer encuentro con el ermitaño.**

Ermitaños he conocido mas de uno, pero ninguno como el de San Miquel de Turbians, alla por el norte del Bergada. La primera vez que lo vi, solo durante unas cuantas horas, yo iba con un grupo de jovenes monitores de Colonias, que habiamos ido a almorzar junto a la fuente de su ermita.

Era alto y huesudo, con una abundante cabellera de un gris blancuzco, un poco insolita para la edad que debia tener, aunque nadie podia adivinarla. Llevaba un habito semejante al franciscano que quizas habia sido de color marron, pero que ya parecia de color “hormiga que huye”. Se le vei saludable, con su cara colorada por el sol y con una barba gris, mas espontanea que pulida, que hacia pensar en la de San Francisco.

Era un hombre hecho al silencio, pero que cuando respondia a las preguntas que le planteabas, hablaba con sabiduria. Nosotros, jovenes como eramos entonces, teniamos la boca llena de preguntas y le hicimos hablar todo el tiempo que pudimos.

Acababamos de comer y el llevo a la fuente para llenar dos cantaros de considerables dimensiones. Aprovechamos la ocasion para hacerle mil preguntas sobre su manera de vivir, a las cuales respondio laconocamente. Pero cuando, mirando hacia el Pedraforca, salio a la conversacion la muerte de un escalador que habia muerto despeñado el año pasado, uno de nosotros exclamo: Es triste morir joven.

Se hizo el silencio, roto solo por el ermitaño, diciendo: La muerte siempre es triste, pero no deberia serlo.

Por que?, respondi yo.

Por que que?, dijo el ermitaño. Por que siempre es triste o por que no deberia serlo?.

Por las dos cosas, repuse yo.

Cambio el cantaro en la fuente y se sento sobre la piedra, diciendo:

Yo diria que siempre es triste porque es un adios. Nunca acostumbra a ser alegre, siempre significa una separacion y, sobretodo, cuando se ama; eso es triste. Pero la esperanza cierta de que la separacion no es definitiva, sino solamente un “hasta la vista”, deberia mitigar nuestra tristeza.

Ademas todos sabemos con certeza que hemos de morir, pero nos defendemos no pensando en ello, y cuando llega la hora nadie esta preparado, ni el que ha muerto ni los que se quedan. Y eso es malo.

Es que eso de pensar en la muerte todo el tiempo....., aventure yo.

Tal como tu lo dices, realmente no suena bien, dijo el. Deberíamos tener las ideas muy claras.

Mirad, el hecho de morir es mas difícil por el hecho de que es un viaje hacia lo desconocido. Y eso siempre impresiona. Dice Guardini que si un bebe a punto de nacer le dejaran escoger.... No naceria nunca !. Para el, el hecho de salir del interior de la madre donde vive tranquilo y seguro y en donde se encuentra caliente y comodo, y saber que debe emprender el viaje hacia algo desconocido para el (donde encontrara, eso si, una independencia, que el aun no sabe lo que significa) se lo pensaria mucho, seguro. Seria para el algo muy difícil de aceptar y de decidirse.

Para nosotros la muerte se parece mucho al nacimiento: viene a ser una especie de parto hacia la vida eterna. Y que nos espera? Como sera esa nueva vida? Como sera el encuentro con Dios? Como sera el Juicio?.

Pues bien, si la actitud de un bebe que no quisiera nacer por miedo fuera equivocada, hemos de admitir que tambien es equivocado nuestro miedo de atravesar la puerta de la muerte porque desconocemos experimentalmente aquello que nos espera en el otro lado. Hay que tener presente que Dios nuestro Señor nos ha creado para la vida eterna.

Jesus nos lo dice bien claro: “Venid, benditos de mi Padre, recibid en herencia el Reino preparado para vosotros desde la creacion del mundo”. Es el cielo nuestro destino. No es ni el vientre de nuestra madre ni esta precaria vida actual.

Todos estabamos pendientes de su hablar tan vehemente, pero el aun no habia acabado y prosiguió.

Tambien es una equivocacion temer a la muerte por lo que conocemos de negativo en ella, sin pensar en lo que tiene de positivo.

Del segundo cantaro ya hacia rato que sobresalia el agua. El ermitaño tomo los dos, dispuesto a irse, pero uno de nosotros lo detuvo con la siguiente pregunta:

Quieres decirnos que tiene de positivo la muerte?

El encontraria importante la pregunta, por lo que dejando los cantaros en el suelo, le respondio con calma:

Mira, muchacho, materialmente hablando, nada. Pero a la luz de la Fe (fuera de lo que es fruto del pecado) todo lo que corresponde a la muerte es positivo. Haced, si quereis, una lista de cosas negativas sobre la muerte y despues las traduciremos a la luz de la Fe.

Aquello parecia un juego y nos gusto a todos. De pie aun, fuimos diciendo cosas. A cada concepto el respondia con lo que la Fe daba:

Nosotros deciamos:

El decia:

Despedida	Hasta la vista
Fin de la vida	Comienzo de la vida
Separacion	Encuentro
Dejar cosas por hacer	Tenerlo todo hecho
Dejarlo todo	Poseer lo que es definitivo
Dejar el trabajo	Tener vacaciones eternas
Descomposicion del cuerpo	Promesa de un cuerpo incorruptible
Falta de certeza en el futuro	Certeza de una eternidad feliz
No saber donde vamos	A la Casa del Padre

Cada vez me costaba mas encontrar cosas negativas, pero recuerdo que la ultima fue:

Encuentro con la Justicia de Dios Abrazo eterno y misericordioso de Dios

Habiamos acabado el repertorio y se hizo un corto silencio, pero que a todos nos parecia muy largo. Por fin uno de nosotros dijo:

Pienso que el Juicio de Dios sera terrible.

El ermitaño, tomando de nuevo los cantaros, comento: No me hagas reir !

Lo decis en broma?, repuso el que hizo la pregunta.

El ermitaño volvio a dejar los cantaros y, muy cordial pero energicamente dijo:

Dios me guarde de ello!. Pero las cosas como el Juicio son demasiado serias para entenderlas a medias.. Mira, Dios sera Justo, pero sin dejar de ser Amor Infinito para cada uno de los que seremos juzgados. Si tienes en cuenta eso, tu expresion anterior daba risa, por no decir que hacia llorar, porque desgraciadamente son demasiados los que piensan y hablan como tu.

Y dirigiendose a todos, añadio:

Fijaos bien que incluso hablamos de encontrarnos con la Justicia de Dios. No, muchachos, no; con Dios no nos encontraremos. Nos tiraremos hacia El con los brazos abiertos, atraidos por su Amor infinito, como quien espera abrazar al mejor de los amigos, a la mas querida esposa o a la madre mas tierna. Y hablar de la Justicia de Dios, separandola de su otros atributos, tambien es hablar de Dios a medias. Porque en El el Amor, la Misericordia y la Justicia no pueden separarse. En El todo es Uno. Son El mismo.

Y como si lo dijera a parte, añadio: Y suerte que tendremos !
Bueno, los santos si, pero los que no lo somos...., dijo uno

Para los que no lo somos, tambien, finalice el ermitaño.

Y con un cantaro en cada mano empezo a caminar hacia la ermita diciendo con mucha cordialidad:

Adios, y hasta luego !!

02 **La primera despedida.**

El ermitaño sabia que teniamos que ir a recoger nuestros sacos de dormer, que estaban en el patio de su casa. La ultima parte de la conversacion la habiamos tenido estando de pie y, al irse el ermitaño, nos quedamos mirandolo. Cuando ya cerca de la iglesia el desaparecio de nuestra vista, nos dimos cuenta de que como si fueramos hechos de palo, no habiamos dejado de contemplarlo sin decirnos ni una sola palabra.

Ahora, cuando lo pienso, reconozco que aquel hombre tan original, pero no excentrico, la coherencia de su pensamiento y de su formar de obrar, la claridad de sus razonamientos y la firmeza de sus convicciones, nos habian causado un impacto de aquellos que perduran durante toda la vida.

Recogido todo lo que teniamos en la fuente fuimos a buscar los paquetes para continuar nuestra ruta de aquel dia. Le encontramos ocupado con maderas y clavos y, aun con el martillo en la mano, nos ayudo a cargar las mochilas.

Le dijimos: Bueno, gracias por tu acogida y por tu conversacion.

No hay de que, repuso el con sencillez.

Y añadio: Tambien yo quiero agradeceros vuestra forma de ir por el mundo. Con seguridad sois buenos educadores de vuestro grupo. Haced que amen la naturaleza; eso es basico. Despues de esto todo lo bueno puede arraigar en cualquier niño.

Gracias por todo, repusimos. La verdad es que tenemos ganas de regresar. Uno de nosotros, bromeando le dijo: Mi compañero aun teme el Juicio y quiere volver para aclararlo. Todos nos pusimos a reir y el ermitaño, con una abierta y limpia sonrisa, dijo:

Os tendria que haber explicado una “historia” que hace muchos años me conto un viejo ermitaño y que quizas os habria quitado el miedo que teneis. Pero ahora no, porque se os haria tarde.

No, tarde no, repusimos, porque para llegar a Coll de Bauma nos sobra tiempo y claridad de dia. Por que no la contaís?

El sentido era unanime. Y dicho y hecho; fuera mochilas y sentados en tierra listos para oír la historia. El ermitaño, delante nuestro, se quedó de pie apoyado en la pared del cementerio. Y mirando a lo lejos, por encima de nuestras cabezas, después de una pausa como si buscara en la memoria lo que nos quería explicar, empezó diciendo:

Me contó el viejo ermitaño que un santo varón dedicado a la oración y a la penitencia, quien fue el primer anacoreta de una iglesia hoy ya derruida, había pasado por una experiencia inefable: de muy joven sufrió un colapso y le dieron por muerto, pero a las pocas horas regresó a la vida. Hasta aquí, el hecho de quedar como muerto y regresar no tendría demasiada importancia, pero el caso es que el recordaba con mucho detalle lo que había visto y sentido al otro lado de la muerte.

Contaba que lo primero que encontró fue a su ángel de la guarda y que lo reconoció como quien se encuentra con un amigo de toda la vida. Recordaba que tuvo la certeza de que avanzaba hacia un objetivo determinado, que él creyó que era Dios. Dijo que por el camino encontraron otro ángel, más grande que el suyo, y a pesar de que no podía definir la cara ni la forma, le pareció que parecía más experimentado que su ángel custodio. Entendió que debía seguirle y así lo hizo.

Avanzaban, de eso estaba seguro, y por el trayecto habló con él. El ermitaño decía que aquel ángel se las sabía todas. Respondía con una sobriedad y con un aplomo que parecía que estaba de regreso de todo.

Yo estaba inquieto, explicaba, y el ángel se me acercó como si quisiera ponerme la mano en la espalda, y me dijo:

Paz, amigo, paz.

Es que no sé qué debo decir cuando estoy en presencia de Dios !

Yo sí lo sé, tranquilo.

Si lo sabes, por qué no me lo dices?

Lo mismo que todos, amigo.

Con eso no me dices gran cosa.... si yo fuera santo.....

El ángel no le dejó terminar:

Le dirás lo mismo que los santos. San Francisco, Santa Teresa, San Ignacio, San Ramón....

Y él que me dirá?

Lo mismo que les ha dicho a todos los santos. Tranquilo !

Quieres decir que ?

El angel ya no respondio. Acababan de detenerse. Dios estaba alli, visible, patente, inmenso, amable !!! Nunca supo explicar la vision de Dios de otra manera. El ermitaño se postro y dijo:

Señor, gracias por tu misericordia.

El angel dijo, como si no estuviera ahi:

Lo ves? Lo mismo que todos los santos.

Dios le abrazaba con un Amor Infinito mientras le decia: Gracias, hijo, por haberme pedido perdon tantas veces.

El angel hizo su comentario:

Lo ves? Igual que a todos.

Este es el hecho que me conto, y sea o no sea verdad... lo que quiso decir si que es cierto. Porque Dios es asi.

El ermitaño, diciendo eso, sonrio abiertamente manifestando una gran complacencia.

Uno de los nuestros dijo: No entiendo la respuesta de Dios; eso de dar gracias por haberle pedido perdon tantas veces.... !

Yo si lo entiendo, replico el ermitaño. Habeis de saber que a Dios "le hace feliz" perdonar porque es la mayor expresion de amar, y El es amor!. Cada vez que suplicamos su misericordia pidiendole perdon le damos la oportunidad de ejercitarla, y El es entonces glorificado en nosotros.

De ahi viene la actitud del salvado: "Gracias por vuestra misericordia". Y la actitud del Salvador: "Gracias por tantas veces como me has pedido perdon". Podriamos decir que Nuestro Señor se siente mas Padre, mas Amigo, mas Amor, cuando perdona. Recordad que Jesus dice: "Hay mas alegria en el cielo por un pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de conversion". Y como si se lo dijera a si mismo, añadio: Si, a Dios le hace feliz perdonar.

Este es un misterio muy grande, dije dando el tema por terminado.

Pero el ermitaño aun respondio: Topamos con el misterio porque medimos a Dios con nuestra medidas. Deberiamos poder decir como San Juan “hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creido”. No dice “lo hemos entendido”, sino “hemos creido”.

Pienso que desde el conocimiento de su Amor para cada uno de nosotros reaccionaremos amandolo con toda nuestra capacidad, y el abrazo de Dios sera de amor y de perdon. Esta bien claro: a Dios le hace feliz el hecho de perdonar.

Y mirando a lo lejos, como si lo dijera para si mismo, volvio a decir: si, a Dios le hace feliz perdonar. Nadie volvio a preguntar nada mas.

Renovados los agradecimientos y la despedida, empezamos la subida hacia el camino que nos llevaria a Coll de Bauma. Recuerdo que caminabamos silenciosos. Mirabamos mucho el paisaje, pero seguiamos en silencio. Llevabamos demasiadas palabras dentro del espiritu y era mas sencillo hablar con Dios que entre nosotros.

Aquel atardecer me hice el proposito de volver a visitar al ermitaño, y cuanto antes mejor!.

La ocasion se me presento pasado el mes de julio. Disponia de quince dias y regrese a San Miquel de Turbians.

03 El regreso a San Miquel de Turbians.

Grande era la ilusion que me llevaba a San Miquel de Turbians por segunda vez. Ahora, si las cosas salian segun mi deseo, me quedaria unos quince dias para descansar, orar mucho y hablar tanto como pudiera con el ermitaño, que tanto me habia impactado anteriormente.

El ya sabia de mi llegada. Al pedirle si podia quedarme alli unos cuantos dias, no puso ninguna objection. Para mi fue una sorpresa encontrarme con un hombre mucho mas simpatico de lo que me habia figurado. Me conformaba conque fuera cordial y preciso como en la anterior ocasion, pero me encontre con eso y con mucho mas.

Los tratos ya estaban hechos por adelantado: el no me distraeria a mi para nada y yo tampoco a el. Si teniamos que conversar lo hariamos al atardecer. El me llamaria Jaime y yo le llamaria Ramon o Hermano Ramon, tal como le llamaba la gente de los alrededores. Plante la tienda junto a la iglesia al cubierto de poniente que, segun el ermitaño, era de donde procedia el viento menos deseable de aquellos parajes. En caso de mal tiempo podia refugiarme en el patio, donde habia un espacio al que el llamaba “el taller”.

Tu mismo, muchacho, ya eres suficientemente mayor. Si te hace falta algo ya me lo diras, me dijo el ermitaño. Asi de claro y asi de sobrio, pero siempre con la sonrisa a flor de labios. Asi me reencontre con el Hermano Ramon.

Aquel mismo atardecer ya estabamos charlando. Respondi a todas sus preguntas acerca de como iban las cosas por el mundo. De aquel dia solo recuerdo lo que me dijo en la oracion: Se que vienes a orar mucho. Esto esta bien. No te de miedo hablar con Dios de las cosas pequeñas, porque el solo hecho de hablar con El ya es una gran cosa. Pero piensa que orar significa no solo hablar con Dios, sino dejar que tambien El hable. No solo pedirle cosas, sino dejar que tambien El te las pida. No solo buscarle, sino dejar encontrarse por El. Piensa que en el fondo de nuestra alma se encuentra El. Si haces meditacion profunda no es para encontrarte a ti mismo, sino sobretodo para encontrarle a El de un modo muy real, presente, eficaz..... esperandolo todo de ti para enriquecerte de verdad haciendote poseerlo todo.

Mi cara debia estar muy apagada, porque añadio: Sabes que? No hagas mucho caso de lo que te he dicho. Encomiendate a la Madre de Dios y Ella, que es muy amiga del Espiritu Santo, te hara entender con toda claridad lo que Dios quiere y espera de ti.

Lo que tambien recuerdo de aquel dia es que me fije en sus ojos y en su manera de mirar. Ojos oscuros, penetrantes y profundos. Era una mirada limpia y transparente. Cuando te miraban fijamente no te atravesaban, no llegaban a quitarte nada; mas bien sentias que te lo venian a dar todo. Y mas que sentirte explorado, parecia que se abrian para que tu vieras a traves de ellos desde el fondo de su corazon, y tenias la sensacion de que mirabas lo mas profundo de su alma, que imagino tan limpia como su Mirada. Recordando, pienso siempre que los ojos de Jesus debian mirar asi.

04 El ermitaño de San Miquel de Turbians.

Nadie sabia gran cosa de quien era, o quizas si lo sabian, pero no de donde venia ni lo que habia sido antes. Sabian que el Obispo de la Diocesis le conocia bien y que no solo le habia autorizado a que se hiciera ermitaño, sino que incluso le habia bendecido. Todos sabian que el Obispo le tenia en gran estima y que a menudo le enviaba sacerdotes de los alrededores, y otros que venian de mas lejos.

Aquellos sacerdotes no iban para inspeccionar lo que hacia, sino para darle el apoyo de su ministerio, de los sacramentos y de la palabra. Procuraban asegurarse de que conservara buena salud y que no le hiciera falta nada de lo necesario.

Por cierto, al Hermano Ramon no le hacia falta nunca nada, segun el, y no es que tuviera de todo. Su "todo" era el Señor, como el decia. Es cierto que no tenia necesidad de demasiadas cosas porque vivia en plena pobreza evangelica de una manera tan alegre, que dejaba edificadas y casi perplejos a quienes le visitaban. Que a finales del siglo veinte pudiera vivirse como el vivia, con aquella alegria y paz en el alma que se le notaba, era un testimonio de valor extraordinario.

Es seguro que tenia estudios. Un dia hablo de la Facultad de Teologia. Su vocabulario y su mirada inteligente y vivaz asi lo hacian entender, pero el esfuerzo por adquirir la sencillez de

los niños, y el hablar de quien tiene las ideas claras, no dejaban entrever ninguna preparacion universitaria o superior, si bien no puede descartarse que no la tuviera.

Durante los días de mi segunda estancia en Turbians conocí a tres de los sacerdotes que le visitaban periodicamente. Todos me manifestaban la admiración que sentían por el Hermano Ramon, sobretodo cuando celebraban la Santa Misa.

Se la toma muy seriamente, me decía uno. Se nota que es lo mas importante de su vida, me decía otro. El parroco del otro lado del Pedraforca, que iba mas asiduamente que los otros, me dijo: Venimos mas a recibir que a dar. Le dejaban el Sagrario bien provisto para que pudiera recibir la Eucaristia diariamente, que el mismo se administraba por una concesion del Obispo de la Diocesis. Yo tambien la recibí de sus manos cada día mientras estuve allí.

Los sacerdotes le informaban de las novedades mas importantes del país y del mundo. El les escuchaba con una gran atención, mas que por curiosidad, porque le ayudaban a rezar, decía el.

Aunque muchas veces, cuando eran de lo que denominamos “malas noticias” (sobre todo las que provenían de la malicia de los hombres, como guerras, asesinatos, hambre, terrorismo) estas le entristecían hasta el punto de que le hacían exclamar: “Pobre Nuestro Señor”.

Un día le pregunte por que lo decía, y me lo explico.

05 **Pobre Nuestro Señor!.**

Al preguntarle por que lo decía, me respondió: Hijo, hay cosas que Dios no las quiere, a pesar de que deba tolerarlas, ya que todo pasa enfrente de sus ojos. Pero si a mi, que solamente amo un poco a las personas, hay cosas que me entristecen.... Como no han de ser dolorosas a los ojos de Dios que nos ama infinitamente !.

Y adelantandose a mi pregunta dijo: Y no me digas que Dios no puede sufrir, aunque no como nosotros. Pero para dar sentido al dolor humano, que siempre nace del pecado, tomo una naturaleza humana en la Persona de su Hijo unigenito, y en El y con El podemos decir que Dios sufrió casi infinitamente, aunque solo fuera en el Getsemani, que ya sería bastante !.

Ya se había animado y como para si mismo exclamo: Cuantos sufrimientos de Jesus por nosotros!. Oh, cuando descubriremos el Amor que Dios nos tiene!.

Hermano Ramon, añadió yo, si Dios ya lo sabía podía haberse ahorrado todo eso al no crearnos.

Hijo, piensas con mucha logica, pero de manera muy humana. Esta habria sido la forma de solucionar el problema; dejando de plantearse. Pero Dios es Dios. Y de todas las opciones que tenia no escogio la tuya, sino la que estamos viviendo actualmente. Del mal el Señor saca el bien. El todo lo puede y todo lo sabe. El final sera bueno porque a Dios todo le sale bien. En lugar de eludir el mal prefirio ahogarlo con abundancia de bien. El bien de su providencia, llena de Amor por nosotros. Ya lo dice San Pablo: “Donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia”. Dios hace lo que quiere, y El todo lo hace bien. Un dia sabremos y veremos con toda claridad cuantas maravillas ha hecho por nosotros el Amor de Dios.

Y cambiando de tono, como si bajara de las alturas, añadio: Ahora nosotros, desde el tiempo que estamos viviendo, podemos exclamar: Pobre Nuestro Señor!. Porque somos unos hijos que no todos le hemos salido bien. Piensa que si Dios pudiera ser infeliz, seria el pecado la unica cosa que podria hacerle perder la alegria.

Se quedo callado un buen rato y despues repitio: Pobre Nuestro Señor !.

06.- Mas cosas del ermitaño.

Se pasaba largos ratos en la capilla. Cuando rezaba la Liturgia de las Horas tardaba mucho en pasar a la siguiente pagina del libro. Todos podian darse cuenta de que si bien tenia mucha prisa para empezar, no tenia tanta prisa para terminar la Hora. Siempre que estaba solo rezaba en voz alta. Cuando yo entraba a la capilla bajaba la voz para no molestarme, como me dijo un dia.

Algunas veces, antes de entrar, me detenia para escucharle. Rezaba muy pausadamente con largos silencios que a veces comprendias y a veces no. El lo sabia. Era lo primero que hacia al levantarse. Sentado en un banco de la capilla o arrodillado sobre una madera puesta sobre el suelo.

Su conversacion era inefable. Muchas veces, cuando te hablaba, no sabias si tenia ganas de hablar o si le cansaba hacerlo. Normalmente solo hablaba cuando le hacias preguntas. Respondia sencillamente, pero con mas detalles de los que podias esperar. Y si consideraba importante el tema, te hablaba extensamente de el. Eso si, fuera cual fuese la pregunta que le hicieses, la respuesta siempre iba “hacia las cosas de arriba”.

El Segundo dia de mi estadia en San Miquel de Turbians le pregunte si el sol tambien le despertaba, como a mi. Sencillamente me respondio: No, muchacho, mas bien soy yo quien le despierto.

Efectivamente, por lo que me habia dicho, tanto en verano como en invierno se levantaba antes de la salida del sol. Precisamente por eso le pregunte si en invierno dormia mas que

en verano, y me respondió llanamente: Si, porque Dios así lo quiere. Ante mi mirada extrañada respondió mientras se iba: Ha hecho las noches mas largas.

Respuestas como esta recibí muchas. Ya os lo ire contando.

Fueron unos días maravillosos los que pase en San Miquel de Turbians en compañía del ermitaño.

7 **Cosas de las gallinas.**

No muy apartada de la casa estaba el gallinero. Era una estancia muy pequeña. Habían tres ponedoras y una tosca escalera donde las gallinas se juntaban. El que si era bastante grande era el cercado, donde pasaba el día el montón de aves del ermitaño.

La cerca estaba hecha de troncos delgados entrelazados como una persiana puesta al traves. La puerta era una continuación de la cerca, pero sin estar clavada a tierra para así hacerla practicable.

Las gallinas pequeñas entraban y salían por un agujero muy pequeño, el cual solo se tapaba cuando habían pollitos, para que no escaparan.

A media tarde les repartía el grano. Era una “diversion” que jamás se perdía. Y digo “diversion” porque así mismo se lo tomaba.

Cuando se acercaba a la cerca del gallinero, el grupo de aves ya le esperaba y la cara del ermitaño se iluminaba con una sencilla sonrisa que le salía del alma.

Abría la puerta, entraba, la volvía a cerrar e iba diciendo: “Ala, ala, dejadme pasar. A ver si aun me hareis caer...”. Pausadamente tomaba el abrevadero con las dos manos, caminaba unos diez pasos y echaba el agua que aun le quedaba sobre una mancha verde que había fuera de la cerca del gallinero.

Aquel lugar tenía una vegetación exuberante. Claro, aquellas plantas tan bien regadas con el agua que llevaba tanto adobo eran las mejor “alimentadas” de las cercanías. Pude comprobar que eran unas matas de menta.

El ermitaño volvía a poner con toda parsimonia el abrevadero en su lugar habitual, donde no daba el sol en todo el día, y poco a poco llenaba de nuevo con una regadora. Entonces salía fuera del cercado y empezaba a tirar pequeños puñados de grano que llevaba en una alforja. La pausa entre puñado y puñado era el tiempo en que tardaban las gallinas en terminarse cada una de aquellas remesas. Las devoraban avidamente empujándose las unas a las otras, haciendo tanto alboroto que aquello parecía un autentico “gallinero”.

La cara del ermitaño radiaba satisfacción y no paraba de decirles cosas. A algunas las había bautizado y las llamaba por su nombre, como si pudieran entenderle: “hala negrita,

que hambre tienes hoy!", "Y tu, pata amarilla, como es que te dejas mandar por la menuda?", "hay mas "mujeres", hay mas!", "No corrais tanto, no corrais...". Cuando le parecia les echaba tres buenos puñados de grano a cada comedero y daba por acabada la "diversion".

El Hermano Ramon habria podido hablar mucho de sus gallinas, y a veces lo hacia. Conocia todas las aptitudes de cada una de ellas. Y cuando hablaba te dabas cuenta de que a el, incluso las gallinas le acercaban a Dios.

Entre anecdotita y anecdotita añaadia cosas como estas:

"Siempre encuentro simpatico el gesto de las gallinas cuando beben. A cada trago elevan su cabeza como si quisieran dar gracias a Dios por el don del agua".

"Me enseñan a no ser superficial. Ellas escarban y escarban la tierra hasta que encuentran el alimento que necesitan".

"Es enternecedor ver el cuidado que la gallina clueca tiene hacia sus polluelos. Los vigila sin que lo parezca. Les hace encontrar el alimento con una eficacia que ya quisieran tener para si algunos educadores".

"El aleteo de sus alas... es un gesto inefable".

"No es extraño que los profetas las comparen con el cuidado que Dios tiene con nosotros. Cada dia, a la hora de Completas, la Iglesia ruega: "protegenos Señor bajo vuestras alas". Un dia Jesus dijo llorando: "Jerusalen, Jerusalen, cuantas veces he querido acogerte como una clueca acoge a sus polluelos bajo sus alas...!".

Cada vez que me salia con una de estas yo pensaba dentro de mi: "Verdaderamente, de la abundancia del corazon habla la boca".

Por eso un dia le dije: A usted, por rezar, tanto os dan las gallinas como las puestas de sol!. Mirandome sonriente, me dijo sencillamente: Si muchacho, es toda la creacion la que proclama la Gloria de Dios!. No has leído el Salmo 103?.

Aquel mismo anocheecer lo lei. Y tambien os recomiendo hacerlo.

8 De la oracion.

Hacia 48 horas que habia llegao a San Miquel. Me las habia pasado instalandome, paseando, pensando y escribiendo. Tambien a ratos habia hablado con el ermitaño, pero sin profundizar en ningun tema. Habia dedicado muchas horas a la oracion, pero no estaba satisfecho en absoluto.

Aquel tercer atardecer decidi comentarselo al ermitaño.

Hermano Ramon, anteayer, cuando llegue, me dijo que en la oracion hacia falta tambien oir a Dios y dejar que El nos pida cosas.

Me hizo un gesto afirmativo con la cabeza. Yo proseguí.

Bien, pero como se hace esto? Me he pasado muchas horas orando y he repetido siempre: “hablame, Señor, que vuestro siervo os escucha”. Pero nada de nada paso.

La expresion de la cara del ermitaño era casi risueña. Me extraño mucho, pero para frenarlo un poco repetí: “En serio, nada de nada!”.

Efectivamente, el modero su sonrisa y ya con la normalidad de siempre me respondió preguntandome: “Tu sabrias decirme como esperas que Dios te hable? Tratandote de tu, de vos o de usted?”.

No niego que me sorprendio la pregunta pero no dude al contestar: “De tu, claro!”.

Pues no, muchacho, no, respondió el ermitaño. Normalmente Dios no nos trata ni de tu, ni de vos, ni de usted. Nos trata de “YO”.

De YO, repuse?

Si, de YO, dijo el ermitaño. Bueno, te lo digo asi por decirtelo de alguna manera. Mira, Dios nos habla desde dentro a traves de nuestro pensamiento y de nuestra voluntad. Sus inspiraciones al entendimiento y sus impulsos a la voluntad nacen de dentro de cada uno de nosotros (lo que los entendidos denominan “emociones”). Nacen dentro de nosotros como pensamientos y decisiones propias. Por eso, cuando tu dices, por ejemplo “pienso que Jesus es el Hijo de Dios”, tu dices “yo pienso”, pero ese pensamiento te viene de Dios. Y cuando tu decides “quiero ser santo”, tu dices “yo quiero”, pero quien te mueve e impulsa es El!.

Entiendes por que te decia “Dios nos habla de Yo?”. Bien, entonces lo cierto es que El nos habla, y mucho mas a menudo de lo que pueda parecerte. Se hace oir, pero no podemos esperar que lo haga desde afuera, porque lo llevamos dentro!.. Su Espiritu se ha hecho alma en nuestra alma. Nadie es tan intimo con nosotros mismos como El lo es.

Eso ultimo lo habia dicho, tal como acostumbraba hacerlo a menudo, como si lo hubiese dicho para si mismo.

Despues de una pausa se quedo mirandome esperando mi respuesta, que no fue otra sino esta: “Asi pues, puede ser que Dios me haya hablado sin yo haberme dado cuenta?”.

Si Jaime, si, repuso el ermitaño. Incluso te dire que la mayor parte de las veces siempre es asi. Nos damos cuenta al cabo de un tiempo. Por eso los santos dicen que Dios habla

claro, pero habla muy bajito, aunque a veces “grita”. Mira, lo mas importante es que no querramos hacernos el sordo. Cuando lo crea conveniente, El mismo se hara entender.

No se que cara debia haber puesto yo, pero seguro se me notaba que habia quedado como atontado escuchandolo. El caso es que el debio advertirlo y me pregunto: “Que piensas, muchacho?”.

Os admiro porque dices las cosas muy simplificadas, conteste.

Hombre, tambien podria ser un defecto esto. Ser simplista a veces es igual que ser loco. Gracias por tu caridad al decirme simplificado y no simplista.

El sonreia de su propia ironia. Despues, ya con una actitud mas seria, dijo: Tambien doy gracias a Dios ya que El es simplisimo a medida que le tratas con intimidad. Y a traves de los años te va simplificando y modelando a su imagen.

Entre amigos se establece siempre una semejanza que, cuando mas grande es la amistad, mas grande se va haciendo. Los santos tienen el concepto de santidad tan simplificado que, a veces, lo expresan con una sola palabra: “Esto es el Espiritu Santo quien lo da”. Es encantador Nuestro Señor.

Siguio mirando hacia las montañas y al cabo de un rato se levanto sin decir nada mas. Yo tambien me quede callado.

9 **Mas sobre la oracion.**

Continuando con el tema, despues de cenar, le dije:

Hermano Ramon, yo, antes, para rezar siempre me servia de oraciones hechas. Las recitaba y nada mas, pero ahora pienso que a Dios le debe gustar mas lo que le digamos espontaneamente que no masticarle salmos, padrenuestros y oraciones hechas por otro. Hombre, no vas errado del todo, repuso el ermitaño, pero un poco si lo estas.

Sus palabras, cuando te llevaba la contraria, parecian mas medidas, las decia con miedo para no herirte, y con una caridad que podia respirarse. Te entraba por los poros de la piel. Tu hablas de “masticar” salmos y padrenuestros. Dicho asi, tienes razon. Pero hace falta esforzarse para que no recitemos los salmos y padrenuestros como masticandolos, de rutina, teniendo la mente puesta en otro lado y, ademas, con ganas de terminar pronto. Pero bien rezados, tanto el padrenuestro como los salmos y otras “oraciones hechas” como tu dices, no son malos.

La cara de picaro que puso al decir la ultima frase me hizo mucha gracia.

Hombre, no quise decir que fuera malo eso, sino....

Ya nos estamos entendiendo, me interrumpio. He exagerado adrede. No obstante te dire que incluso cuando rezamos una oracion espontanea, “de las buenas” como tu dices, es necesario que la rezemos con simplicidad. El mismo Jesus nos lo dejo dicho: “No hagais como los paganos, quienes creen que seran atendidos por su abundancia de palabras”.

Mira, dijo el ermitaño, no hace mucho tiempo vino a verme un matrimonio que tienen una hijita subnormal. La madre decia que habia aprendido mas cosas de esa niña que de sus otros hijos, que son normales. Y explico una cosa que a mi me hizo mucho bien y que seguramente a ti tambien te lo hara.

El otro dia, decia la madre, a la niña se le cayo una bandeja que llevaba, cosa que le ocurre a menudo debido a sus deficiencias motrices. Su hermana mayor le grito diciendole: “que haces!”. La niña se asusto, impotente, como siempre que le ocurre algo asi. Le supo mal lo que le paso y se dio cuenta de su deficiencia. Entonces, mirandome, dijo: “Mama!”. Y yo le dije con mucha paz: nena, verdad que no lo has hecho adrede?. Ella me respondio: No. Pues no te preocupes, que las dos lo arreglaremos, le respondi. Y la niña paso de la tristeza a la alegria por poder ayudarme y por haber superado un problema del cual no hubiera podido salirse sola.

La madre comentaba: Esa situacion me hace comprender que cuando en la vida nos encontramos ante circunstancias adversas, cuando a veces te sientes ahogada y no sabes como salirte de la situacion, solo hace falta mirar al cielo y decir: “Padre!”. Y Habra paz. Dios es mejor que yo!.

Verdad que es aleccionador?, me dijo el ermitaño.

Y muy emocionante ademas, repuse yo.

Nos quedamos callados mucho tiempo, mirando a las montañas. Fue el ermitaño quien, al fin, tomo la palabra:

Ojala todos fueramos conscientes del gran don que el Señor nos ha concedido al permitirnos que a cualquier hora y lugar y por siempre podamos comunicarnos con El. Aqui en la tierra, para ver a un politico, un abogado o un medico, has de hacer cita, y te la dan para al cabo de mucho tiempo. Para algunos, ademas necesitas tener influencias o mucho dinero. En cambio, hablar con el Señor, el Rey del Universo, puede hacerlo cualquiera, a todas horas y en cualquier parte, con la certeza, ademas, de que sera oido y obtendra la respuesta adecuada.

Yo le conteste: Hombre, que Dios nos escucha si me lo creo, pero eso de que siempre nos responde..... Pienso que a veces se hace el sordo.

Con mas vehemencia que otras veces, el ermitaño respondio:

Eso si que no!. Piensa que el Señor siempre responde. Lo que pasa es que no siempre lo hace cuando nosotros deseamos o de la forma que nos hubiera gustado. Por una parte, El

tiene un calendario, pero nos responde siempre en el momento mas oportuno para nuestro bien, a pesar de que nosotros no lo entendamos. Por otra parte no siempre aquello que esperamos es lo que mas nos conviene y, claro, no nos da lo que queremos sino algo mejor, aunque de momento no lo deseemos. El es bueno. Nos ama como no podemos imaginar. El quiere lo mejor para nosotros. El todo lo hace bien. Y muchas veces, o casi siempre, nos sorprende.

El ermitaño hizo una pausa que yo respete. Me impresionaba tanta confianza, tanta certeza. Poco despues continuo diciendo: Todos podriamos explicar muchas experiencias de las veces que el Señor nos ha sorprendido, incluso tu, para que lo sepas. Ahora recuerdo una anecdotita del Padre Jacinto Verdaguer que me contaron hace ya mucho tiempo y que se relaciona con lo que ahora estamos hablando.

Miro hacia poniente. Sobre el Pedraforca se veian unas nubes bien conocidas por el. Las observe un instante y, como quien mira la hora en el reloj del pueblo, dijo: Aun tenemos tiempo.

Poco mas o menos me lo contaron asi, siguio diciendo: Mira, dicen que al Padre Verdaguer le requirieron para bendecir un frutal porque habia una plaga de orugas que hacia temer que acabaria con la cosecha. El fue alli bien preparado y acompañado por un monaguillo que llevaba agua bendita. Al llegar al frutal quedo asombrado al ver aquel panorama de destruccion que dejaba helado. Miles y miles de orugas se iban apoderando de la fruta de los arboles. El Padre Verdaguer practico el exorcismo tal y como estaba prescrito y, ademas, con toda la fe de que era capaz.

Al terminar, todo estaba hecho, pero ahi no pasaba nada. Las orugas seguian haciendo de las suyas. Pero de repente se oyo un ruido como el del bruñido de metales..... y llego otra plaga mas abundante aun de la que ya estaba ahi. Eran unos escarabajos voladores de considerable tamaño que enseguida “taparon” los arboles frutales, hojas incluidas.

Contaba el Padre Jacinto Verdaguer que su fe se estaba viniendo abajo. “Por que, Señor, por que?”, exclamaba el desde el fondo de su alma al ver la “respuesta” del Señor. La gente del pueblo que le habia acompañado lloraba de impotencia al ver aquello. El Padre Jacinto, sentado y con la cabeza entre las manos, no se atrevia a mirar a nadie debido a la confusion que sentia. Le despabilaron de su confusion unos gritos de : “Padre, Padre, mirad!”. Levanto la cabeza y vio que la gente estaba feliz y alborotada. Los escarabajos recién llegados eran devoradores de orugas. Y con un arte inigualable las agarraban una a una con sus mandibulas, les comian la cabeza y tiraban el resto. No habia transcurrido aun media hora despues de su llegada, y los cuerpos mutilados de las orugas cubrian la tierra como si se tratara de una alfombra.

La plaga de escarabajos, haciendo tanto ruido como a su llegada, levanto el vuelo y se fue.

La gente rezaba agradecida y el Padre Verdaguer lloraba de la emocion.

Si, Jaime, si, el Señor siempre responde, pero a su manera. Y si quiere, siempre nos sorprendera, repuso el ermitaño. Se levanto diciendo: Se ha hecho tarde, ya seguiremos despues. Hasta mañana, si Dios quiere!.

10 **Hablando de la Madre de Dios.**

Al dia siguiente, por indicacion del Hermano Ramon, fui a comer a un lugar denominado Castellots, en una zona de la cordillera de la Sierra de Gliscareny. Tiene una vista impresionante por los cuatro lados. En aquel ambiente me fue facil reflexionar sobre el tema de la oracion del que hablamos el dia de ayer. Para mi aun habia un punto muy oscuro que deseaba aclarar con el ermitaño aquella misma tarde. Pero no fe asi porque al llegar a San Miquel, el ermitaño estaba en la capilla arreglando un pequeño altar a la Virgen Maria, ya que al dia siguiente se celebraba la fiesta de la Madre de Dios de los Angeles y el queria celebrarlo.

Casi sin darnos cuenta nos pusimos a hablar de la Madre de Dios. Me di cuenta de que casi se sabia de memoria el capitulo ocho de “Lumen Gentium” del Concilio Vaticano II. Lo citaba y se referia a el continuamente. Su hablar era sereno, pero vehemente. Y la voz se le quebraba de vez en cuando cuando decia cosas que le emocionaban. Decia frases como estas:

Los angeles del cielo, para mirar a Maria, siempre tienen que levantar la cabeza. Cuando la Virgen Maria miraba nunca veia espejos, sino ventanas.

Me impresiono mucho cuando le oi decir:

Hay muchos escritores piadosos que se han preguntado: “Que estaria haciendo la Virgen Maria cuando entro el Angel a anunciarle que la habian escogido para ser la Madre de Dios?”. Y he de decirte que hay opiniones para todos los gustos: que si rezaba, que si hilaba, que si cocinaba, incluso que si dormia.

Hizo una gran pausa y girandose hacia mi, me dijo:

Mira, Jaime, yo no se lo que hacia en aquellos momentos la Madre de Dios, pero si estoy seguro de que estaba pensando.

Con la mirada parecia pedirme que yo le preguntara: “Que pensaba?”. Pero no le hice la pregunta con palabras, pero si con la expresion de mi cara. Dejo de mirarme y, contemplando el horizonte, dijo casi solemnemente:

Pensaba en cosas grandes!!.

Hablando de la intercesion poderosa de Maria, la cara del ermitaño se ilumino, guardando un precario silencio hasta que sin perder la sonrisa, dijo:

Recuerdo que cuando era pequeño un domingo fuimos al cine de la Catequesis de la parroquia un poco mas temprano que de costumbre. Iba yo con dos compañeros mas y nos dirigimos a la sala del teatro del centro catolico destinado a la gente mayor. El portero, un tipo malcarado, se nego a dejarnos pasar. Pero uno de mis compañeros le dijo: “Es que dentro esta mi madre”. El portero dejó entrar solo a el. Con mi otro compañero nos dimos la vuelta y regresamos a casa decepcionados y nada contentos con el resultado.

Eso hace que despues de tantos años aun piense en ello. Pero desde hace mucho tiempo, el recuerdo de ese hecho me sugiere una idea que a mi me hace reir interiormente. Pienso que si cuando llegue al cielo San Pedro me pone algun obstaculo para entrar, yo le dire: “Es que mi Madre esta ahi dentro”.

La voz se le quebraba de la emocion y, con los ojos humedos pero sonriente, añadió: “ Y me dejara entrar, ya lo veras”.

Nos quedamos enmedio de un silencio profundo, limpio y suave; no se como describirlo bien. Pocas veces en mi vida podre sentir el gozo y la felicidad que experimentaba esa tarde.....

Un atardecer del mes de agosto.... la palabra del ermitaño.... la “presencia” de Maria.... el silencio de San Miquel de Turbians.... aquello era demasiado!!.

Gracias Dios mio!!.. Gracias ermitaño!!.

Aquella noche no me fue dificil en absoluto escribir este soneto:

Dentro tengo a la Madre. Madre mia, hacedme entrar en el Cielo, donde Tu reinas!. Yo se que muy bien sabes que Dios me ha querido salvar. Si El lo quiere, y Tu haces solo lo que a El le place.... hacedme entrar, Madre, por favor, que tambien es deseo mio!. Si tan pobre soy de meritos, si miseria a mi me sobra.... vuestro deseo me bastara!. Mi esperanza es tanta por tener una Madre Santa, que eso solo... debera salvarme!.

11 **Maria, camino hacia Jesus.**

Algo mas tarde, despues de cenar, retomamos la conversacion sobre la devocion a la Virgen Maria. Le planteé esta pregunta:

La devocion a la Virgen Maria da miedo a algunos teologos. Dicen que puede llegar a hacer sombra al culto que debemos darle a Dios.

Volteando la cabeza, me miro y exclamo como para si mismo: “Que tontería!”.

Yo proseguí:

Como San Pablo dice que el unico mediador entre el Padre y nosotros es Jesus, y no hay otro.... que decis sobre esto?.

Que quieres que te diga?, repuso el ermitaño. El Magisterio de la Iglesia tiene las ideas muy claras. Y no obligues a hablar de ciertos teologos, porque luego da pena haberlos mencionado.

De acuerdo, dije yo, pero por lo menos hableme un poquito de esto.

Atendio mi peticion y, sin muchas ganas pero con vehemencia, dijo:

Por decontado que San Pablo tiene razon. Pero la mediacion de Maria no molesta a la mediacion de Jesus. El es Mediador por naturaleza porque es el unico Redentor, el unico Salvador y el unico Camino que lleva al Padre. Pero Maria es todo eso por gracia, por deseo de Dios. Ella es una simple criatura, pero acaso quieres discutir con Dios?. Si El lo ha deseado asi, me alegro. Y jamas dejare de agradecerle un don asi. El don de una Madre. Y que Madre!.

Al mirarme debio notar mi cara de satisfaccion, pero el esperaba aun mas. Y decidido, añadio:

Mira Jaime, Maria siempre ha sido y sera el mejor camino para llegar a la amistad con Jesus. Y la unica explicacion es que El asi lo ha querido. Y basta!.

Se levanto y me dijo: Espera!

Entro en la casa y pronto regreso con una carpeta llena de papeles escritos. Saco unos cuantos y me los entrego diciendo: Lee esto. Lo escribi hace muchos años. Mucho antes de venir aqui. A ver que te parece. Mañana me lo diras. Ahora tengo trabajo. Y se fue hacia la capilla.

Me acerque a la luz y tal como lo lei, os lo transcribo literalmente:

Un dia al ir a dormir me fije en un libro de la estanteria que de tanto tiempo de no mirarlo, ni recordaba que lo tenia. Era "Alicia en el pais de las maravillas". Lo hojee y lei algunas paginas con el gozo de quien acaricia un bello y antiguo recuerdo. Me llego el sueño mientras pensaba en la gran imaginacion del autor de aquel libro.

Sin duda influido por la lectura, aquella noche soñe que yo me volvia pequeño, muy pequeño, y corria alegremente por un jardin de maravilla. Me di cuenta de que estaba en el Paraiso. Habian muchas caras conocidas, a pesar de que debia mirarlas de lejos porque todos eran muy altos y yo era demasiado pequeño. Al dar la vuelta a un arbol, una luz muy intensa abarco toda mi personita entera. Era una luz que mas que verse se saboreaba. Alla cerca, enmedio de un prado de hierba de un verde como nunca habia visto otro antes, estaba Jesus rodeado por una multitud de angeles y de santos, con los cuales hablaba

intensamente, sin decirles palabra alguna y, al mismo tiempo, no me privaban de verlo a El solo, como si solo estuviera esperandome. Fui acercandome y mi corazon palpitaba con fuerza y yo trataba de elevarme hasta Su cara, de la cual salia aquella luz que no deslumbraba, solo te abrazaba por los cuatro lados. Sin pensar entendi que se trataba de la “Luz del Cordero”.

A pesar de estar tan cerca yo veia su rostro muy arriba y muy lejano. Yo solo no podia llegar a El. Nadie me veia. Nadie me sentia. Nadie me notaba. De repente alguien me agarro con suavidad pero con firmeza por debajo de las axilas, y yo subia y subia hasta el rostro de Jesus. Que mirada, Dios mio!. Como hablaba!. Como amaba!. Como te abrazaba!. Como transformaba!.

En el ambiente sonaba un canto conocido, con un sonido inefable, como el rumor de mil cascadas, coreado por aquellos presentes a quienes yo no veia y por todos los que veia como si no estuvieran presentes. La letra decia: “Haznos ver, Señor, la luz de vuestra mirada”.

Me parecio que jamas podria dejar de mirar a Aquel que me miraba de un modo que me traspasaba. Pero, al mismo tiempo, seguia sintiendo debajo de mis brazos la presion de las manos que me habian acercado al rostro de Jesus. Y siguiendo un fuerte deseo de agradecimiento, me voltee. Y claro, eran las manos de Maria!.

Antes de que pudiera pronunciar yo ninguna palabra, no se aun como, todo desaparecio de mi alrededor y me encontre de nuevo solo, paseando por el jardin. Pero muy pronto vi, cerca de una maravillosa fuente, a la Virgen Maria sentada y tambien rodeada de angeles y de santos, con quienes hablaba sin palabras, y sentia yo que estaba ahi para mi, sola, sin que nadie pudiera prohibirme acercarme a ella. Mientras me acercaba veia su rostro cada vez mas alto y mas lejano!,

Deseaba con todo el corazon elevarme hasta sus ojos para contemplar tambien su mirada. Pero yo no llegaba, nadie me veia, nadie me sentia, nadie me notaba. Pero tambien de repente, como antes, alguien me agarraba vigorosamente, con mucha suavidad, y yo subia hacia el rostro de Maria. Y mirandome con sus ojos senti una paz inmensa, un amor y una dulzura inefables. Se oian las mismas voces de antes, pero ahora cantaban: “Girad hacia nosotros vuestros ojos misericordiosos”.

No se como, sin dejar de mirarla pude girarme para agradecer con todo mi corazon a quien me habia hecho el favor de acercarme a Maria. Y los brazos que me sostenian eran los de Jesus, quien mirando solamente a su Madre, me veia a mi y me sonreia.

Sin tiempo para decir nada.... Me desperté!. No pude volver a dormir. Mi sueño me ha servido para entender que el mejor camino para llegar a Jesus es siempre Maria.... Y eso es porque la voluntad de Jesus asi lo desea.

Aqui termina la narracion del ermitaño. Realmente era la respuesta a mi pregunta de aquella noche.

Al dia siguiente, al regresarle el escrito, le pregunte si el sueño habia sido real. El me miro de hito en hito y, escapandosele la risa, me dijo, displaciente:

Muchacho, de eso hace tanto tiempo que no se si lo soñe o si me hubiera gustado soñarlo!.

Y se alejo de mi, sonriente, como siempre.

12 **Del sufrimiento.**

Era casi mediodia y, huyendo del sol, busque la sombra fresco debajo de la terraza. El ermitaño tambien estaba ahi. Me sente en el suelo, cerca de el, respetando su silencio. Yo deseaba aclarar aquella duda que me preocupaba. Se ve que se me notaba en la cara porque el me pregunto: En que piensas?

Pienso en lo que dijo antes de ayer sobre la respuesta de Dios a nuestra oracion. Me gusto mucho, pero os dire: Si una persona esta enferma y sufre mucho y le ha pedido intensamente a Dios que la sane, y Dios no la cura enseguida o quizas nunca, ni se la lleva y la deja sufriendo... que tipo de respuesta es esta?.

Muchacho, si queremos analizar el porque Dios hace o deja de hacer las cosas, siempre encontraremos misterios. Ya decia Isaias que “nadie podra ser su propio consejero”. Pero si que podemos tener la certeza de que si Dios permite que sufra uno de sus amados, no es porque le abandono, sino que se colocara muy cerca de el y hara provechoso el “mal rato” que pasa. Esta escrito que el sufrimiento pasa, pero el haberlo sufrido queda. Y siempre para bien. Piensa, muchacho, que si encuentras a alguien que que sea muy, pero muy imbecil... sera alguna persona que nunca ha sufrido o a sufrido muy poco.

Esto que me dices me parece insultante, repuse.

Mira, los reyes de antes y los señores feudales eran, por lo general de esa forma porque todo el mundo les daba la razon aun cuando no la tuviesen. Todo el mundo, ya sea por miedo o por “hacerles la pelota”, encontraban bien lo que hacian o decian. Cualquier cosa que contaran, aunque no fuera gracioso, tambien lo reian y aplaudian. Pues bien, a esto me referia. Pero no creas que ahora no pasan cosas asi. Por desgracia hay gente que aun es victima, mas o menos culpable, ya sea porque tiene mucha influencia o mucho dinero. Pobres ricos!.. Como llegan a ser de pobres!.

Una sonrisa agri dulce le llenaba la cara. Y como queriendo aclarar aun mas lo que habia dicho, añadio:

No tienen la culpa ellos, no. El egoismo, la hipocresía, la ambición y la cobardía de muchos es la culpable. Y volviendo a lo que decíamos antes, el sufrimiento hace madurar y, ayudado por la fe, es muy provechoso.

Hubo una larga pausa y por lo que dijo entendí que aun no había cambiado de tema.

Quedo admirado cuando vienen por aquí algunos padres de familia normales, naturales, abiertos, comprensivos, pero también indecisos, interrogantes, a veces preocupados, espantados incluso. Pero siempre muy humildes cuando se trata de la educación de sus hijos. Los encuentro desolados, pero maduros. Y creo que la causa son sus propios hijos. No os comprendo, le dije yo.

Si, ya veras: hoy día los hijos son, casi siempre, unos “buenos educadores” de sus padres. Como que “no se callan nada”. No les permiten llegar a la categoría de imbeciles de la que hace cien años disfrutaba una gran cantidad de cabezas de familia.

Y apareció en su cara la misma sonrisa. Después, poniéndose serio, dijo: Hay muchos padres que sufren. Hay que encomendarlos a Dios. Pero ellos también deben encomendarse a El.

Rezamos el Angelus y nos fuimos a almorzar.

13 De los padres y de los hijos.

Después de comer me fui a la fuente del ermitaño para escribir un poco. El paisaje, el frescor, el silencio roto solamente por el canto de los pájaros, hacían que te encontraras como en un paraíso.

Inevitablemente recorde que fue precisamente allí donde había visto por primera vez al ermitaño cuando con mis compañeros monitores hacíamos la travesía del Pedraforca. Eso hizo que aquella tarde le hablara de los amigos que me habían acompañado aquel día. Le explique el problema grave que uno de ellos tenía con sus padres. El ermitaño me escuchaba con mucho interés; solo hablaba yo y se me escapó decir:

Hoy en día hay muchos padres que no están “a la altura”.

Su rostro se ensombreció. Veía el tema muy serio y se le notaba en la cara. Pausadamente empecé a hablar, meditando muy bien las palabras.

Mira, muchacho. Esta es una afirmación que también llevo dentro. Pero me suena mal cuando oigo a alguien decirla. Nunca la he pronunciado porque pienso que nunca hay que generalizar. Además, ser padres siempre ha sido difícil y no podemos acusarlos a la ligera. Los padres siempre aman, incluso por instinto, y eso los hace débiles. Y aunque es cierto

que a veces se equivocan es porque la debilidad de amar no les permite ser equilibrados. Y todo el mundo sabe que un buen educador ha de ser siempre equilibrado.

Pero hay muchos que son egoistas, dije yo.

Espera, espera, me dijo moviendo las manos como si quisiera detener a un elefante. Hay maneras de hacer la cosas que parecen egoistas y no lo son. Si algunos padres son egoistas, ya se enteraran. Lo pagaran con infelicidad en esta vida. Pero no confundas el deseo de querer lo que consideran mejor para sus hijos, con el egoismo. Hay padres que quieren para sus hijos lo que no han tenido ellos mismos: una determinada carrera, un negocio rentable, que se yo!. Y aqui es donde puede haber una gran equivocacion por parte de los padres, pero siempre lo hacen amando, a pesar de que esten equivocados. Se ha escrito que “cuando los padres molestan a los hijos, es porque los quieren. Pero cuando los hijos molestan a los padres es porque no les quieren”.

Hubo una pausa muy larga. Mi silencio queria decir que estabamos uno a cero a favor de el. Pero volvi a la carga:

Y usted cree que existe alguna solucion?

Para mi, el problema solo puede arreglarse con la oracion y con un dialogo profundo entre padres e hijos.

Dialogo, dialogo, le interrumpi. A veces no se puede dialogar.

El, muy serio, prosiguió:

Si, en realidad el dialogo es dificil. Exige mucha cordura, respeto y paciencia. Pero el dialogo es cosa de dos y, sinceramente, respondeme: son solo los padres quienes lo hacen imposible?. Si uno de los dialogantes dice: “No hay nada a hacer. Este (refiriendose al otro) es un caso perdido”. Y yo te pregunto, Jaime, esta actitud de encerramiento, quien la sufre mas a menudo, los padres o los hijos?. Ademas, quien acostumbra a engañar mas, los padres o los hijos?

Y se quedo mirandome con mucha cordialidad. Notando mi subito silencio, añadio en tono conciliador:

La culpa puede ser de los dos, verdad?. Hay padres y padres, y tambien hay cada hijo.....!

En mi interior yo veia que ibamos dos a cero. Por eso pase de nuevo al ataque:

Bueno, usted defiende a los padres por la edad que usted tiene!.

Medio dolido, me dijo:

Muchacho, tu me ves muy viejo, pero aun no podria ser tu padre. Y te equivocas cuando dices que defiende siempre a los padres. Tu no sabes lo que les digo cuando hablo con ellos cuando viene alguno aqui.

Me gustaria saberlo, le dije yo.

Pues mas verdes maduran. Quizas en otro momento hablaremos de ello, porque hoy ya es tarde.

Era la hora de Vísperas y de preparar la cena. La conversacion quedo inacabada.

14 **De los hijos y de los padres.**

Despues de cenar salimos al patio para contemplar las estrellas. El Hermano Ramon, como buen contemplativo, era un aficionado a la astronomia “casera”, como el decia. Distinguia los planetas de las estrellas, conocia todas las constelaciones visibles e incluso nombraba algunas estrellas por su nombre. Cuando le hacias cualquier pregunta a la cual el conocia la respuesta, su satisfaccion era plena.

Ves, a nuestra galaxia la llamamos El Camino de Santiago porque por su medio los peregrinos se orientaban cuando iban hacia Santiago de Compostela en la edad media. En esa carretera “blanquecina” hay tres constelaciones muy bonitas y faciles de ver. Alli al norte tenemos la Casiopea, la cual forma como una M al reves; es la inicial de Maria. Aqui, mas sobre nosotros, tenemos la del Signo; es como una gran cruz que preside todo el firmamento del verano. Un poco mas alla vemos el Aguila, en forma de TE; es la que llenaba de ilusion a Santa Teresa porque era la inicial de su nombre y ya la veia escrita en el cielo.

Explicaciones como esa cada atardecer podias tener las que quisieras hasta la hora de ir a dormir. El Hermano Ramon decia, convencido, que tenia el firmamento lleno de “conocidos” y que el hecho de reencontrarlos todos los atardeceres le ayudaba a no sentirse solo, a pesar de que su mirada siempre iba mucho mas alla de las estrellas. Le gustaba repetir aquello del Salmo 18: “La noche estrellada proclama la Gloria de Dios”.

Yo, sin embargo, tenia una pregunta en mente y a la primera oportunidad le pregunte directamente: Que le dice a los padres que os vienen a consultar?.

Bajo la cabeza y se rasco la nuca, adolorido por la posicion forzada al mirar hacia arriba. Hizo una pausa y empezo:

Mira, la vida me ha enseñado que cuando hay un enfrentamiento entre dos personas o dos mentalidades, quien pretenda arreglar alguna cosa entre ellos conviene que hable con las dos partes. Pero no debe hablarle a cada parte interesada acerca de sus derechos; eso haria aun mas grande la separacion entre ambos. Hace falta hablarle a cada uno sobre sus

deberes y resaltar los derechos de la parte opuesta. Eso puede ayudar a acercarlos, porque si no es así, lo tendremos mal. Puedo adelantarte que a los padres les hablo al inverso que a los hijos, y sin faltar a la verdad.

Viendo que yo no respondía, me pregunto: Has entendido bien lo que acabo de decirte?.

No dije nada pero mi cara le animo a explicarse:

No ves que si viene a mi un matrimonio desavenido y hablo con el esposo acerca de los derechos que el tiene y de los deberes que ella no cumple, cuando vuelva a encontrarse con su esposa la actitud de convivencia, en lugar de ser mas docil sera mas aspera?. Lo primero que el hara sera restregarle por la nariz todo lo que yo le he dicho a favor de el. En cambio, si yo le hablo de los derechos de su esposa y de los deberes que el no cumple, cuando encuentre a su esposa su actitud sera muy diferente; no sera mas aspera de lo que era sino que tendra una mejor actitud hacia ella.

Como en esta ocasion lo entendi perfectamente, solo añadi: Pero de esta forma solo les resultareis antipatico a los dos.

Eres listo muchacho, replica el ermitaño, pero debes saber que la verdad tiene un peso por si sola y que los de corazon limpio (y son muchos mas de los que pensamos) eso no solo no les molesta, sino que lo agradecen.

Se notaba que hablaba por experiencia y sus argumentos eran convincentes y huian de cualquier topico o de frases hechas. Viendo que yo esperaba que retornara al tema, continuo aunque quizas un poco de mala gana.

Puedes creerme si te digo que hablar con los padres es mas agradable que hablar con los hijos?. No hay tanto resentimiento, no son tan criticos, aman mas.... Mira, en general pienso que.... Y empeco a contra con los dedos de la mano derecha:

Primero: Una de las primeras cosas que hay que hacerles entender a los padres es que el amor paternal y maternal, si bien esta ayudado por el raciocinio y por la Gracia de Dios, es principalmente instintivo. Y el amor filial no lo es. Para que un hijo ame a los padres debe crear el amor hacia ellos, educarlo, cultivarlo, conservarlo..... Si se entiende esto ya no puede extrañarnos que cuando unos padres son una complicacion o un problema en la vida de los hijos, estos facilmente reaccionan apartandose, yendose de casa, ignorandolos.

Llevandolos a un asilo o residencia, dije yo.

Exacto. Pero si los hijos han aprendido a amar, sobre todo bajo la “Escuela de Jesus”, la reaccion sera la de afrontar el problema y resolverlo de la mejor manera possible, porque amaran a sus padres, como los aman ellos.

Segundo: Otra cosa que hay que resaltar es que el agradecimiento no se puede exigir; nos lo dan o no nos lo dan. Hace falta ganarselo generosamente, pero nunca intentar imponerlo.

Tercero: También hay que decirles que es ley de vida que antes o después los hijos “han de campar solos”. Las frutas, cuando son maduras, se separan del árbol que los ha engendrado y alimentado, y todo el mundo lo encuentra natural.

Cuarto: Esta frase es de un gran pedagogo: “Hace falta que se ocupen mucho de los hijos y que no se preocupen tanto por ellos”. Y que los escuchen siempre. Este es el trabajo más importante de un padre y de una madre.

Quinto: Conviene que cuando les hayan de negar alguna cosa expliquen el por qué de la negativa, sin engañarlos nunca.

Se levanto y, con ganas de que yo hubiera quedado satisfecho, dijo:

Ya ves que pueden decirseles muchas cosas a los padres.

Pero yo insistí: Y que tengan mucha confianza en los hijos también, verdad?

No hace demasiada falta eso. Los padres siempre se fían de los hijos. Podrán no fiarse de los amigos ni de los ambientes, pero todos creen que sus hijos son los mejores del mundo. Y después de una pausa añadió: Además, la confianza tampoco puede imponerse; se ha de conquistar. Si son responsables, se la ganarán por sí mismos.

Y aquí acabo la conversación aquella noche.

15 Mi primer sábado en San Miquel de Turbians.

Me había dicho el Hermano Ramon: Mañana, si Dios quiere, tendremos Misa.

A media mañana llegó el sacerdote. Era muy amigo del ermitaño. La capilla estaba preparada de manera muy sencilla, pero muy limpia y arreglada con mucho cuidado. Me supo mal no haberle podido ayudar a prepararlo todo, pero él había madrugado más que yo.

La Misa me emocionó mucho. El canto final fue el Magnificat, cantado con más devoción que corrección musical, pero impresionaba. En realidad por aquellos días el Señor estaba obrando maravillas en mí. Gracias Madre María!

Después el sacerdote nos puso al corriente de las noticias de aquellos días. Nos dejó el último número de la revista “Catalunya cristiana” y, por desgracia, tuvo que irse enseguida debido a sus múltiples ministerios.

Nos quedamos solos de nuevo. El ermitaño, despues de haber seguido con la mirada la marcha del sacerdote, me miro y dijo, muy satisfecho: Que mañana mas completa, verdad?. Dios nos envio a su angel.

Yo imagine que tendríamos otra conversacion, pero no fue asi.

Bien, ahora tengo cosas que hacer, dijo el Hermano. Ya nos veremos mas tarde, muchacho.

Para el ermitaño, el trabajo era, despues de la oracion, lo que mas sobresalia en su vida. El cumplia plenamente el lema de los monjes: “Ora et labora”. Orar y trabajar. He aqui todo lo que veias hacer al Hermano Ramon. Trabajo no le faltaba. La subsistencia, y por supuesto la supervivencia, dependia solamente de el. Y en aquel lugar solitario no tenia ningun tipo de ayuda para las cosas diarias. Su horario estaba lleno, apretado y sin concesion alguna a la holgazaneria. A pesar de que daba la sensacion de una cierta lentitud en su forma de hacer las cosas, cosa que notamos enseguida los que somos de la ciudad y que debemos tratar con gente de montaña. Siempre parece que haya tiempo para todo y casi nunca se mira el minuterio del reloj.

Me quede con ganas de oirle. Poco se esperaba el Hermano Ramon de que aquella tarde tambien seria completa.

16 **El hinojo tiene buen olor.**

No hacia mucho que se habia ido el sacerdote, cuando llego un grupo de jovenes acompañados de dos monitores. Vinieron a saludar al ermitaño porque pensaban quedarse a comer en la fuente de la ermita.

El hermano Ramon, muy amablemente, solamente les dijo: Vosotros mismos; si os hace falta algo, ya lo direis.

Como era de esperarse me fue facil intimar al momento con ellos, asi que comimos juntos. Uno de los monitores se llamaba Jaime, como yo, y hablamos durante mas tiempo que con los demas. Le explique el porque estaba yo en San Miquel de Turbians y, en menos de una hora de estar hablando, ya le habia entusiasmado por la personalidad del ermitaño. Me comunico las ganas que tenia de saludarle y que tambien los muchachos le conocieran. Ya era la hora de la conversacion diaria entre ambos y los acompañe a la ermita.

Jamas habia visto yo la cara del Hermano Ramon tan luminosa como cuando vio llegar a aquel grupo de muchachos. Antes les habiamos dicho que tuvieran preparada alguna pregunta para hacerle hablar, pero no fue necesario. El dialogo entre los muchachos y el ermitaño se animo de inmediato debido a la cordialidad que el Hermano Ramon respiraba.

Los monitores y yo quedamos a segundo termino y el Hermano Ramon tenia a todos los muchachos cautivados hablandoles de las lagartijas que subian por la pared.

En la fuente uno de los chicos me habia preguntado que era aquella hierba que habia encontrado. Al decirle que era hinojo, me pregunto: Por que hace tanto olor?. No se por que se me escapo decirle: Muchacho, eso se lo tendras que preguntar al ermitaño.

Ya ni me acordaba. Pero mientras los otros hablaban, se me acerco el muchacho para decirme: Se lo pregunto o no?. Con ganas de generalizar la conversacion dije en voz alta: Hermano Ramon, este muchacho pregunta si usted sabe por que el hinojo tiene tan buen olor.

Euforico como nunca, el ermitaño respondio: Claro que si. No sabeis acaso que le paso con la liebre?

Por descontado que no lo sabiamos; es lo que el ermitaño ya se esperaba. Por eso, despues de preguntar si tenian tiempo, dijo: Sentaos que os explicare la cancion de la liebre y el hinojo.

No hizo falta decirlo dos veces. Yo estaba maravillado del entusiasmo del hermano Ramon, que empezo diciendo:

Sucedio esto cuando los animales hablaban. La liebre estaba enferma y no mejoraba. Sus congeneres estaban preocupados y no se atrevian a acercarsele para no contagiarse. Los conejos, tambien preocupados, miraban desde lejos. Todos los animales estaban asustados, y el peligro de que la liebre desapareciera de la faz de la tierra les habia solidarizado a todos.

Las aves de presa volaban durante el dia y se ofrecian desinteresadamente para hacer lo que hiciera falta. Las aves nocturnas, tres cuartos de lo mismo; ellas ya se habian ofrecido desde antes.

Despues de la ultima asamblea para tratar el caso, determinaron pedir consejo al cuervo y al guineo, considerados como los mas listos de la familia que habitaba en el bosque. Ellos se quedaron pensando, dialogaron un buen rato a solas y, al fin, se pusieron de acuerdo. Tenian la solucion, pero era un poco dificil: hacia falta que la liebre comiera una de las hierbas de su gusto, pero la planta debia ofrecerse voluntariamente a ser comida. La operacion de busqueda se puso en marcha de inmediato. Hacia falta encontrar la hierba indicada.

El diente de leon se nego rotundamente. El tulipan giro sus hojas despectivamente y ni tan siquiera le respondieron a la ardilla cuando les pregunto. El pienso dijo rotundamente que no. Cuando, de repente, llego la buena noticia: el hinojo que estaba al lado del camino se habia ofrecido voluntariamente. Todos aplaudieron, pero casi ninguno sabia que y como era el hinojo.

Debeis saber que, en aquel tiempo, el hinojo no tenia olor ni era grato de ver. Era lo que ahora diriamos un “marginado” ya que solamente crecia a los lados de los caminos y de los campos. Un conejo se encargo de explicar a la concurrencia de que iba la cosa y asi todos quedaron sabidos y satisfechos.

Consultada la liebre, le parecio bien y, con mucho cuidado, la llevaron delante de la mata de hinojo. La liebre se la miro con mas agradecimiento que entusiasmo. Todos le dijeron que empezara a comer. La liebre se estiro y el hinojo se alargo, tratando de acercarse, con una actitud generosa y abnegada que hizo ponerse la piel de gallina a todos los presentes, excepto a las gallinas, porque ya la tenian siempre asi.

La liebre no se termino toda la mata de hinojo. Dijo que no queria hacerla desaparecer del todo. Se relajo y la mejora fue instantanea. Se habia salvado!. Todos cantaban, saltaban, bailaban, volaban, sin saber que decirse ni que hacer.

De subito se oyo como un gran trueno, pero que no espantaba. Se hizo un gran silencio y una voz que venia de lo alto del cielo dijo: “He visto todo lo que ha pasado porque estoy presente en todas partes y en todas las cosas, sean grandes o pequeñas. Muy bien hinojo, muy bien!. Has obrado con un amor muy grande. Ojala aprendiesen todos de ti, incluso las personas humanas. Desde ahora te concedo que emitas uno de los olores mas agradables de la naturaleza y que tengas la virtud de alejar muchas enfermedades. Tampoco seras desconocido. A partir de ahora te levantarás por encima de todas las demas hierbas y tambien sobre el trigo y la cebada”.

No hace falta decir como todos pasaron a felicitar el brote de hinojo que aun quedaba, y el aroma de su buen olor ya empezaba a sentirse. Desde aquel dia el hinojo es el que todos conocemos ahora.

Todo lo que Dios dijo se cumplio y ahora nuestras abuelas ponen hinojo a los guisados y tambien hacen licor con el. Y no solo mejora la digestion, sino que alegra el corazon del hombre.

Salio del corazon y de los labios de todos los muchachos un grito de aceptacion y alegria, como un aplaudimiento vocal.

El Hermano Ramon, sin inmutarse, estaba de lo mas contento; se le notaba.

Despues de una calurosa despedida, los visitantes se fueron hacia el Coll de la Bauma.

Comprendo que yo estaba muy blando aquellos dias porque me habia emocionado aquel hecho tan intascendente. Supongo que era por haber descubierto otra cualidad de aquel buen hombre, que tanto podia hablar de las mas altas cotas de la vida sobrenatural, como de las lagartijas, las gallinas o de los olores del hinojo. Gracias Dios mio!. Gracias ermitaño!. No dijimos ni una sola palabra hasta despues de cenar.

17 **Acerca de la evangelizacion de la juventud.**

Despues de cenar salimos al fresco, como todos los dias. Fue el quien comento la estadia de los muchachos en la ermita aquella tarde. El Hermano Ramon dijo: he notado que los dos monitores son muy valiosos.

A mi se me escapo decir: pero si casi no ha hablado con ellos!.

No, dijo el ermitaño, pero he hablado y he visto a los muchachos que traian y con eso ya he tenido suficiente. Se veian serenos, alegres, serios y, al mismo tiempo, bien educados. Y se respetaban. Estas cualidades es posible que a alguno de ellos les venga de familia, pero cuando eso se da en todo un grupo, solo puede atribuirse a sus educadores, no crees?.

Si, repuse, siempre se dice que los que van delante son los que marcan la pauta. Veo que los habeis descubierto enseguida. Incluso os dire que uno de los monitores, el que como yo se llama Jaime, me ha confiado que esta proximo septiembre ingresara en el seminario porque quiere ser sacerdote.

Me alegro, muchacho!, repuso el Hermano.

La cara se le endulzo y con mucha pausa fue diciendo: Le encomendaremos a Dios para que llegue bien y para que persevere durante toda la vida. Y sonriendo dijo: lo anotare en una lista especial que tengo.

Teneis una lista de preferencias?, le pregunte yo.

Claro que si, repuso el ermitaño. Hay quien necesita mucho mas que otros de nuestras plegarias.

Quien? Quizas el Santo Padre?.

Si, es el primero de la lista. Despues los obispos, los sacerdotes pastores y los sacerdotes misioneros, y tambien los que se preparan para serlo. Son de una gran trascendencia en la Iglesia.

Despues de un prolongado silencio le dije: Eso de ser sacerdote lo encuentro muy grande. Con ganas de hacerle hablar mas, le pregunte: Por que hay tan pocas vocaciones?. Me sorprendio que me respondiera con otra pregunta: A ti que te parece?.

Pues pienso que puede ser debido a la descristiniciacion de la sociedad, lo cual es general. De acuerdo, me interrumpio, pero piensa que precisamente ahora hay minorias que viven mas intensamente que nunca su cristianismo.

Si, pero no creéis que Nuestro Señor debería hacer algo al respecto?.

Ya la hace, muchacho, ya la hace. Piensas que porque no hay vocaciones es porque Dios ha dejado de llamar?. No es El quien falla, no. El sigue llamando, pero somos los hombres quien no le oimos.

Hizo una pausa y dijo: De todas formas la falta de vocaciones siempre es señal de que la sociedad cristiana esta enferma, y de que alguna cosa falla.

Me atrevi a decirle: No, alguna no. Muchas!. No os parece que todo viene porque falla la escuela, la familia y los medios de comunicacion? Todo crea un ambiente que arranca de raiz cualquier atractivo que existiera para consagrarse a Dios.

La cara del ermitaño estaba seria; muy seria. Daba la impresion de que su pensamiento ya se habia ido mucho mas alla de lo que yo le estaba diciendo. Respuso a mi pregunta con un movimiento de cabeza, que unicamente parecia decir “quizas si”. Me intrigo su gesto, por eso le pregunte: Que os parece?, que es lo que mas falla?.

Tardo mucho en responder. Al fin dijo: Quizas el fallo mayor sea la adecuada evangelizacion de los jovenes.

Que quereis decir?, le pregunte.

Que no se les presenta el mensaje cristiano con todo lo que tiene de entusiasmante, de heroico, de positivo.

Despues de una pausa añadio: Hay mucho joven que ve el cristianismo solo a traves de las negaciones que impone, sin darse cuenta de lo que esas renunciass conllevan de positivo, de liberador y de enriquecedor. Por eso tambien pienso que fallan algunas parroquias, e incluso algun seminario.

Con cierta ironia le dije: Parece que esteis dandoles la culpa a los sacerdotes e incluso a los obispos.

No, no, Dios me guarde de generalizar, repuso el Hermano Ramon. Los culpable ya encontraran su “premio”. No culpo a nadie en concreto, pero lo que he dicho antes es del todo cierto. Todos deberiamos saber que muchos obispos y muchos sacerdotes no siempre pueden hacer lo que claramente ven que deberian hacer. Hace falta mucha heroicidad para gobernar hoy dia, y lo peor es que se ora poco para llegar al grado de fortaleza que necesitamos. Todos juntos somos un poco responsables de lo que esta ocurriendo. Si los que lo vemos claro fuesemos mas fieles, el pueblo de Dios gozaria de la necesaria salud para afrontar la necesidad de pastores.

La seriedad de su cara no se habia esfumado cuando dijo, como para si mismo: Hace falta rezar al dueño de la mies para que envíe segadores a su siembra.

Se levanto, y yo detras suyo. Entramos en la capilla y nos quedamos ahi mucho tiempo a los pies del Santisimo.

18 **La debilidad de Dios.**

A media mañana el sol caia con fuerza. Viendo que el estaba en la sombra, bajo la terraza, cortando unas ramas delgadas y muy largas, me le acerque para decirle: Huyendo del sol, no?.

Si muchacho, hoy incluso se mete dentro de la cabeza.

Para que son esas ramas tan largas?, le pregunte yo.

Para atar a las varas de las alubias, repuso el ermitaño.

Por que no usais cañas y os ahorrais este trabajo?.

Con la sonrisa que me dirigio comprendi que habia metido literalmente los pies dentro del cubo.

No has visto que aqui no hay cañas? Habria que ir muy lejos a buscarlas. Aqui todo el mundo usa esas ramas largas que las llamas tu.

Aprovechando que el tema no daba para mas, dije: Quisiera que me aclararais una cosa que dijisteis el otro dia.

Con la mirada me dijo: adelante.

Afirmasteis que el hecho de amar convierte en debil a una persona. Entre nosotros quizas eso es valido, pero para Dios no debe ser asi, no?.

Y por que no?, repuso de inmediato el Hermano. Y despues de una pausa, lentamente pero sin dejar lo que estaba haciendo, dijo: La debilidad de los que aman siempre existe, pero no siempre es defectuosa. Solo lo es cuando nos hace perder el equilibrio entre la justicia, la verdad, la comprension y el perdon. Pero como en Dios todo es siempre equilibrio, podemos decir sin miedo que el amor le hace debil de cara al hombre, sin que eso quiera decir que en El haya ningun defecto.

Mira, San Juan de Vianney, el Rector de Ars, decia: “La oracion es la fortaleza del hombre... y la debilidad de Dios”.

Y con la mirada iluminada me dijo: Quieres mas debilidad en Dios que la de amar hasta perdonarnos una y mil veces sin limites de misericordia?. Es una gran maravilla, pero aun lo es mas el que eso siempre lo hace siendo infinitamente justo.

E inclinándose graciosamente hacia mi, añadió: Si no lo entiendes, yo tampoco. Pero lo se!.

Quedamos en silencio. El siguió atando las ramas en grupos pequeños.

Después regresamos al Angelus y nos fuimos a comer.

19. Sobre el sacramento de la penitencia.

Después del almuerzo llovio intensamente, con gran aparato de rayos y truenos. Me refugie dentro del taller, donde se encontraba el ermitaño ocupado con unos maderos.

Cree que durara mucho esta lluvia, Hermano Ramon?, le dije yo.

No creo. Estas tempestades son de las que pasan pronto, repuso el.

Precisamente hoy que quería ir a caminar !

Puedes ir si tu quieres, me dijo el ermitaño.

Después de hablar un poco más del tiempo, aproveche para decirle: Cuando esta mañana hablabais de Dios, que perdona y perdona siempre sin cansarse jamás, seguro que pensabais en el hecho de podernos confesar siempre que queremos, no?.

Pues si, algo de esto es cierto.

Solo “algo”?

Si, repuso el Hermano, solo “algo”.

Se quedo quieto, mirandome, como si buscara en mi cara las palabras que quería usar para explicarmelo. Al cabo de un rato, apoyandose con ambas manos sobre la madera que en aquel momento usaba, me dijo muy serio:

Es que el sacramento de la penitencia es mucho más de lo que la gente cree.

Sabia que continuaria, pero encontré muy extraño que tardase tanto tiempo en hacerlo. Después comprendí que estaba pensando en las palabras que debía decir para que yo no le entendiera incorrectamente.

Veras, Jaime. Para muchas personas el sacramento de la penitencia es como el sacramento de la confesion. Verdad que lo has oido así muchas veces?.

Si, muchas veces, repuse.

Quizas no te has fijado demasiado, pero tambien habras oido decir “el sacramento de la conversion”, verdad?.

Asenti con la cabeza.

Pues bien, repuso, es asi como deberia llamarse. En los documentos del Concilio Vaticano II, siempre que se habla de la confesion se refiere a una parte de sacramento de la penitencia, pero nunca se encuentra la expresion “sacramento de la confesion”. Y es natural que continúe asi.

En este punto le interrumpi: Pero si Dios esta tan dispuesto a perdonar siempre, a veces me pregunto que falta hacia un sacramento?.

Bueno, mirado con esa simplicidad quizas tendrias razon, pero piensa que Dios no nos perdona de cualquier manera. El nos manifiesta su gran amor perdonandonos, pero conociendo nuestra manera de ser (dubitativos, indecisos, inseguros), ha querido hacerlo de la forma mas adecuada: instituyendo un sacramento para que tuvieramos la certeza y la seguridad de haber sido perdonados.

Mi cara de satisfecho por lo que acababa de decir le hizo añadir con vehemencia: No, no... si no he terminado aun!.

Mira Jaime, ademas no solo nos perdona, sino que nos reconcilia con El, porque el pecado, si no mata, al menos debilita nuestra amistad con El. La gracia del sacramento nos ayuda a restablecer nuestra intimidad con El. Y no termina todo aqui: nos da la Gracia para convertirnos, o sea, para mejorarnos.

Mira, un viejo pastor del alma que se habia pasado muchas horas sentado en el confesionario perdonando a la gente, me decia que no habia visto a nadie que, a pesar de recibir con frecuencia el sacramento de la penitencia, persistiera mucho tiempo con los mismos defectos. El le llamaba “el sacramento de la perfeccion”.

Tambien el gran Juan Crisostomo dejo escrito que no hay vicio, por malo que sea, por antiguo que sea, por arraigado que este, que no se pueda desarraigar por medio de una recepcion frecuente de la sagrada penitencia. Verdad que te das cuenta de que el Señor hace las cosas bien hechas?.

Animado por mi cara, exclamo: cuando nos perdona, intenta hacerlo siempre bien. Volvio a su quehacer en silencio y me atrevi a preguntarle: De todas formas, no encontrais que el solo hecho de confesar los pecados es bastante dificil?.

No respondio enseguida. Paro de nuevo y dijo:

Muchacho, hay personas y personas, pero en general yo diria que no es dificil. Juan Pablo II afirmaba que la confesion de los pecados era mas un derecho propio que algo mas. Y si

procurasemos recibir el sacramento con un gran espíritu de fe, te aseguro que el solo hecho de poder descargar nuestras miserias ante una persona como es un sacerdote (que en ese momento encarna a Dios), es muy saludable tanto humanamente como para nuestra salud mental. Si las personas utilizasen bien este sacramento, creo que los siquiátras no tendrían tanto trabajo .

Se le salía la risa, pero yo tenía muchas ganas de que me lo aclarase. En aquellos días ese era un tema que a mí me preocupaba. Por eso le dije: Quizas no se suficiente sobre el tema.

El me entendió enseguida porque, sin preguntarme nada más, dijo: Pues no será porque no se hayan hecho correr ríos de tinta y litros de saliva para explicar el cómo, el qué y el cuánto de lo que hay que confesarse. Y pienso que eso ha estado en detrimento del provecho que debería haberse obtenido de ese sacramento si se hubiese entendido adecuadamente.

Quereis decir que mucha gente se confiesa mal?

No. Quiero decir, como decía el Padre Eduardo, que mucha gente se confiesa demasiado bien y se convierte demasiado mal. Mira, la confesión nunca debería ser un ejercicio de la memoria, sino el fruto de la reflexión, pero una reflexión hecha a la luz de Dios. Habría de ser el resultado de preguntarse delante de Él: ¿que le gusto al Señor de mi manera de ser y de hacer día a día?. Quizas entonces no confesaríamos los pecados, sino las causas y las actitudes que nos han conducido a cometerlos.

De momento no le comprendí. El lo noto y me dijo: Te contare una parábola explicada por un joven autor francés, que a mí siempre me ha hecho mucho bien, y que me parece que también te lo hará a ti.

Dice que una vez había un hombre muy tosco, ordinario y pesado, que tuvo suerte con la lotería y obtuvo muchísimo dinero. Eso le cambió la vida, pero no lo cambió a él. Se compró una gran finca donde había de todo, incluso un lago donde instaló un pequeño puerto para barcas y canoas, que era una maravilla.

Un día le avisaron de que algo desagradable ocurría en el puerto de las canoas; salían unas burbujas de agua que al reventarse esparcían un fétido olor. El hombre reaccionó según su forma de ser: que vengan los técnicos y les pague lo que sea!.

Los técnicos llegaron e hicieron un informe: En el fondo del lago había el cadáver de una bestia que se había ahogado. Su descomposición originaba las burbujas fétidas. Debían sacar el cadáver para solucionar el problema.

La respuesta del dueño fue totalmente imbecil: De ninguna manera! Me ensuciarían el agua!. Quitadme las burbujas y pague lo que sea.

Se detuvo. Yo esperaba la continuacion y fue esta:

La parabola se acaba aqui. Su aplicacion es: a veces nosotros vamos al sacramento de la penitencia y confesamos “he hecho tres burbujas”. Y lo que deberiamos haber hecho es buscar el cadaver causante de nuestras burbujas. Me explico?.

Me miro sonriente, adivinando que la parabola me habia gustado.

Habriamos de arrepentirnos mas del orgullo que de nuestras faltas de humildad; mas de la pereza que de todas las cosas buenas que no hemos hecho; mas de la falta de amor fiel y total, que de nuestros pensamientos y malos designios.

Por eso decia un buen pastor que Dios no cuenta los pecados, pero los minutos que tardamos en pedirle perdon. O sea, lo que tardamos en levantarnos de nuestras caidas para que El pueda acogernos nuevamente, que es lo que mas le gusta.

Despues de una pausa y poniendo cara de decir algo fuerte pero con dulzura, dijo:

Explica Santa Catalina de Siena que un dia se le cayo al suelo una pequeña imagen del Santo Cristo que tenia sobre la mesita de su celda. Ella lo tomo con mucha reverencia y le dio un beso. Y mirandolo con un gran amor, le dijo: “Ves, Señor, si no te hubieras caido no te hubiera besado”. Y dijo que en su interior sintio la voz de Jesus que le decia: “Tambien cuando tu caes y te levantas Yo te doy un beso”.

El ermitaño, visiblemente emocionado y sonriente, se quedo mirandome. Yo le dije: Bonito e ilustrativo, Hermano Ramon, muy ilustrativo!.

Despues de una larga pausa, el continuo con el tema: Deberiamos arrepentirnos mas de las actitudes, que son la causa de nuestros pecados. Piensa que la conversion podemos y debemos hacerla con estas actitudes porque, a veces, no sabemos como hacerlas de nuestra concretas caidas.

Te pondre un ejemplo: aquel que haya faltado a misa algunas veces no puede convertirse acerca de eso, pero si de su falta de piedad. Quien pierde los nevios de manera continua, de eso no podra convertirse, pero si del orgullo que, posiblemente, es la causa de su propio sobrevaloracion que lo hace irascible e intransigente.

Me volvio a mirar y le debio gustar lo que veia en mi porque se callo y se hizo un largo silencio.

Al cabo de un rato, dije: Por que no se hace una catequesis como tal acerca de todo esto?.

Tardo mucho en responder, y cuando lo hizo dijo: Creo que se esta haciendo algo acerca de eso, pero tienes razon, deberia hacerse una buena catequesis.

Ya no llovía. El sol volvía a brillar. Que bien se respiraba!. Aquella lluvia había sido una bendición, tanto por dentro como por fuera.

20 **Dios sabe esperar.**

Regresando del paseo le lleve un ramo de flores para la capilla, obtenidas de los prados. Eran muy pequeñas y sencillas, pero muy bonitas. El verde que las acompañaba lo había tomado de cerca del camino de la iglesia e insinué que era cebada tierna. El me corrigió:

No, no es cebada. La llaman cebada borda, pero su nombre es cugula. Los castellanos le llaman “cizaña”. Es la que Jesús menciona en aquella parábola que explica que Dios sabe esperar el momento oportuno para separar el mal del bien.

El Hermano Ramon abandono los garbanzos que escogía, para poder poner las flores en agua. Cuando regreso a los garbanzos, me puse a ayudarlo en silencio. Al cabo de mucho rato dije:

Ya se que Dios cuida de este mundo con su Providencia y que al final todo saldrá bien. Pero sabéis que pienso a veces? Pienso que Nuestro Señor a veces va demasiado despacio para arreglar las cosas. No pensáis que si fuese más aprisa todos ganaríamos?.

El Hermano sonrió ampliamente. El tema le gustaba, pero tardó en responder. Por fin tomó la palabra: Dejale hacer, muchacho, dejale hacer.

La pausa que siguió me hizo temer que ya no diría nada más. Menos mal que pronto se animó a continuar e, intercalando pausas más o menos largas, fue diciendo:

Tienes razón, muchacho; nosotros tenemos más prisa que El porque nuestro tiempo es más corto. Pero debemos dejarle hacer; El todo lo hace bien. A pesar de que nos puede desanimar su... digamos, lentitud, es cierto que el motivo de hacernos esperar siempre será bueno. Puedes estar seguro!.

Me admira vuestra seguridad, dije.

Si, hombre, si!. Seguro que no lo hace por falta de interés por nuestras cosas; no!. Nos ama demasiado!. Debe ser, sin duda, por el bien de todos, aunque no lo comprendamos. Por ejemplo, cuando pedimos o simplemente esperamos alguna cosa de El, siempre responde, pero en el momento más oportuno. Eso es una exigencia de su amor por nosotros. No puede ser de otra forma.

Me gustaría tener esta certeza que teneis, le dije.

A lo que el hermano me respondió: ya la tendrás, muchacho, ya la tendrás.

Despues de un silencio bastante largo retomo nuevamente la conversacion.

Pienso que alguna vez, dijo, de la “lentitud” del Señor podemos tener nosotros la culpa porque no siempre estamos preparados para recibir su ayuda.

Yo no sabia donde queria ir a parar el ermitaño, y me lo noto en mi cara.

Y prosiguió: no te ha pasado nunca que buscando la solución de una cuestión, de repente la ves muy clara a pesar de haberla tenido siempre enfrente tuyo y no haberla podido ver?. También puede ser que se trate de una decisión que deba tomarse. Cuando ya la has tomado te extrañas de no haberlo hecho antes, aunque tenias razones de sobras para haberla tomado. También pasa a veces que descubres una verdad en una frase que has leído docenas de veces y que, de repente, parece que se te pone en mayúsculas y entonces entiendes lo que durante mucho tiempo habia estado para ti escondido.

Paro en seco y, levantando la cabeza y mirandome, me dijo: que, hago que te preocupes, muchacho?.

No, no, repuse; me agrada escucharos. Quereis decir que a veces Dios nos responde enseguida y que nosotros no lo notamos hasta el cabo de un tiempo?.

Si, mas o menos es así, dijo. Pero queria decir tambien que Dios no nos hace esperar. Es El quien espera hasta que nosotros, libremente, entendamos su respuesta. Mira, el otro día, en la ducha habia una araña que no podia salirse de ahí. Cada vez que lo intentaba resbalaba por las paredes de porcelana lisa y limpia. Parecia una vida perdida dentro de la inmensidad blanca de aquel desierto de porcelana. No cejaba en sus intentos para salir a como fuera de aquella trampa, pero a pesar de sus posibilidades naturales, resbalaba y volvía a resbalar.

Quiero confesarte que las arañas siempre me han inspirado simpatía, posiblemente porque nadie las quiere aun cuando solo procuran librarnos de parásitos tan molestos como son las moscas y los mosquitos.

Para no agarrarla y hacerle daño, pero con intención de liberarla, le acerque un papel que iba desde la porcelana del fondo hasta fuera de la ducha. Tan pronto la araña noto el papel que le ofrecia (que era su salvación), me retire hasta el otro extremo de la base de la ducha. Allí, lejos, se quedo. Y así la deje. Me senti un poco divino. Le dejaba ahí el papel salvador esperando que, de un momento a otro, la araña encontraria el camino de su libertad.

Dios tambien hace eso con nosotros: sabe esperar. Cuantas veces, exclamo mas que dijo, los humanos obramos igual. Nuestras esclavitudes y problemas tienen remedio... y nosotros nos apartamos de todo aquello que nos podria liberar. Que pena para el corazón de Dios ver que huimos de aquello que El nos ofrece y que nos salvaria!.

Muy satisfecho por lo que acababa de decir y por el interes que yo manifeste dijo, mirandome fijamente: Verdad que si, que somos nosotros los que, muchas veces, hacemos esperar a Nuestro Señor?.

21 **De la providencia de Dios.**

Aquella tarde, cuando termino de dar de comer a las gallinas, le dije:

Me ha gustado mucho lo que habeis dicho antes sobre “el saber esperar de Dios”, pero aun no comprendo como puede compaginarse con su providencia. Verdad que muchas veces cuesta mucho creer en la providencia de Dios?. Como puede ligarse la benevolencia divina, que vela, ayuda, protege, con el hacernos esperar mas de la cuenta?.

Puso aquella cara seria que hacia sospechar que le era dificil responder a mis preguntas y, al final, dijo:

Mira Jaime, entiendo muy bien lo que quieres decir y se que estas equivocado. En primer lugar Dios, por su gran bondad, no puede hacernos esperar mas de la cuenta, como tu dices. En segundo lugar, si que tienes razon cuando dices que para mucha gente el hecho de creer en la providencia de Dios puede ser dificil en ciertas ocasiones. Si viene, pronto o mas tarde todos acabaremos aceptando que Dios todo lo hace bien y que siempre vela por el binestar de todos.

Ademas recuerda lo que deciamos el otro dia: que el sufrimiento, a pesar de que no es un bien en si mismo, siempre es un camino hacia nuestra madurez y siempre se orienta hacia un bien mayor, a pesar de que no lo parezca. San Ambrosio decia Dios podria no haber creado el mundo, pero es imposible que pueda desentenderse de el una vez creado. Seria una crueldad.

Mi postura era muy atenta, pero no estaba demasiado convencido aun. Quizas por eso el Hermano Ramon se animo a explicarse mas.

Sabes que pasa, muchacho? Que nosotros no podemos ver las cosas como Dios las ve. Nosotros somos cortos de vista, y en cambio Dios lo ve todo. Nosotros nos damos cuenta de las cosas poco a poco, y Dios las ve todas ahora. Nosotros vemos (a duras penas) un poco del momento presente, y Dios ve el pasado y el futuro en el presente instante de su eternidad.

Su plan, que indudablemente es bueno porque no puede ser de otra manera, Dios ya lo ve realizado desde ahora. En cambio, nosotros solo vemos los hechos concretos, e incluso parcialmente. Por eso muchas veces no podemos entender por que Dios hace o tolera las cosas que ocurren.

Hizo una pausa y, girandose sonriente hacia mi, dijo: El ermitaño de Gresolet te habria puesto los ejemplos del ratoncito y de la hormiga. Y casi sin esperar empezo a contarmelo. “Decia que un ratoncito solitario se habia instalado debajo de las teclas de un gran y excepcional piano que se usaba muy poco. Un dia llego una gran y famosa orquesta a interpretar una inmortal sinfonia. Un genial pianista debia acompañar la pieza musical, y lo hizo con aquel singular piano. Cada vez que el gran maestro tecleaba la que hacia de techo a nuestro ratoncito, este recibia un golpe en la cabeza y no paraba de decir: que hace este pianista tan malo?!”.

El ermitaño sonreia, pero como se quedo callado, le insinue: y la hormiga?.

Ah, si, dijo el mas sonriente que nunca. Mira: “Una vez a una hormiga muy entendida en cosas de arte le alabaron mucho la perfeccion de una catedral gotica de gran belleza. Ella fue a visitarla y despues de un buen rato de estarse paseando sobre las losas del suelo, iba diciendo: me han engañado, no es para tanto!”.

No crees, Jaime, que todos somos un poco como la hormiga y el ratoncito?. Nuestro mundo particular es muy pequeño y no podemos darnos cuenta ni tan siquiera de la “maravillosa catedral” que Dios ha creado, ni de la “esplendida sinfonia” que Dios esta interpretando por el bien de todos. Sera al final cuando veremos que todo le ha salido bien, y es porque somos limitados y cortos de vista, ya que cuando suceden las cosas no sabemos comprender por que ocurren. No obstante, a medida que vamos viviendo, el Señor nos permite entrever el cumplimiento de sus “providencias” en casos concretos que a treves de los años te han ocurrido a ti mismo, o que te han explicado personas con mas experiencia.

Teneis razon, dije yo; ya tengo alguna experiencia!.

Me miro con mucha simpatia, como un abuelo mira a su nieto, y yo me senti un poco ridiculo.

Si, muchacho, si. No es nada extraño, pero cuando mayor seas mas experiencia tendras!. El año pasado, añado al cabo de un momento, vino a verme un antiguo catequista, de la epoca en que yo era niño. Hace muchos años ingreso en la Compañia de Jesus y me explico, con mucha gracia, que donde vivia su noviciado habia un jesuita retirado, muy viejo, que habia pasado toda la vida en misiones. En los ratos de recreo se mezclaba con los novicios, los cuales no paraban de pedirle que contara anécdotas e historias vividas por el en tierras de misiones. Oyendolo se lo pasaban muy bien.

Un dia, hablando de la divina providencia, el viejo jesuita los sorprendio al afirmar con mucha solemnidad: “Yo, en la providencia de Dios, no creo”. Asustados, los novicios le preguntaron por que. Ellos aclaro: “Es que la veo tan clara que tengo la evidencia y, por tanto, ya no tengo que creer en ella. La palpo dia a dia!”.

Y como si lo hubiera dicho para si mismo, comento: y tenia razon aquel santo hombre.

El silencio que siguió fue largo. Yo meditaba acerca de lo que el ermitaño me acababa de explicar, pero me atreví a recalcar: se que es verdad lo que decís, pero a veces es del todo incomprensible.

Si, a menudo no se ve claro, respondió con serenidad, pero nuestra actitud de cara a la divina providencia no ha de ser el entenderla, sino la de confiar en ella plenamente, tal como merece.

A pesar de que había callado comprendí que iba a continuar enseguida porque se le dulcificó la cara. Y así fue.

Mira, dijo girándose hacia mí, me explicaron una vez un caso histórico que me impresionó mucho:

“Antes de la primera guerra mundial los barcos no disfrutaban de la seguridad que tienen ahora. Uno de esos barcos de pasajeros salió de Inglaterra hacia América, dirigido por un capitán que se había llevado a toda su familia en aquella travesía. Al cabo de unos días de haber zarpado les sorprendió un temporal en plena noche. El barco peligraba gravemente. La gente estaba aterrada y, presa del pánico, gritaba, chillaba, corría de aquí hacia allá desesperadamente. Con todo este lío la hija pequeña del capitán se despertó preguntando que pasaba. Le explicaron lo que ocurría y, con mucha calma preguntó: “mi padre está arriba?”. Al decirle que sí dijo: “entonces todo irá bien”. Y placidamente se durmió de nuevo”.

La respuesta de esa niña siempre me ha hecho pensar como debería ser nuestra actitud de cara a la divina providencia. Lo que ocurre es que no confiamos debidamente en el amor que Dios nos tiene, como aquella criatura confiaba en la destreza de su padre.

Ya era la hora de Vísperas y fuimos a rezar. Una vez acabadas y ya que ya estaba hecha la cena, me quedé un buen rato en la capilla. Mentalmente di muchas vueltas a las palabras que aquella tarde había pronunciado el ermitaño. Lo que más me sorprendía era la habilidad de aquel buen hombre para simplificar y hacer entendibles las cosas más complicadas.

Después me fui a cenar.

22 **Nuestro Señor es positivo.**

Para empezar la conversación de aquella noche, le dije:

Hermano Ramón, si estoy aquí es porque en la primera conversación que tuve con usted, el pasado mes de junio, me impresionó mucho una cosa.

Yo pensaba que el me preguntaría que cosa era, pero continuo en silencio; creo que fue mas por virtud que por falta de curiosidad.

No quereis saber cual fue?, añadi.

Seguro que me la vas a decir!, dijo con simpatia, acertando que yo me moria de las ganas de decírsela.

Pues fue que todo lo que hablamos lo enfocasteis desde un sentido positivo, incluso tratandose de temas como la muerte y el juicio.

El no se inmuto y siguio callado.

Decidi estimularle pues ya sabia como hacerlo: creo que eso tiene mucho merito, de dije. La reaccion fue inmediata:

Oh, ni tanto!. A mi me dijo un gran maestro que para vivir nuestra vida en plenitud no hacia falta saber demasiadas cosas, sino tener unas cuantas ideas muy claras. Para poder hablar asi he tenido muy buenos maestros, sabes?. El merito es de ellos y de Nuestro Señor. Si ha de servirte para algo te dire que todas las cosas de Dios tienen una marca de garantia: siempre son sencillas y positivas.

Deseando anotarme un tanto, le dije: si, pero en el mundo tambien hay cosas negativas.

El sencillamente respondio: señal de que no son de Dios.

Pero El las ha creado!, respondi.

Eso no es cierto!, repuso el ermitaño.

Mi extrañeza era enorme, por eso le pregunte: quereis decir que Dios no lo ha creado todo?.

Tal como tu me lo preguntas, dijo, deberia decirte: cosas si y cosas no. No se si sabre explicarme. Mira, Jaime, es cierto que Dios lo ha creado todo, pero viendo donde va tu pregunta te dire que es mas facil hacerla que responderla. Para nosotros, ser y existir significan la misma cosa, pero no es cierto. Los filosofos hace siglos que se rompen la cabeza tratando de explicarlo con claridad, pero aun no han dado con la respuesta.

Todo lo que “es” alguna cosa, o sea, todo lo que es positivo, Dios lo ha tenido que crear; si no, no exisitiria. Pero una cosa negativa “no es” nada por si misma; solo existe porque es lo contrario a lo positivo.

A ver si con un ejemplo lo entiendes mejor: Dios ha creado la luz, pero no ha creado las tinieblas. Por que? Pues porque las tinieblas existen por el simple hecho de existir la luz. No

es necesario crearlas, para ello es suficiente con suprimir la luz y quedarnos a oscuras. La prueba de esto es que los humanos hemos inventado muchos instrumentos para iluminar y, en cambio, no hemos inventado ninguno que fuese para hacer la oscuridad. Es suficiente con apagar la luz o con dejar de fabricarla.

Casi se me escapa la risa. Que bien se explicaba aquel hombre!

Satisfecho con mi actitud, siguió diciendo: Respondiendo a tus dudas anteriores, te digo ahora: si, Dios Nuestro Señor lo ha creado todo, pero no “todo” lo que tu querías decir. Por lo tanto, El ha creado la vida, pero no la muerte. El ha creado el bien; no el mal. El ha creado la salud, pero no la enfermedad. El ha creado el amor, pero no el odio. El ha creado la generosidad, pero no el egoísmo.

Hermano Ramon, repuse, habre de pensar mucho en eso; es una novedad para mi. Ademas me parece que la Biblia dice que Dios creo las tinieblas y la enfermedad.

Si, muchacho, si. La Biblia dice eso pero ya sabes que no es un tratado de filosofia ni un tratado científico tampoco. El Espiritu Santo es quien la ha inspirado y dejo hablar a sus autores de acuerdo a la forma de decir y de entender de cada quien, segun sus nociones de las cosas que tenian en aquel tiempo. Incluso hay conceptos que mueven a la risa: en aquellos tiempos, como podian llegar a creer que los malos pensamientos salian de los riñones?. Hay una cita biblica que dice “Señor, purifica mis riñones”. Sin comentarios, no crees?.

La noche estaba tachonada de estrellas como nunca. Mirandolas era facil hacer un silencio prolongado, sobre todo para mi, despues de lo que me acababa de decir el ermitaño. Mi cabeza no paraba de pensar, por eso rompi el silencio.

Hermano Ramon, si todo lo que es de Dios es positivo, por que la mayoria de los mandamientos de la ley de Dios son negativos?.

Si, tienes razon, adujo el Hermano, pero se comprende perfectamente el por que de ello. Piensa que esos mandamientos fueron dados en una epoca y a un pueblo que, por falta de madurez, no podia entenderlos de otra forma. La humanidad aun no llega a su total evolucion, pero va creciendo en madurez continuamente.

Esto explica que Jesus, cuando vino “no para destruir la ley, sino para perfeccionarla”, ya la simplifico resumiendola en dos unicos y positivos preceptos: “Amaras al Señor Dios con todas tus fuerzas y al proximo como a ti mismo, por amor a Dios”. De todas formas eso sucedia en una epoca diferente y en cambio el mensaje estaba dirigido a personas ya mas maduras. Lo entiendes ahora?.

Si, me gusta descubrirlo desde este punto de vista, pero eso de que la humanidad va a mas, os lo creeis?.

Claro que si, dijo el. Pero no me lo creo solo por fe, lo creo porque lo se y porque se nota con toda claridad. Mira, para mi es muy cierto aquello que dicen de que “la humanidad cada dia esta peor, pero cada treinta años esta mejor”.

Le hice repetir esta ultima frase y con mucho interes le dije: por que?.

Sonrio y, con la humildad que mostraba cuando hablaba de esas cosas, continuo:

Pienso, muchacho, que cada dia se nota que el mundo esta como esta por la accion del hombre. Pero la accion de Dios (Señor de la historia), cada 25 o 30 años, o mas, es cuando se nota. Estoy convencido, como Theilard de Chardin, que el hombre esta evolucionando hacia el punto Omega. Y de momento la historia le esta dando la razon.

Y mirandome fijamente dijo: Si, hijo, el Reino de Dios se esta acercando.

Bien, mencione yo, pero tengo ganas de nuevo de preguntaros lo mismo de siempre: no creeis que va demasiado despacio?.

Jaime, yo tambien te dire lo de siempre: Nuestro Señor sabe el dia y la hora, y todo lo hace bien. Pero si ello ha de servir para estimularte, te repetire las palabras de San Pedro en su segunda carta: “Con vuestra santa forma de vivir acelerais la venida del reino de Dios”. Ves?, todos tenemos un poco de culpa de esa lentitud en el establecimiento del Reino. Si fuéramos mas santos... !.

Se levanto diciendo: que Dios te de un buen reposo.

El ermitaño entro en la casa y yo en la capilla. Pero al cabo de un momento vino hacia mi trayendo unos papeles en la mano. Toma, me dijo en voz baja, en esta carpeta azul tengo un escrito que puede interesarte. Es muy largo; ya lo leeras mañana.

23 El silencio de Dios.

Me levante de buena mañana. El tiempo era esplendido y me prepare para ir lo mas temprano posible a la fuente de la ermita. Quería leer y escribir mucho.

Los papeles que me habia dado el ermitaño contaban una historia que llevaba por titulo “El silencio de Dios”. Me intereso tanto que no la encontre larga ni mucho menos y ademas la releí varias veces. La transcribo tal y como la copie.

El silencio de Dios:

Un domingo temprano, hace ya muchos años, Jordi, un joven campesino, iba caminando hacia el pueblo con la intencion de oír misa. Era un muchacho trabajador, buen cristiano y

piadoso como no habia otro por aquellos parajes. Cada domingo, tanto a la ida como al regreso, se quedaba un buen rato en el cruce de la carretera con el camino hacia su casa, delante del Cristo de tamaño natural que desde hacia mas de un siglo los vecinos habian erigido en aquel cruce de caminos, en agradecimiento al Redentor del mundo.

Aquella mañana, de regreso al pueblo, se sentia mas fervoroso que nunca. El sermon del sacerdote le habia llegado como pocas veces. “Tanto como Jesus ha hecho por mi, y yo no he hecho nada bueno por El”. Esta era la reflexion que se hacia desde que salio de la iglesia.

Al llegar delante de la imagen de Jesus crucificado, la miro con mucha dulzura. La habia visto muchas veces, pero hoy la encontraba impresionante como nunca. Y comenzo a rezar:

Jesus, gracias por tu amor. Tanto como has hecho por mi y yo no he hecho nunca nada por ti. Tu siempre quieto, amoroso, esperando las suplicas de los que pasamos por aqui, soportando la indiferencia de los que no pueden tener el gozo de amarnos, porque no te conocen. Que puedo hacer yo por ti, Señor?. No se os adormecen las piernas con los pies clavados para no huir de nuestra impiedad?. Perdoname Señor, porque nunca he hecho nada para liberaros de esta obligacion.

Quedo en silencio delante de la imagen. Su cara muy cerca de la del Señor, su corazon muy cerca de la herida en el pecho de Jesus clavado en la Cruz. Sus labios callaban, pero su corazon clamaba el enorme deseo que sentia de consolar al Señor. Por que sentia tanta dulzura en el alma? Por que le parecia que lo acunaban con la mas maternal de las caricias?.

De repente se estremecio; la imagen habia tomado vida. Los ojos de Jesus le miraban con una dulzura indescriptible. Sus labios entreabiertos como si acabarn de hablar o como si estuvieran a punto de hacerlo, pronunciaron unas palabras que le sonaron como el rumor de una fuente:

Jordi, amado Jordi. Te desesperas por hacer cosas por Mi. Tu buen deseo me basta. Continua como hasta ahora que con esto me consuelas.

Jordi habia quedado como clavado en tierra; no abria los labios porque no eran capaces de expresar lo que sentia.

Jesus volvio a cerrar los ojos, pero su pecho respiraba con el sufrimiento acompasado de una agonía ya superada por los siglos.

Por fin Jordi pudo expresar su reiterado deseo: Señor amado, ahora mas que nunca os pido que me dejéis hacer cualquier cosa por ti. Permíteme por un rato ocupar vuestro lugar en la Cruz. Descansa un poco, Señor.

El propio Jordi al escucharse a si mismo se extrañaba de su insensata osadia pidiendo tan alta gracia.

Jesus abrio de nuevo los ojos y, sonriendo, le respondio: Gracias Jordi, pero no sabrias como hacerlo.

Animado por el dialogo que Jesus le ofrecia, Jordi insistio y el Señor parecia que se estaba dejando convencer: De acuerdo, Jordi, probemoslo. Pero es indispensable que sepas callar y estar quieto, pase lo que pase y veas lo que veas. De acuerdo?.

De acuerdo Señor, repuso Jordi. Y al decir esto temblaba por la emocion que sentia. La maravilla se produjo: Jordi se encontraba clavado en la cruz. Jesus, desde enmedio del camino, le hizo un gesto de despedida diciendo: hasta pronto, Jordi. Recuerda sobretodo que debes callar y no moverte pase lo que pase, veas lo que veas, oigas lo que oigas.

De acuerdo Señor, contesto Jordi. Hasta cuando quieras!.

Paso un rato de mucha tranquilidad. Jordi notaba la incomodidad de la postura de un crucificado, pero el amor de Dios crecia por momentos y penso que le seria facil resistir aquella molestia. Dejo de pensar porque alguien se acercaba.

Era un hombre a caballo. Cuando lo tuvo mas cerca lo reconocio: era Pedro, el hombre mas rico de toda la zona, pero con fama de enojado y griton.

Juan penso que pasaria de largo, pero no fe asi. El hombre detuvo el caballo, miro alrededor para asegurarse de que nadie lo veia, se quito el sombrero y dirigiendose al Cristo, dijo:

Gracias, Dios mio, porque hoy he hecho un buen negocio. Pensaba vender algunas reses y las he vendido todas. Pensaba tambien que sacaria treinta monedas, pero me han dado cuarenta. Gracias, porque eso no me lo esperaba!.

Y continuo rezando en voz baja. Jordi estaba asombrado por el hecho de que Pedro sabia rezar; nadie lo hubiera dicho!. Jordi vio como Pedro volvia a mirar a todas partes y, al no ver a nadie, descabalgo con prisa y se acerca al Cristo para besarle los pies, y subio al caballo con mucha rapidez.

Se notaba claramente que no queria que nadie le sorprendiera dando un beso al Cristo. Era tal la prisa que llevaba para alejarse de ahi que se le cayo la bolsa donde llevaba el dinero. Las bolsas pequeñas que habia dentro y que contenian el dinero recibido, cayeron por todas partes. Tambien con prisa las fue recogiendo una a una para volverlas a meter en la bolsa grande e irse rapidamente de ahi montado en su caballo y con el sombrero calado hasta las orejas.

Jordi desde la Cruz se dio cuenta de que una de las bolsitas se habia quedado entre las patas del caballo y que Pedro no se habia dado cuenta de ello. Estaba a punto de avisarle diciendo: eh, Pedro, que os olvidais una bolsita!. Menos mal que recuerdo las palabras del Señor: veas lo que veas, tu calla.

Jordi quedo afectado por ello al no poderle avisar. Pobre hombre, tan contento como estaba con su buen negocio y ahora podria ser que incluso sufriera perdidas. Lastima, lastima, eso hace sufrir, pensaba Jordi.

No pudo pensar demasiado en ello porque se acercaba un muchacho. Era Enric, muy conocido en el pueblo.

Este si que parara a rezar, penso Jordi, mas aun con las tribulaciones que pasa en estos dias...! Si, desde una buena distancia Enric avanzaba mirando fijamente a la imagen. Se quito la gorra con mucha parsimonia, se arrodillo sobre la piedra del pie de la Cruz y empezo a rezar:

Estoy triste, Señor. Tu lo sabes, estoy muy triste. Mi hijita ya esta bien, mi esposa ya salio del hospital, pero mi suegros cada dia dan mas trabajo. Gracias Señor por las vecinas que nos has dado. Ahora volvera a ser todo como siempre, pero debo vender la tierra..... he pensado todas las opciones y no encuentro otra solucion. Mi tristeza no es por el hecho de perder la tierra de mias abuelos, sino porque con ello me quedo sin trabajo y os tendre que pedir muchas cosas mientras encuentro trabajo de nuevo. Ya sabes como confio en Ti, Señor!. Hagase tu voluntad, pero si Tu quisieras, las cosas podrian irme aun mejor.

Jordi estaba emocionado, lloraba de tristeza por lo que le ocurría al pobre Enric. Menos mal que su papel de imagen no permitia que se le notara. Jordi siempre habia tenido a Enric por un buen hombre, pero ahora se daba cuenta de hasta que punto llegaba su firme fe cristiana.

Oh, si yo te pudiera ayudar, Enric!. Señor, dale consuelo.

Enric se habia levantado y se dio la vuelta para retomar el camino hacia su casa. Jordi no pensaba otra cosa que rezar por Enric; se habia olvidado de todo lo demas hasta que un gesto de Enric lo dejo asombrado: acababa de encontrar la bolsa de dinero que habia perdido Pedro.

Jordi queria gritar: No, Enric, es de un hombre que la ha perdido, ya veras como regresara a buscarla!. Dejala Enric!, dejala, que no es tuya!. Pero recuerdo que su mision era el silencio, pasara lo que pasara. Le costo, pero callo. Aun le costo mas callar cuando Enric regreso hacia el con la cara transformada por la alegria y, abrazandosele a las piernas, decia:

Gracias, padre mio, gracias por vuestra respuesta. Y dicen que ya no haces milagros ...!. Gracias, gracias, ya no tendre que vender la tierra!.

Y Enric se fue por el camino, casi saltando y corriendo.

Jordi estaba deshecho... aquello no se podia aguantar!. Tantas emociones en tan poco tiempo!. La voz se le escapaba por decir: espera Enric, espera desgraciado, que eso no es ningun milagro!. Pero pudo dominarse a pesar de como se sentia de turbado. Poco sabia el pobre Jordi lo que le esperaba!.

Sin darse cuenta tenia delante suyo a Montserrat, una muchacha del pueblo, muy noble y bonita. Que candor irradiaban sus ojos, sobre todo como ahora, cuando estaba mirando con el amor que sentia por Jesus. Su rostro era una perenne sonrisa. Aquella sonrisa de doncella, siempre alegre, limpia, transparente, dulce... De toda ella emanaba bondad y simpatia.

Se abrazo a las rodillas de Cristo y las iba besando mientras decia:

Soy feliz Señor porque le he visto y me ha hablado, y me ha preguntado muchas cosas, y me miraba tan encantado que ya estoy segura de que le gusto. Verdad Señor que me guardais a David para mi?. Verdad que le conservareis bueno y cristiano como hasta ahora, y aun lo hareis mejor de lo que es para que los dos podamos amarnos siempre, junto con nuestros hijos?.

Jordi observo que la carita de Montserrat se habia puesto colorada al decir aquellas ultimas palabras.

David me ha contado que ya le han ofrecido el trabajo de encargado que estaba esperando y que podra casarse pronto. Verdad Señor que es conmigo con quien desea casarse?. Y si no, por que me habria dicho que sus padres quieren venir para hablar con los mios el proximo domingo?. Y por que me ha dicho al acompañarme a misa que debo rezar mucho estos dias ya que habre de decidir sobre mi vida muy pronto?. Que feliz soy Señor!. Gracias por hacerme tan feliz!.

Jordi ya no lloraba de emocion misericordiosa como cuando oyo a Enri; ahora las lagrimas le corrian por las mejillas; sin notarse, pero eran lagrimas de ternura, de un gozo inefable. Que muchacha tan buena, pensaba Jordi, cuanta inocencia!. Ella es muy feliz y estoy seguro de que David tambien lo es. Dios mio, haz que se cumplan todos sus deseos.

El galope de un caballo lo saco de sus pensamientos. Era de nuevo Pedro, el rico, que venia con la cara congestionada por la preocupacion y con una mirada que traspasaba. Bajo del caballo y empezo a mirar la tierra palmo a palmo. Jordi ya sabia lo que buscaba. Montserrat, que no lo sabia, le miraba sonriente ya que no sabia mirar de otra manera. Y candorosamente le pregunto:

Habeis perdido algo, señor Pedro?

Con seguridad que Montserrat lo pregunto con afañ de ayudar si era necesario, pero no lo entendio asi Pedro quien, dandose la vuelta de inmediato, se acerco a la muchacha con animo hostil y el rostro desencajado y, agarrandola brutalmente por los hombros, le dijo: Como sabes si he perdido algo si tu no te hubieses quedado con mi bolsa?.

Y sacudiendola por los hombros, añaadio: Venga, desgraciada, dame el dinero que me has robado!. Ahora mismo, si no te dare tantos latigazos que no te reconocera ni tu propia madre!.

Jordi estaba al limite de su resistencia. Dentro de si gritaba con todas sus fuerzas: No, Pedro, no; estas equivocado, la muchacha es inocente, no tiene tu dinero!. Dejala tranquila!. Quien te da el derecho de condenar a alguien sin escucharle antes?

Pero por fuera callaba, aun cuando no podia soportar el dolor interno que sentia delante de aquella injusticia. La muchacha se habia aferrado a la Cruz y el hombre la seguia sacudiendo como se hace con una rama de almendro para hacerle caer las almendras. Jordi sufria. Lo que veia y escuchaba, sin poder hacer nada por resolverlo, lo hacia desfallecer.

Cuando los gritos amenazantes llegaron al paroxismo, la muchacha levanto su mirada hacia Pedro. Jordi veia aquella carita (hecha para sonreir y para alegrar a todo el mundo) con una expresion de sorpresa, de dolor, de miedo, de desesperacion, de decepcion total, que lo tenia aturdido. A pesar de que aquello era ya demasiado, se aguanto. Pero cuando Pedro, en lugar de apaciguarse, levanto el latigo para golpear a Montserrat; Jordi separo el brazo izquierdo de la Cruz y agarro con fuerza el latigo de Pedro diciendo un “nooo”! fuerte y alto como si saliera de la garganta de una madre.

La muchacha arranco a correr con el rostro transformado, mientras iba diciendo: Jesus, gracias; Jesus, gracias.

Pedro, como embriagado, retrocedia sin dejar de mirar la Cruz diciendo como para si mismo: que pasa?, que pasa?, Dios del cielo, que es eso?. Por fin dio la vuelta y tomando el caballo por las riendas, se alejo por el camino.

Se hizo un gran silencio. Jordi, aun clavado en la Cruz, mantenia en su mano izquierda el latigo que le habia quitado a Pedro.

Jesus estaba alli, cerca de la Cruz. Con una sonrisa agri dulce dijo: Baja Jordi, baja. Ves como no sabes?.

Jordi, confundido, no se atrevia a mirarle. Por fin se atrevio a decir: Señor, es que queria pegarle, y ella es inocente!.

Si Jordi, repuso Jesus, lo entiendo bien, pero no has sabido.

Señor, dijo Jordi, si me lo permites te dire que no te entiendo!. Pero yo se que todo lo haces bien.

Si, Jordi, y esta muy bien que todo siga asi, dijo Jesus. La providencia de mi Padre lo puede ordenar todo para aquellos que le aman. Pedro hoy debia recibir una gran leccion. La poca fe que aun le queda le ha motivado a dar gracias por el buen negocio que hizo, pero se engaña a si mismo porque el hecho de rezar hace que se sienta buena persona y justifica todos sus actos como si fueran buenos. Pero Pedro no confia en Mi ni ama a nadie: solo al dinero y a si mismo. Le estuvo bien el hecho de perder un poco de lo que le sobra, y conociendose la verdad de lo ocurrido aqui y de la injusticia cometida con Montserrat, le habria humillado haciendole descubrir su precipitacion, su falta de dominio y su excesivo amor al dinero.

Y Montserrat, Señor?, pregunto Jordi.

Respondio Jesus: tampoco le cayo mal descubrir que en esta vida no todo son flores. El sufrimiento hace madurar a las personas y a Montserrat eso le hacia mucha falta. Cuando todo se hubiese aclarado, mas madura y agradecida, saboreando mucho mejor su felicidad, la habria podido comunicar a los demas con mayor eficacia.

Pero Jordi queria saber mas, y pregunto: Y Enric, Señor? Tiene algo que no es suyo!.

Mira Jordi, contesto Jesus, suya es la bolsa que se encontro, porque ya hace rato que le esta preguntando a todo el mundo si alguien la ha perdido para poder regresarsela, pero esta vez no encontrara a Pedro porque este no se habla con los pobres y ademas vive del otro lado del valle. Tranquilo Jordi, que a Enric buena falta le hace el dinero.

Ya veo que te he fallado, Señor, perdoname!.

Ya estas perdonado Jordi, ya estas perdonado. Y quedate tranquilo que al Padre tu error tambien le saldra bien. Pedro se ha llenado del temor de Dios. Puede parecer poco, pero de momento es suficiente. El susto de Montserrat ya esta superado porque ella cree que se ha obrado un milagro que ella ha merecido. Esta equivocada, pero el Padre lo solucionara pronto porque es una muchacha que reza y busca consejo, y los que lo hacen asi estan siempre dispuestos para recibir la luz de lo alto. Bueno, Jordi, gracias por tus buenos deseos y dale tambien gracias a Dios porque incluso tu mismo has recibido una enseñanza. Si, Señor, dijo Jordi. Empiezo a comprender por que Tu esperas tanto y callas tantas veces. Al final de esa historia encuentre una nota manuscrita del ermitaño que decia:

“La idea de este relato lo encuentre en la revista Pax en 1949”.

Aquella historia me hizo pensar mucho y llene muchas hojas de papel aquel dia.

24 **Mas cosas sobre el Juicio.**

Me pase la mayor parte de día escribiendo y al llegar el atardecer no encontraba ningun tema interesante para sacar de el una conversacion. Yo rebuscaba en mi mismo si habia alguna manera de hacer entrar en conversacion al ermitaño. Al fin se me ocurrio decirle:

La primera vez que vine aqui nos explicasteis que no debiamos temer al Juicio de Dios.

Claro, respuso el.

Si, dije, pero nos disteis un argumento que no era mas que la historia de un ermitaño que habia resucitado.

Eh, yo nunca he hablado de un ermitaño resucitado!.

Bueno, no realmente, segui yo, pero recordad que se trataba de aquel angel que “se las sabia todas” y que acompañaba a los que iban al Juicio.

Ya veo que tienes buena memoria, dijo el ermitaño. Y, muchacho, si solo os explique aquella historia, realmente me quede corto. Todos los ejemplos fallan un poco, si bien sirven para aclarar la verdad. No por lo que dicen, sino por lo que quieren decir. Son como las palabras del Evangelio, que no deben aprenderse al pie de la letra. Deben ser comprendidas, como decia antes, mas por lo que quieren decir que no por lo que dicen. A veces con los ejemplos se termina diciendo: “si no es verdad, se le acerca mucho!”.

Animado porque ya teniamos tema, dije:

Al margen de aquella historia, el Juicio da miedo. Un tribunal impone mucho respeto, y un juez tambien. Y si ademas ese Juez es Dios... quien podra salvarse si el Juez Dios hila demasiado delgado?

De momento el ermitaño no dijo nada, pero despues de una larga pausa me respondio:

Mira, si pensasemos mas en el Juicio, los que hilaríamos delgado seríamos nosotros. No obstante no hay que asustarse. El Salmo que citabas continua: “pero es muy de Ti el perdonar, y eso nos infunde respeto”. Temor de Dios si debemos tenerlo!. Piensa que es un don del Espiritu Santo. Pero el temor de Dios no hace que vivamos asustados ni llenos de miedo, como si Dios fuese un Señor serio y malcarado que nos hubiera creado solo para molestarnos. El temor de Dios es solo para mantenernos despiertos y vigilantes.

Note, como otras veces, que no sabia que hacer para que yo entendiera una cosa que el ya veia muy clara. Quizas la culpa la tenia mi expresion de excepticismo.

Escucha, siempre partimos de lo mismo: Dios es Amor, y nos ama a cada uno de nosotros. Tiene todas las perfecciones que le hacen estimable. Si le amasemos no

viviríamos en el temor, sino en el amor, porque el amor de hijos excluye el temor de esclavos. Mira, el Juicio de Dios será muy suave porque será totalmente justo, verdadero, misericordioso y lleno de Amor. Porque la Justicia, la Verdad, la Misericordia y el Amor.... Son una sola cosa en El.

No exigiera nada que sobrepase nuestras fuerzas y cada uno de nosotros nos sentiremos envueltos por su abrazo. Nosotros, mas de una vez, hemos envuelto el troco de un árbol con nuestro abrazo. Dios lo hará con nosotros con un abrazo de Amor infinito. Después de una pausa dijo como si fuera para si mismo: No, el Juicio no es como para espantarnos.

Deje que descansara un poco pero a continuación dije: Lo comprendo muy bien cuando se trata de los buenos, pero y cuando se refiere a los malos?.

Apareció en su rostro aquella sonrisa agri dulce de otras veces y me respondió con otra pregunta: Ay hijo mío! Quiénes son los malos?.

Yo iba a replicar pero él me silencio diciendo:

Si, ya se que quieres decir cuando hablas de los malos, pero creo que para Dios Nuestro Señor, mas que malos hay cosas malas. Los que las cometen son malos para nosotros, pero para El que son?. No serán aquellos que no saben lo que se hacen, por quienes oro Jesús desde la Cruz?. No serán aquellos que no lo han conocido bien, porque si lo hubiesen conocido jamás lo habrían crucificado?. Sabes que pienso? Que el abrazo también será para ellos.

No creo que eso fuese justo, le indique yo.

Se puso las dos manos en la cabeza y mas que decir, exclamo: Ay, nuestra justicia...! Menos mal que en Dios todo es uno: Justicia, Amor y Misericordia!.

Al cabo de poco tiempo, ya mas sereno, dijo:

Recuerdo una parábola de Juan Anouilh sobre el Juicio Final. El lo plantea como lo hace Jesús en el capítulo 25 de San Mateo. Después que el Gran Rey a dicho a los que están a su derecha: “Venid, banditos de mi Padre, a poseer el Reino que teneis preparado desde antes de la creación del mundo”. Giro su mirada hacia los que estaban a su izquierda, que estaban esperando una sentencia condenatoria con la cabeza baja, humillados, abatidos por la tristeza, y el Gran Rey, movido a misericordia, les dijo: : “Bien, dejémoslo correr, porque por esta vez os perdono; pasad a la derecha”.

Cuando oyeron estas palabras, uno de los primeros “justos” que estaban a la derecha desde el principio se levanto y exclamo: “No hay derecho, eso se avisa, si lo hubiéramos sabido...!”. El Señor, entonces, sin mucho dudar y con la cara muy seria dijo a los “justos” que protestaban: “Pasad a la izquierda”.

La sonrisa del ermitaño era total, casi reía por lo que escribió el autor francés. Me dejó solo un momento, y cuando regresó yo ya estaba listo para insistir:

Estas narraciones me gustan mucho y las encuentro muy ingeniosas, pero....

El ermitaño se dio la vuelta para mirarme con tristeza. Parecía que fuera a decirme: “después de tantas conversaciones y aun seguimos así?”. Y con ánimos de terminar dijo:

Mira, el Juicio no es para que nos asustemos, sino para que nos preparemos.

Es igual que preparar un examen?, dije rápidamente.

No, no es igual, me dijo secamente, y se fue hacia el gallinero para arreglar la puerta que estaba un poco descajada.

De momento me extraño que no siguiera hablando del tema. No era cosa de el dejarte a medias. Regresó enseguida y sentándose en el mismo lugar de antes y en un tono confidencial que no se parecía en nada al de su última respuesta, dijo:

Te explicaré un hecho que viví muy de cerca, y me parece que es muy esclarecedor.

Sucedio en 1939, recién terminada la Guerra civil de 1936 en España. Al finalizar la contienda llegó la hora triste de las depuraciones. Un amigo mío, muy buen cristiano, excelente persona y más bueno que el pan, hubo de presentarse ante un Tribunal Militar que debía juzgarle. El caso era que mi amigo, por su edad y por haber vivido en zona republicana, hubo de incorporarse a las filas de los que perdieron la Guerra. Lo tenía muy mal ya que por sus estudios le habían nombrado encargado de la Oficina con el rango de Teniente. Eso, en aquella época, era muy grave. Podían caerle varios años de reclusión en un campo de concentración.

Llegó el día del juicio y mi pobre amigo, con la cabeza bajo el ala y muy asustado, entro en la sala. Se encontró delante de un comandante de las “fuerzas liberadoras” que, secamente, le dijo: “Séntate!”. Y así lo hizo él. El comandante le preguntó, sin mirarle: “Como te llamas?”. Mi amigo dijo su nombre completo. El comandante se quedó de piedra, y levantando la cabeza y mirándolo fijamente, le dijo en catalán: “Tu eres uno que estudiaba en el Colegio de los Padres Escolapios e ibas a la clase del Padre Rius?”. El le respondió: “sí, el mismo”.

El comandante-juez se levantó e iniciando un abrazo le dijo: “No me conoces? Soy Elías!”. Se abrazaron, fumaron, hablaron de las cosas de antes de la Guerra, de todo lo referente al expediente militar, etc., etc. El final fue que mi amigo salió con su hoja militar y limpia para toda su vida. Y aun vive. El comandante no, en paz descanse.

Esta anécdota nos enseña lo que te decía antes: si pensáramos más en el Juicio que se nos hará, hilaríamos muy delgado y nos preocuparíamos por ser buenos amigos de Jesús.

Por que “es El quien ha sido nombrado Juez de vivos y de muertos”. Entonces... seamos amigos del Juez; nos conviene, no te parece?

No insisti mas. El Hermano Ramon poseia la gracia de darme en que pensar. Y ademas el buen hombre era divertido!.

25 **Todo lo que haceis.... a mi me lo haceis.**

Como por radio me habia enterado de los ultimos hechos del terrorismo, despues de cenar le pregunte al Hermano Ramon:

Que pensais acerca de la violencia, Hermano Ramon?.

Que quieres que piense?, repuso. Dios nos ha creado inteligentes y nos ha dado el don de la palabra para que nos pudiesemos entender. La violencia misma jamas sera humana. La argumentacion del fisicamente mas fuerte, es siempre fruto del pecado; siempre!. La convivencia entre los humanos es muy dificil, pero nunca la complica la virtud; al contrario!.

Si Theilard de Chardin tiene razon, el hombre camina hacia la perfeccion del punto Omega, y eso quiere decir que en el mundo, algun dia, se acabaran las violencias fisicas. Todo viene a ser un problema de madurez en la caridad, de la cual San Pablo dice que “todo lo comprende, y todo lo excusa”.

Quereis decir que ese dia llegara?, le pregunte yo.

Mientras exista el pecado habra violencia, pero podria disminuir mucho si todos fuesemos mas fieles a Jesus. “Bienaventurados los pacificadores...”, recuerdas?. Si amaramos a los demas como a nosotros mismos por amor a Dios, encontrariamos normal desear para ellos lo mismo que deseamos para nosotros. Si en espiritu de fe viesemos a Jesus en los demas, eso se nos haria muy facil.

Y si pensaramos que todo lo que hacemos a los demas es como si se lo hicieramos a El, no tendríamos que hablar tanto de derechos humanos ni deberian hacerse tantos pactos de paz, que por cierto duran muy poco. Son como “la hierba del campo, que hoy esta verde y mañana esta seca”.

La pausa fue muy larga y llegue a temer que el ermitaño ya no queria seguir hablando, por eso dije: pero Hermano, es que es muy dificil ver a Jesus de repente aqui!. Si muchacho, tienes razon, dijo el Hermano Ramon.

Mira, un monje trapense, el Padre Merton, en uno de sus libros plantea lo que tu acabas de decir. El le da una solucion con un toque de originalidad. Dice: “Si no puedes ver a alguien como si fuera Jesus, sera porque lo encuentras antipatico, malo o insoportable... entonces

puedes mirarlo tal como Jesus lo mira y sentiras que el amor por aquel hermano fluye espontaneamente. Porque Jesus si lo ama!”.

Y la fe funciona de la misma manera: si Dios esta en los demas, tambien esta en mi. I seria muy bueno dejar que actue desde nuestro interior: mirar como El miraria, escuchar como El escucharia, servir como El serviria.

Ya San Ambrosio dejo escrito: “Por nuestra incorporacion a Cristo, nuestras manos son las manos de Jesus, con las cuales continua trabajando por los hombres; nuestro corazon es el Corazon de Jesus, con el cual ama al Padre y a nuestros hermanos; nuestros labios son los labios de Jesus, con los cuales alaba al Padre y bendice a nuestros hermanos”.

Y la Beata Isabel de la Trinidad hablaba de dejar su persona a Jesus “como una naturaleza suplementaria, por cuanto pueda seguir salvando y trabajando en medio de los hombres”.

De la transformacion en Jesus los santos han hecho de ellos su maspreciado objetivo, y Dios nos ha revelado que eso no solo es posible, sino que es algo a lo que todos hemos sido llamados, a pesar de que son muchos los que “tienen oidos, pero no oyen”.

El ermitaño ya habia dado el tema por finalizado, pero yo volvi a insistir: Muy bien, pero ya estamos hablando de santos. Y los que no lo somos, que?.

Mira, dijo, hablamos de los santos porque se ha escrito su vida, pero hay personas muy santas que viven entre nosotros y no nos damos cuenta de que lo son. Sus vidas ni se han escrito ni se escribieran, pero si los conociéramos tambien hablaríamos de ellos.

Dejo de hablar. Parecia que estaba pensando algo, y al final se decidio a decirlo:

Te explicare un hecho autentico: Se, con toda certeza, que una maestra de escuela de un pueblecito que ni necesitamos nombrar, era muy piadosa y llevaba una vida de oracion contemplativa, con una profundidad que ya la quisieran para ellas muchas monjas contemplativas de muchos conventos. Pues bien, un dia, terminando de comulgar, meditando la intensidad con que Jesus se hacia Uno con nosotros, le salio del corazon una expresion como esta: “Padre mio, amadme; yo soy Jesus”. Y a continuacion oyo dentro suyo una voz inefable que decia: “Padre mio, amadme; soy Alicia”.

No hace falta decir que Alicia era el nombre de la maestra. Y si hace falta decir que su santidad pasaba desapercibida para toda la gente del pueblo. Dios, Nuestro Señor, dones como este los concede de vez en cuando, pero siempre cuenta con personas como Alicia, aunque no nos demos cuenta de ello.

Despues de un larguísimo silencio ya no dijimos nada mas.

26 De la violencia.

Al día siguiente, a la hora en que solíamos conversar, retome el tema de nuevo.

Ayer empezamos a hablar acerca de la violencia y acabamos desviandonos del tema. He de decirles que entiendo que si todos fuésemos tal como Dios quiere que seamos, no habría violencia. Eso lo veo muy claramente, pero....

Si Jaime, ya se lo que quieres decir, dijo el Hermano. Es más fácil imaginar lo que podría ser que soportar lo que nos toca vivir. Y es que por el pecado entra la violencia en el mundo. Las Escrituras ya nos lo evidencian en el caso de Cain y Abel; siempre detrás de cualquier tipo de violencia existe por lo menos un pecado... o muchos!.

Mira, la injusticia, la ambición, el egoísmo, el odio, la intransigencia de unos pocos o de muchos pueden crear situaciones que obliguen, en determinados casos, a la defensa violenta. Pero la paz es un bien. Las Escrituras dicen: “La paz es fruto de la justicia”. Y también dicen: “Busca la paz, procura conseguirla”.

Después de una pausa prosiguió:

El diálogo entre las personas o las instituciones, incluso entre las naciones, siempre será voluntad de Dios. Y siempre será también un buen camino hacia la paz. “Hablando la gente se entiende”, decían nuestros abuelos. Y así debería ser siempre.

La pausa que siguió fue muy larga, y mientras, quede a la expectativa.

No sé si sabes que en la montaña donde abundan los lobos, si estos atacan los rebaños de vacas o de caballos, los que son atacados se defienden colectivamente. Se agrupan estrechamente, pero con una diferencia. Los caballos hacen un círculo uniéndolo sus cabezas y con las patas traseras hacia afuera. En cambio las vacas hacen un círculo también pero uniéndolo sus colas y con las cabezas hacia afuera.

Por qué lo hacen así?, pregunte.

Porque la defensa de los caballos son las patadas que tiran con las patas traseras; en cambio la de las vacas son sus cuernos, y como los tienen en la cabeza... imagínate!. Todos nos defendemos con lo que Dios nos ha dado.

Se le veía satisfecho al ver mi sorpresa. Ya más serio, continuó diciendo:

Ya que el hombre ha recibido la fuerza de la inteligencia y el don de la palabra, es con eso que debería defenderse, pero nunca con la violencia. No sé si estoy errado, pero así pienso yo.

Claro que sabía que no estaba equivocado!. Al cabo de un rato añadió:

El otro día, sentado alla en el portal, me estaba mirando una araña que, con mucha parsimonia, subia y bajaba por el marco de la puerta. Era de aquel tipo de patas muy largas y delgadas como hilo de coser, y con un cuerpo tan menudo como un guisante pequeño. Aquella largas piernas, que por cierto eran ocho, las movia con una sincronia y una armonia y pericia que tuve que quedarme un buen rato mirandola y admirandola.

Yo pensaba en lo pequeño que debia ser el cerebro que ordenaba aquellos movimientos tan perfectamente acompasados, con tantas piernas y tantas articulaciones. Era un animal pequeñísimo. Para mi era una forma de contemplacion que me acercaba mas a Dios, Sapientísimo, Amorosísimo, que cuida de todas las criaturas por insignificantes que sean.

De repente el perro de una casa de campo cercana, que muchas veces ronda por aqui y que tambien se la miraba sin yo darme cuenta, la agarro con la boca y la mato presionando la lengua contra el paladar, y la dejo en tierra, muerta, y dejo de preocuparse por ella. Entonces pense (y por eso te lo explico ahora) que el respetar, admirar y amar es propio de personas; en cambio el matar es propio de bestias.

Despues de un largo rato, en el cual el aprovechaba para hacer trabajos dentro de la casa, en el momento apropiado le pregunte:

Dice el Evangelio que Jesus, al menos en una ocasion, saco a los mercaderes del Templo a latigazos.

No!, dijo el hermano. No es cierto eso. Leelo bien. Echo a los animales y volco las mesas de los cambistas, pero a los mercaderes solo les hablo. Lo que acabas de decir lo he oido muchas veces, pero leelo bien y te daras cuenta.

Por mi parte insisti:

Pero a veces dijo frases que parecen violentas.

Si, muchas, repuso el. Pero no se referia a la violencia de la que estamos hablando. Mira, para seguir a Jesus necesitamos la fortaleza y la valentia que comportan una especie de violencia contra nosotros mismos. Las raices del pecado que llevamos dentro no se arrancaran nunca del todo mientras estemos viviendo aqui abajo. Y exigen esfuerzo y contradiccion, ya que de lo contrario continuariamos siendo esclavos de aquellas raices: egoismo, orgullo, ambicion, pereza.... eso si que esclaviza!. La libertad de los hijos de Dios se conquista día a día y a cada momento, y se logra precisamente con esfuerzo, luchando contra nuestras malas inclinaciones. Por eso dicen las Escrituras: “El Reino de Dios sufre violencia, y solo los violentos lo conseguiran”.

Callo un momento y despues añadio: Pero este es otro tipo de violencia.

Observe que el ya habia dado la conversacion por terminada, pero despues de una pausa insisti:

Eso de conquistar la libertad día a día encuentro que es una idea muy bonita, pero irreal. Si es bonita, dijo, pero por qué dices que no es real?.

Porque la libertad, si no te la dan o bien te la quitan, por más que te rebeles nunca la tendrás, le dije.

Mientras yo me explicaba, él me miraba muy atentamente y se le escapaba la risa por debajo de la nariz.

Pero después, muy amablemente, me dijo:

Esta bien, ahora ya es tarde. Después hablaremos de ello.

27 **De la libertad.**

Retomamos el tema después de cenar:

Os decía que la libertad, si no te la dan, solo la tendrán los que mandan..., dije. El ermitaño repuso: Así me lo has dicho esta tarde, pero es igual.

Se sentó muy cerca de donde estaba yo y, con la pausa que usaba cuando quería hacerse entender, empezó:

Dices que la libertad nos la tienen que dar. Hablas de la libertad como si fuera algo ajeno a nosotros. Como si solo fuera la facilidad que nos dan para hacer lo que querramos, o de una manera más cruda: lo que nos da la gana. Como si consistiera únicamente a que no haya nada prohibido. Si te fijas esta es una visión muy superficial de la libertad. Es el concepto que utilizan ciertos políticos y usan ciertas doctrinas manipuladoras de masas.

Respiro profundamente y continuo:

Mira, la libertad es algo más profundo. Es el don más grande que Dios ha dado al hombre. Es ella la que nos singulariza en la creación de Dios. Nos hace similares a los ángeles, que también son libres. No hay otra creatura en la tierra que tenga libertad; solo el hombre la tiene. Es lo que más plenamente nos hace semejantes a Dios, porque ya sabes que hemos sido creados a imagen y semejanza suya. Es, pues, la libertad, más que ninguna otra cosa, la que nos hace semejantes a Él.

Paro de hablar, me miro fijamente, y me dijo sonriente: Verdad que me “enrollo” demasiado?. Todo esta explicación ha sido un poco “espesa”, no?.

No, no, repuse. Hasta ahora os sigo muy bien.

Y el Hermano continuo: Es facil ver que lo que Dios quiere es, sobre todo, que los humanos sigamos siendo libres, ya que el grado de libertad que disfrutamos es tambien el grado de semblanza que tenemos con El. Y por el amor que nos tiene, es lo que El mas desea. Que bien lo comprendia San Pablo cuando decia: "Hemos de llegar a la plenitud de nuestra configuracion con Cristo".

Con el movimiento tan expresivo de sus manos, reforzaba lo que estaba diciendo. Quedo en silencio un rato y, como si regresara de muy lejos, continuo:

La libertad nace de la inteligencia y de la voluntad. Por lo tanto, somos libres cuando escogemos algo que nuestra inteligencia nos propone como mejor o como mas conveniente. Si queremos hacer algo solamente porque nos gusta o porque nada nos cuesta, la libertad, propiamente dicha, casi no actua. La libertad es siempre una chispa que va desde el entendimiento (que juzga lo que vamos a hacer), a la voluntad (que escoge aquello que se le propone como mejor o mas conveniente).

Mira, recuerdo haber leído hace muchos años una expresion que venia a decir mas o menos: "El hombre es libre porque tiene entendimiento y voluntad".

El entendimiento propone a la voluntad un monton de finalidades para elegir. La voluntad se encuentra con que ha de elegir, y lo hace. Esto es una decision libre que solo puede hacer el hombre entre todas las creaturas de la tierra. Que dirias tu sobre esta explicacion?. Yo callaba. Comprendia que a el no acababa de convencerle aquel planteamiento, pero yo no sabia el por que. Espere a que continuara.

Si lo miramos bien, dijo, la explicacion es correcta. Pero la libertad aparece como una consecuencia de tener entendimiento y voluntad. Y a la luz de la Fe no es una consecuencia, sino la finalidad que Dios se propuso al crear al hombre. Por lo tanto la explicacion que a mi mejor me parece, es esta: como Dios, en su gran bondad, queria que el hombre fuese libre, por eso le dio entendimiento y voluntad. Me sigues muchacho?.

Si, pero aun me hara falta pensar mas sobre esto. Pero antes deciais que la voluntad siempre escoge lo que el entendimiento le propone como algo mejor; segun esto deberiamos decir que los que obran mal no son libres?.

No, dijo el. Eso quiere decir que los que hacen el mal se equivocan, o que estan errados, que aun es peor.

Y en un tono que queria ser mas convincente siguio:

La voluntad del hombre, de cualquier persona, siempre escoge el bien. Incluso cuando escoge algo que no es bueno lo hace porque el entendimiento se la presenta como buena, ya sea por su formacion, por el ambiente o las circunstancias de la persona. Por ejemplo, un ladron roba porque para el aquello que hace no es malo. Claro que esta equivocado por no pensar en los demas, pero su voluntad escogio lo que para el era bueno.

No insistí mas porque nos saldriamos del tema que el aun no habia terminado. Asintiendo con la cabeza, segui callado en espera de sus palabras.

Al fin dijo: Mira, en la libertad que Dios nos ha dado se nota uno de los aspectos mas maravillosos de su Amor. Su voluntad es nuestro bien, pero es una voluntad amplia. Quiere dejar que nosotros escojamos. Se fia de nosotros. Siempre que le damos la libertad, nos la regresa. Es un obsequio reciproco. Es el amor renovado, dia a dia. Siempre somos libres para darle amor y libertad. Es un don mutuo. Es el amor dado a manos llenas, de uno al otro. Es mantenerse los dos en una constante entrega mutua.

Dejo de hablar y, despues de un rato pensativo, dijo:

Mira, se de buena tinta que una muchacha, muy amiga del Señor, un dia le dijo a Jesus: “Como es posible que a pesar de que os entrego mi libertad siempre la tengo?. Por que me la regresais?”. Y “sintio” que Jesus le respondia: “ Te imaginas como es de hermoso que cada dia puedas volver a ofrecermela?”.

Tambien San Francisco le decia a menudo al Señor: “Tomame la libertad y si me la regresas que sea unicamente para amaros”.

Despues de una larga pausa, mirando hacia las montañas, y como si regresara desde muy lejos, añadio: Ves como a pesar de ser tan bonito tambien es real? Muy real!.

A mi me costo contestar, pero al final le dije: Si, pero todo eso es demasiado. Tal como somos los hombres valdria la pena que el Señor nos suprimiera la libertad bastantes veces. El me miraba muy sonriente.

Si Jaime, eso es lo que haríamos y hacemos muy a menudo las personas. Pero Dios Nuestro Señor siempre, sin excepcion, siempre nos repite. Ya se ve que su amor es mucho mayor que el nuestro. Es consolador pensar que El, que todo lo hace bien, nos tenga mas confianza de la que nosotros le tenemos a El. Por eso vale la pena decir con el Salmo 138: “Gracias, Señor, por habernos hecho tan admirable. Vuestra obra es maravillosa”.

Y asi empezo el silencio aquella noche.

28 **De la santidad.**

Ya llevaba nueve dias en San Miguel de Turbians. En la mañana me dedique a caminar por la montaña y, tanto de ida como de vuelta, pense mucho en el uso que debemos hacer de la libertad para poder llegar a la santidad. Cuanto mas lo pensaba mas dificil lo hallaba. Esto hizo que en la conversacion vespertina comenzara diciendo:

Ser santo es complicado, no?.

A lo que el ermitaño repuso: Complicado, no. Quizas difícil, pero complicado no. Mira, se han dicho muchas cosas acerca de la santidad, unas muy sencillas y otras muy complicadas. Las sencillas casi todas son buenas. Las que hablan de llegar a la santidad por caminos complicados, son todas falsas.

Decidme alguna complicada, le dije yo.

La mirada que me echo era como para alquilar sillas para verla. Aun la veo ahora mentalmente.

Por que, muchacho?, me dijo el. Mas vale hablar de las cosas sencillas, no crees?.

Yo asenti y el siguio.

Pues hay muchas, pero yo no las conozco todas. Tu ya sabes que San Agustin lo resumia diciendo: “Ama y haz lo que quieras”. Santa Teresa decia: “Hay que confiar en Dios hasta la audacia”. Pero a mi la que mas me gusta es la que practicaba Jesus: “Hago siempre aquello que el Padre mas le gusta”. Ves como de complicada no tienen nada?. Para nosotros poseen su dificultad, pero complicacion... ninguna!.

Si, es verdad, le dije, pero como podeis saber que es aquello que mas le gusta al Padre?. A veces es facil, respondio. A veces no tanto. Escoger entre dos cosas, una buena y otra mala, no cuesta nada. Pero si debes decidir entre dos cosas buenas, eso ya no es tan facil de discernir.

La expresion de mi cara le hizo decir: Pero no te asustes. Dios siempre habla en nuestro interior. Habla bajito, pero muy claramente. Si queremos escucharle y no endurecemos nuestros corazones (como dice el Salmo 94), oiremos su voz.

Se dio la vuelta hacia mi, y con un amplio gesto de su mano, afirmo:

Ves? Ya volvimos a hablar de la oracion. Siempre debe ser la oracion la que cree en nosotros el silencio suficiente para poder “oir” la voz de Dios que, bajito y muy claramente, nos dice a cada momento aquello que a El mas le hace feliz.

Pero tambien debemos orarle para que nos ayude a ser santos, no?, le respondi.

La cara del ermitaño se ilumino con una sonrisa muy expresiva. Tardo bastante en responder, como si se lo estuviera pensando, y al fin dijo:

Si, muchacho, si; es bueno pedirlo. Pero por mi parte hace ya tiempo que veo las cosas de otra forma. Recuerdo que antes le decia a Nuestro Señor: “Señor, quiero ser santo; ayudame”. En cambio ahora le digo: “Señor hazme santo, que ya procurare yo no causarte demasiados problemas”.

El ermitaño casi reía de la ingeniosa frase que acababa de decir y mientras observaba el efecto que me habían producido sus últimas palabras. Seguro que esperaba algún comentario mío, pero yo no me reía. Le dije:

Se donde quereis ir a parar y se que debeis tener razon, pero esto es algo nuevo para mi. Siempre temo que el hecho de esperar que Dios haga las cosas me haga desistir del esfuerzo personal, y eso es algo que no estaria bien, no es cierto?.

No, no seria bueno, dijo el ermitaño. Pero tampoco es bueno caer en el error de creer que somos nosotros quienes nos salvamos, y que por todas las “cosas buenas” que hemos hecho, nos ganemos el pasaporte para el cielo. Pon atencion, se trata mas de “ser”, que no de “hacer”. Ser caritativo, ser generoso, ser creyente, ser bueno, ser sincero, ser piadoso, ser humilde.... Jesus fue un Maestro muy original, entre otras cosas no dio una lista de las cosas buenas que deberiamos hacer, ni una lista de las cosas malas que deberiamos evitar. Parece que El vino a decir: “Seguid siendo buenos; ya hareis cosas buenas”.

Si eres caritativo, practicaras la caridad. Si eres creyente, viviras segun la fe. Si eres piadoso, te comportaras como hijo de Dios. Si eres humilde, haras actos de humildad. En cambio los que ponen su esfuerzo solo en “hacer”, pueden hacer muchos actos de humildad, pero que les pueden conducir al orgullo de su propia y personal complacencia. Igualmente podremos hacer muchas caridades sin poseer el don de la caridad, solo por el egoismo de querer ganarse el cielo o el aplauso de los demas, etc. El ermitaño de Gresolet (dijo sonriente) te habria dicho: “En el cielo tienen unas balanzas para pesar los deseos y la buena voluntad, pero balanzas para pesar obras buenas que te hagan ganar el cielo, no tienen ninguna”.

Eso que decis lo considero muy revolucionario, le dije.

No creo, me contesto. Pero hay que tener muy claro que la salvacion depende de las maravillas que Dios ha hecho y sigue haciendo por nosotros, y no de las miserias que nosotros podemos hacer por El. Y por tanto, la salvacion, la santidad, la vida eterna, la amistad con Dios, todo es gracia. Y la gracia proviene de gratis; palabra latina que quiere decir “sin costo”. Son un don del Señor que jamas podremos llegar a merecer. Nuestro esfuerzo personal debe consistir en quitar los obstaculos que impiden la gracia; una gracia que Jesus jamas nos negara. Y tambien en perseverar en el amor del Señor. Pero...

Se detuvo un instante y, en un tono cordial, casi paternal, dijo, mirandome fijamente:

Debes saber que es el mismo Espiritu Santo quien nos hace avanzar por el camino de la verdad. Por lo tanto, quedate tranquilo. Ya llegaras cuando El vea que estas preparado. Yo no quisiera complicarte con lo que te he dicho. Tu sigue como hasta ahora, buscandole con corazon limpio y decidido, y ya le encontraras, ya le encontraras, muchacho.

Pensando que todo le habia salido espeso, me dijo: El ermitaño de Gresolet, que era un gran maestro, te hubiera explicado todo esto con ejemplos de los suyos, y todo habria sido mas agradable.

No os preocupes, me parece bien tal como me lo habeis explicado, pero no se dice tambien que de buenos deseos esta lleno el infierno”?.

Como si el ya esperara la pregunta, incluso sin dejarme terminar, me dijo energicamente: No es verdad!. Deberia decirse: “De Buenos deseos el cielo esta lleno”.

No miraba hacia las montañas; me miraba a mi.

Dijo: Como eso es muy importante, despues, poco a poco, hablaremos de ello. No te parece?.

Fuimos a rezar visperas y despues a cenar.

29 **De buenos deseos esta lleno el cielo.**

Habeis dicho que hablaríamos de los buenos deseos, le dije despues de cenar, para ir sobre el tema enseguida.

Enseguida me respondio: Si, muchacho, es un tema muy importante porque entre nosotros los deseos tienen mala prensa, y por eso se habla poco de ello, y a veces mal.

Cuando era joven tuve la suerte de leer un libro del Padre Eduardo Sierra. Era un libro pequeño, muy pequeño, pero con una gran doctrina. El titulo era: “La fuerza del deseo”. Es una lastima que en las predicaciones no se hable mas acerca de la fuerza de nuestros deseos. No podremos agradecer a Dios Nuestro Señor la bondad que ha tenido al vincular nuestra salvacion y nuestra santidad, no con la inteligencia, sino con la voluntad.

Por que?, pregunte.

Mira, inteligente cada cual lo es segun la medida en que lo ha recibido, y no puede ir mas alla. En cambio, en cuanto a la voluntad todo el mundo puede llegar donde quiera.

Mi expresion era de incomprendion. Cambio de postura para poder mirarme mejor a la cara.

Te lo explico, dijo. Si nuestros deseos son sinceros o verdaderos (dilo como quieras), son actos de nuestra voluntad y supongo que deseandolo se puede llegar a cualquier parte, no?.

Si, dicho asi, si, repuse. Pero hay deseos que no se consiguen nunca, y algunos, desde el primer momento ya son imposibles.

Si Jaime, piensas muy aprisa, pero me estas hablando de deseos terrenales, casi son deseos fisicos y materiales. Si alguien desea ser rico en dinero, no siempre lo conseguira. Y si alguien deseara ser rey, ya seria imposible desde el primer momento. De acuerdo?. Los dos nos pusimos a reir.

Pues no es de este tipo de deseos de los que debemos hablar, sino de los que conducen al cielo. Si Dios midiera nuestra bondad solamente por las obras buenas que hemos hecho y que nos han salido bien, seria logico, pero encontraria pocas que le fueran plenamente agradables. Pero si ademas mide los deseos de bondad y de hacer el bien que El mismo nos ha inspirado, gracias a eso habran muchas personas que cumplan su deseo y la misericordia de Dios se manifestara.

La gesticulacion del Hermano Ramon era muy expresiva.

Siguio diciendo: Aqui, en esta vida, ya te dije que los deseos son muy poco apreciados. Decimos: "Obras son amores y no buenas razones". Aqui entra la eficacia, las realidades que pueden palparse, medirse, pesarse. Y como los actos de voluntad por si solos estan fuera de todas nuestras medidas, no queremos tomarlos en cuenta. Por eso tambien decimos: "Por la calle yo quisiera, se llega a la plaza de nunca".

Pero insisto, dije: Dios nos ve y puede medir nuestros actos y voluntades.

Paro un poco y prosiguió: El Espiritu Santo loa al Profeta Jeremias nombrandolo "varon de los deseos". Y el magnifico maestro San Francisco de Sales dice que: "La afirmacion Dios mio, os amo, equivale a la de Dios mio, os quisiera amar". Porque las dos expresan un acto de la voluntad. Y tambien equivalen a la de: "Dios mio, deseo volver a amarte", por la misma razon. Nosotros amamos por la voluntad, y Dios nos lo inspira y lo acepta.

Todo el rato me estaba mirando, quizas porque no veia en mi cara lo que deseaba ver. Por eso me pregunto: Me explico?.

Si, le dije. Pero esto me da miedo porque hay deseos y "deseos".

Mira, respondio, hablamos de los deseos sinceros. O sea, de los conscientes, voluntarios y libres. Aqui no estamos hablando de sensiblerias. A ver, imaginate tres enfermos graves que quieren y desean curarse, pero uno quiere curarse sin tomar medicinas; el segundo esta dispuesto a tomar medicinas, pero solamente las que puedan tomarse facilmente; el tercero esta dispuesto a todo con tal de curarse. Quieres decirme cual de esos tres desea realmente la sanacion?.

Mi cara se habia iluminado, cosa que hizo exclamar al ermitaño:

Por fin, ya era hora! Y te dire que este ejemplo lo pone San Ignacio de Loyola en sus Ejercicios Espirituales.

Se hizo un silencio; yo pensaba y no queria renunciar a ello. Por fin el ermitaño dijo: Si, Jaime, si. Dios todo lo ha hecho bien, pero son demasiados los que hacen una mala presentacion de ello.

Se quedo nuevamente pensativo, pero se notaba que no habia terminado el tema. No ves que si un mal deseo puede ofenderle, tambien un buen deseo puede glorificarle?. No ves que si Dios puede castigar a alguien por sus malos deseos, tambien puede premiar los buenos deseos que El mismo habra inspirado?.

Hizo una pausa y diendome “esperate”, entro en la casa y salio con el Libro de las Horas en la mano. Era el primer volumen. Lo abrio en la pagina 740 y me lo entrego diciendome: Ya que te gusta tanto escribir, toma. Si quieres puedes copiarte este comentario de San Agustin sobre los buenos deseos.

Y con ironia añadio: Supongo que le creeras mas que a mi.

En aquel mismo momento lo lei, y lo transcribi literalmente:

“Toda la vida del buen cristiano es un santo deseo. Lo que desees no lo ves, pero deseandolo te vuelves capaz de llenarte. Porque es como cuando quieres llenar algo y sabes la cantidad que te daran: abres el saco o el recipiente que sea; sabes la cantidad que tienes que echar dentro y te das cuenta de que la entrada es estrecha. Entonces la estiras y la haces mas grande; asi Dios, haciendonos esperar, extiende el deseo, engrandece el alma y, al agrandarla, hace que la cabida sea mayor. Deseemos, pues, hermanos, porque tenemos que llenarnos”.

Cuando termine de leerlo, el, que no habia dejado de observarme, notando complacencia en mi cara, muy animado continuo diciendo:

San Francisco de Asis decia: “Somos lo que somos delante de Dios”. Y por descontado que tenia razon. Pero es extraño que no hubiese añadido: “Y delante de Dios somos lo que deseamos ser”. No ves que eso es una maravilla de la bondad de Dios?.

Si, si, le dije yo. Pero pienso que alguien quizas puede exagerarlo y desear cosas demasiado grandes. No creeis?.

El ermitaño sonreia satisfecho. No se si era por mi respuesta o por lo que el iba a decir.

No temas. Si nuestros deseos tienen como base el amor de Dios, nunca desearas de mas. No sabes que es el Espiritu Santo quien nos inspira todo lo bueno?. No has “jugado” nunca con Nuestro Señor a la oracion de los deseos?. Es muy divertido. Y tambien muy provechoso si te das cuenta de que es El mismo quien insinua los buenos deseos dentro de tu corazon.

Su sonrisa era de gozo y de plenitud en su alma. Se notaba que disfrutaba solo con imaginarlo.

Le dije: Por que no jugamos “los dos” a este juego?.

Se quedo en silencio sin dejar de sonreir. Parecia que se lo estaba pensando. Al final dijo: Es muy personal, sabes?. Hay palabras en nuestro interior que dichas con los labio, o bien no expresan bien lo que quieren decir, o parecen cursilerias. Pero intentalo tu. Que deseo sincero expresarias al Señor ahora mismo?. No te lo pienses demasiado; el que primero te salga.

Rapidamente dije: Señor, quisiera agradaros en todo y para siempre!.

Buena cosa, muchacho, buena cosa. Puedes estar seguro de que “esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino el Padre, que esta en el cielo”. Prueba de nuevo. Y dije: Señor, me gustaria conoceros y amaros como los angeles!.

Bien, repuso el, vas muy hacia arriba muchacho, muy arriba. Esta bien, suficiente.

Se le notaba satisfecho, pero ya no me miraba. Su silencio me hizo decir: Hermano Ramon, y vos?. Seguio en silencio. Su sonrisa se volvio mas seria y despues de un rato dijo: No me lo hagas decir Jaime, dejalo asi.

Volvio a iluminarse su sonrisa y sin dejar de mirar hacia las montañas, quedamos en silencio hasta la hora de ir a dormir. Aquel silencio fue para mi un silencio lleno de “oracion de deseos”, y creo que tambien para el ermitaño.

Gracias Dios mio!. Gracias ermitaño!.

30 **El humor de Jesus.**

Por la mañana fui a la Iglesia de Gisclareny. Despues de rezar a los pies de la Madre de Dios del Rosario, me extasie viendo el paisaje que desde alla arriba se dominaba. Sentado bajo un arbol estuve escribiendo durante mucho tiempo.

Aquella tarde le pedi al Hermano Ramon que me hablara del ermitaño de Gresolet, del que me habia hablado varias veces. Ante mi peticion, su ojos sonrieron y empezo diciendo:

El ermitaño de Gresolet, a quien Dios tenga en su Gloria, como un santo varon que era, siempre estaba contento y tenia un gran sentido del humor. Se explicaba de una forma que tenia mucha gracia.

Un dia alguien le dijo: “Usted si que se gana el cielo!”. Pero el, queriendo indicar que la expresion no era la correcta, le dijo: “Habia un hombre muy virtuoso y muy rico que, al

llegar al cielo, pregunto a San Pedro: „Cuanto vale la entrada?“. Y San Pedro respondio: “Aqui no se paga entrada. Aqui se entra de gratis”. Y señalándole el Purgatorio, añadio: “Entra ahi, y cuando lo hayas entendido, regresa” .

Yo rapidamente quise objetar: “Pero eso...”

Con un gesto de la mano me hizo callar mientras decia: “Ya se por donde vas. Tienes miedo de que eso signifique que no hace falta poner nada de nuestra parte para salvarnos”. El Hermano Ramon siguio diciendo: Nosotros unicamente necesitamos estar en el camino que lleva al cielo que, por cierto, es el propio Dios quien de forma gratuita nos pone en el. Y es en ese camino donde El quiere encontrarnos para hacernos seguir en el iluminandonos, ayudandonos y acompañandonos. Piensa que ese camino se encuentra siguiendo a Jesus. El es el verdadero Camino. Y no lo llevamos delante nuestro, sino que nos acompaña y, a veces, incluso nos toma de los brazos para caminar mas aprisa.

Estimulado por mi sonrisa, el Hermano Ramon continuo diciendo: Un dia, el difunto ermitaño les dijo: “Mirad, la oracion es como la carne de cerdo, que se aprovecha toda”. Y riendose de la ocurrencia, el Hermano Ramon siguio diciendo: Y tenia razon!. De la oracion no se pierde nada, todo se aprovecha. En cuanto a la comparacion con la carne de cerdo, no le ponia ninguna malicia, pero todos le entendian y hoy aun se acuerdan de ello.

El ermitaño me decia todo eso gesticulando, cambiando el tono de la voz y la expresion de la cara. Me extraño tanto verle asi que, riendo, le dije: “Nunca os habia visto hablando con tantos gestos y humor!”.

El no dejaba de sonreir y, despues de una pausa, exclamo: “Humor?, gestos?. Jesus si que hacia gestos y tenia mucho humor”.

Parecia un comentario hecho solo para el, y se quedo sonriendo y en silencio, con la mirada perdida en las matas de menta que estaban a un lado del gallinero.

El silencio se prolongaba. Daba la impresion de que no queria decir nada mas, pero a mi me parecia que sabia muy bien que sus ultimas palabras me habian extraño mucho y que no las habia comprendido.

Me parecia que se moria de las ganas de explicarmelo, pero deseaba que yo le preguntase. Y lo hice: “No me imagino a Jesus haciendo gestos y explicando cosas de humor”.

Pues si, muchacho, asi fue, dijo el Hermano Ramon. Jesus muchas veces hacia reir mucho a la gente que le escuchaba y hacia gestos expresivos siempre que hacia falta. Son muchos los que, como tu, se lo imaginan siempre con cara seria, pero os equivocais. Es cierto que Jesus siempre hablaba de cosas serias, pero no con cara seria!. La gente lo pasaba bien oyendole, no solo por o que decia, sino tambien por como lo decia.

La expresion incredula de mi cara le estimulo a seguir hablando: Mira, muchacho, si alguien, hablando, dice una cosa normal con mucha exageracion, a la gente le hace gracia y facilmente sonrie. Por ejemplo, si hablando yo contigo sobre una persona sorda te dijera: “Era tan sordo que no sentia ni el mal olor!”. Ves?, ves como ries?. Si solo te hubiese dicho: “Era tan sordo que no oia casi nada”, seguro que no haria sonreir a nadie.

Pues bien, siguio diciendo, Jesus uso muchas exageraciones como esa y la gente se lo pasaba bien y, ademas, le entendia mejor. Acuérdate de aquella frase: “Si quieres sacar una basura del ojo de tu hermano, primero quitate la viga que tienes en tu ojo”. Tu has visto alguna vez una viga dentro del ojo de alguna persona?. Y sobre las donaciones: “Que tu mano izquierda no sepa lo que hace la mano derecha”. Ves como estas sonriendo?.

Y recuerda cuando decia: “Vosotros, Maestros de la Ley, que colais un mosquito y os tragais un camello”. O bien: “No hagais como los Doctores de la Ley, que tocan la trompeta delante suyo para que todo el mundo vea que hacen caridad”. La gente sonreia tal como lo haces tu ahora porque seguro que Jesus con sus manos hacia el gesto de tocar la trompeta.

Y siguio poniendo ejemplos similares durante mucho tiempo, y al final dijo: A mi me gusta imaginar que a Jesus se le escapaba la risa por la nariz en mas de una ocasion.

Al final, los dos acabamos riendo. Yo, aquella tarde, sentia un gozo en el alma que incluso ahora, al recordarlo, aun me emociono.

31 **Cuando Dios no puede perdonarte.**

Despues de cenar fui en busca del hermano Ramon y lo encontre apoyado en la barandilla de la salida de la casa. Cuando estuve a su lado le dije: Hermano Ramon, he estado pensando que si bien Jesus sonreia muchas veces, cuando perdonaba pecados no deberia esta sonriente, verdad?.

Quien sabe, dijo el ermitaño, no lo se. Lo que si se es que la cara mas seria debia ponerla precisamente cuando no podia perdonar los pecados de los que tenia delante suyo. Os referis a los fariseos y demas?, le pregunte.

Si, dijo, a los fariseos, a los escribas, a los doctores de la Ley, y a Herodes, y a todos los orgullosos, Que pena tan grande para Jesus no poderles perdonar!. Y aunque lo quisiera no podria hacerlo; nosotros somos arbitrarios para hacer las cosas, pero Dios no. Parece mentira, pero Dios, que desea perdonar siempre y a todos, si se encuentra delante de un tipo asi, no puede perdonar.

Los dos nos quedamos callados y serios durante mucho rato. Despues, fruto de mi pensar sobre lo dicho por el Hermano Ramon, rompi el silencio: “realmente, parece mentira. Es cierto que no me lo habia planteado nunca, pero empiezo a verlo tal como decis”.

El asintio con la cabeza. Se notaba que solo estaba pendiente de sus pensamientos, y siguió callado. Pero yo no: “Ahora comprendo que la pequeña luz de nuestra libertad es un don tan grande que puede llevarnos a la salvación, o bien a la condenación”.

El Hermano Ramon me miro, insinuando una pequeña sonrisa, y dijo: “Si, muchacho, la libertad, después de la gracia, es nuestro don maspreciado”.

Se quedo callado, y al cabo de mucho rato, se sento en una banqueta de la salida. Yo, poniendome de cara hacia el, y apoyado de espalda a la barandilla, le pregunte: “Que debemos hacer para estar siempre de buen humor y no perder nunca la paciencia?”.

32 **Del buen y del mal humor.**

Que debe hacerse para estar siempre de buen humor y no perder nunca la paciencia?, le habia preguntado.

Muchacho, esto no se improvisa, dijo el Hermano. Hay que trabajar mucho sobre esto durante toda la vida. No siempre cuesta mucho, pero costar siempre cuesta. Hay santos que lo han conseguido, pero otros no.

Decidme algunos, dije.

Bueno, no conozco demasiados, pero San Francisco de Sales tenia un temperamento terrible y en cambio ha llegado a ser un modelo de dulzura en su trato. Dicen de San Vicente Ferrer que la gente afirmaba de el: “Fray Vicente es siempre Fray Vicente”. Sin duda que debieron esforzarse mucho en ello. Tambien sabemos que San Pablo perdio los estribos mas de una vez, igual que San Ignacio de Loyola, e incluso el mismo San Jose Oriol, que era un hombre duro.

Pero yo queria descifrar el enigma y le pregunte: Pero como puede conseguirse ese cambio de temperamento?.

Tengo entendido que el temperamento no puede cambiarse, pero puede “domesticarse” con vigilancia y esfuerzo, repuso el ermitaño. Por eso te decia que es un trabajo diario. Debe adquirirse el habito y la costumbre de dominarse, y eso no es nada facil. A los que consiguen dominar su temperamento les decimos gente con caracter y de personalidad madura. Son muchos aquellos a quienes a veces les ocurre (especialmente a los jovenes) que pierden el buen humor porque estan enfadados consigo mismos y eso se lo hacen pagar a los demas. Sobretudo a los de su propia casa.

Pero yo aun queria saber mas y le dije: Quizas esto es verdad, pero como puede arreglarse este defecto? Solo a los jovenes les ocurre?.

No hijo, no, repuso el. Hay personas mayores que tambien son inmaduros porque para conseguir ese dominio hay que hacerse maduro primero, y no de la madurez que viene de la edad, sino la que viene de la sabiduria, la cual se confunde muchas veces.

No podriais concretar mas?, le dije.

Es dificil concretar mas, muchacho, porque el problema no es sencillo, pero te dire que para mi, la sabiduria, en este caso, es la que hace que nos aceptemos a nosotros mismos tal como Dios nos acepta: con todas nuestras limitaciones e impotencias. Pero eso es mas facil decirlo que hacerlo.

Hubo un silencio muy largo, hasta que dije: Pero si nos conformamos a ser como somos, nunca nos esforzaremos en mejorar!.

Yo creia haber planteado una dificil pregunta, dificil de responder por parte del ermitaño, pero no fue asi. Rapidamente y con mucha naturalidad, el contesto:

No. Aceptarse no es conformarse. Cuando alguien es capaz de aceptarse como Dios lo acepta, nunca se conforma a ser como es. No es comodidad ni pasividad lo que nos mueve a aceptarnos, sino una gracia muy grande que Dios da a todos, y los que la aprovechan son los que realmente estan en camino de perfeccionarse. Hay mucha gente piadosa que cuando descubre sus defectos o comprueba la persistencia de sus malos habitos, se enoja. Y lo mas grave es que creen que el hecho de enojarse les conduce a la humildad.

Yo tambien pensaba asi, le dije.

Pues no, repuso el Hermano. Lo que hay es mucho amor propio y mucho desconocimiento de si mismo. Crees que un melocotonero deberia enfadarse por el hecho de dar melocotones?. O un nogal por dar nueces?. Entonces por que se enoja un miserable cuando hace miserias? Te lo dire: porque el amor propio no nos deja reconocer que somos, delante de Dios: unos autenticos miserables.

Despues de una larga pausa, comente: El solo hacho de pensar esto es deprimente. Parece que eso nos llevara al desanimio.

El ermitaño siguio de pie, pero con su cara mostraba signos de que iba a explicarme algo importante. Cambio de postura y, como si quisiera acercarse mas hacia mi, dijo:

Hace años tuve la suerte de conocer a la maestra jubilada de la cual te hable hace unos dias y que, tal como te decia, era un alma contemplativa de lo mejor que corre por esos caminos de Dios. Yo era joven como tu y tambien estaba lleno de preguntas sobre cosas de Dios. Hablamos muchas veces en largas conversaciones. Me enseño muchas cosas, que aun me son utiles ahora. Ella era de Salamanca y hablaba un castellano precioso.

Un día me dijo algo que estoy seguro que respondera a tu pregunta. Me dijo: “Mira, Ramon, te recomiendo una jaculatoria que te hara mucho bien. Debes decir „Soy una calamidad muy amada de Dios“. Luego me explico que ello expresaba dos verdades inseparables. La primera: „Soy una calamidad““. Y la segunda: „Dios me ama precisamente porque soy una calamidad““. Y como que esto es cierto, no hay motivo para desanimarte. De que te serviria hacerlo?.

Tarde en contestar, lo cual no fue sorpresa para el ermitaño. Al final dije: Si. Intuyo que es algo bueno, aunque sea nuevo para mi.

Bueno, sigue pensandotelo, ahora ya es tarde. Hasta mañana, si Dios quiere, me respondio el ermitaño.

Y fuimos juntos hacia la capilla.

33 No toda la culpa es de ellos.

Aquella tarde, tanto el ermitaño como yo tuvimos una agradable sorpresa. Jaime, el futuro seminarista, llego solo, sudado y con una mochila tan grande como el mismo. Venia dispuesto a pasar dos días con nosotros, y así ocurrio. Aquella tarde, delante de Jaime, resulto facil hacer hablar al Hermano Ramon sobre el tema de las vocaciones. Despues de estar hablando un buen rato, Jaime comento que dos sacerdotes jovenes que el conocia, ordenados hacia poco, habian renunciado al sacerdocio. Eso le hizo decir: verdad Hermano Ramon que algo esta fallando?.

El ermitaño tardo en responder, pero al fin dijo: “Claro que algo falla!”. Y mirandome a mi, añadió: “Y creo que es algo parecido a lo que te decia el otro día. Es algo distinto, pero segun lo veo yo, siempre es debido a la falta de una adecuada catequizacion”.

Con algo de ironia, añadi por mi parte: “Os referis al hecho de que en el Seminario no enseñan la adecuada teologia?”.

No, no es eso lo que quise decir, repuso el ermitaño. Hay muchos y muy buenos teologos en nuestras facultades; los conozco bien, pero.....

Pero que?, dijo impaciente Jaime.

La urgencia de su pregunta turbo algo al ermitaño. Le hice una seña a Jaime para que aprendiera a esperar. Y para encarrilar de nuevo la conversacion, dije: “Deciais, Hermano Ramon, que tenemos buenos profesores, pero...”

Por la expresion de su cara se notaba que me agradecia mi ayuda para reencontrar al hilo de lo que queria explicarnos. Entonces prosiguió:

Pues si, se enseña buena teologia, y estoy de acuerdo en que sea especulativa, critica y erudita, pero me quejo de que todo queda “aquí”...!. Todo esto es indispensable en el mundo actual porque ya no acepta la fe del carbonero, pero pienso que deberia acentuarse mas la contemplacion de los conocimientos teologicos.. Santo Tomas decia que el tratado de la Encarnacion del Verbo deberia escribirse y estudiarlo arrodillado!. Entendeis donde quiero ir a parar?.

Despues de que los dos asentimos con la cabeza, el ermitaño prosiguió:

La teologia debe ayudarnos a entender mejor lo que Dios nos ha revelado. No puede nacer unicamente de la curiosidad especulativa sino, principalmente, del ansia del hombre por conocer a Dios, y eso debe conducirnos siempre a amarlo mas y a vivir una vida santa, porque ese conocimiento proviene del Espiritu Santo. Creo que deberia tener mas importancia en lo que el padre y el Hijo nos quieran revelar, antes que lo que nuestro pobre razonamiento nos pueda hacer descubrir. Creo que la orientacion que se da a nuestros pastores deberia ser, ademas de especulativa, mas contemplativa.

Las pausas entre frase y frase habian sido largas, las palabras muy pensadas, pero dichas con vehemencia. Los dos Jaimes estabamos callados, sorprendidos por su forma de hablar, principalmente mi compañero.

El ermitaño siguió diciendo:

Pienso que estamos pasando por una crisis de santidad en las esferas mas altas de nuestra comunidad eclesial. La gente sigue adelante a empujones, pero su santidad no esta en crisis porque el Espiritu Santo no encuentra tantos obstaculos.

Quizas hay santos y nosotros no lo sabemos, le dije yo.

Claro que los hay, contesto el Hermano. Por descontado que los hay, gracias a Dios. Pero te dire que a esos se les nota. Y a pesar de que no busquen notoriedad, estoy seguro de que pasaran a la historia. En cambio aquellos que movidos por un afan progresista hacen mas ruido, pasaran sin pena ni Gloria... y tambien gracias a Dios!.

El ermitaño quedo en silencio. Como siempre, miraba hacia las montañas. Jaime queria añadir algo mas. Me miro interrogante y le estimule a hablar.

Hermano Ramon, dijo Jaime, todo eso lo encuentro muy interesante, pero no veo que pueda haber mucha relacion entre lo que habeis dicho y las deserciones de los sacerdotes. La sonrisa del ermitaño habia aparecido nuevamente en su rostro mientras Jaime hablaba. No le respondio de inmediato, pero cuando tomo la palabra, dijo:

Si, muchacho, me he “enrollado” en cosas muy generales. A ver si en pocas palabras puedo explicarte el por que lo he dicho. Mira, la idea de Dios, de Jesucristo, de la Iglesia, de la mision ministerial del sacerdote, de la espiritualidad basica de los consagrados, de la

obediencia, de la castidad, de la pobreza... para no citar mas cosas, se enfocan de una forma fria, muy especulativa y tan exterior a la persona, que dificilmente entraran a formar parte “vital” de los que toman la opcion de entregarse al servicio a los demas, por Jesus y con Jesus!. Y creo que eso es muy grave.

Despues de una larga pausa exclamo, como para si mismo: Dios mio, que distinto es lo que dicen los hombres de lo que dice el Señor a los corazones de los que quieren escucharlo!.

Volvio a ponerse de pie y despues, como si bajase de las alturas, añadió mirandonos:

Los israelitas decian: “Hablanos, Moises. Que no nos hable Dios, porque Dios nos da miedo ”. Creo que hoy el pueblo fiel deberia decir a la inversa: “No nos hableis vosotros, los „maestros sabios”. Que nos hable Dios, que no nos da miedo y al que entendemos mejor.

Sonrio satisfecho sobre lo que acababa de decir y, estimulado por nuestra actitud, prosiguió:

El ermitaño del Gresolet habria dicho: “El conocimiento de Dios proviene del Espiritu Santo, pero actualmente son demasiados los que lo tienen „estacionado” ” . Pero bromas aparte, es muy cierto aquello de que hay que contar mas con el Espiritu Santo. De lo contrario, estas verdades reveladas por Dios no entraran a formar parte „vital” de nuestra vida, y las contrariedades, dificultades y tentaciones, que jamas faltaran, no se podran superar y antes o despues, nos haran caer.

Su cara seguia serena, pero muy seria.

Si a todo lo que estoy diciendo añades que la idea de la oracion y de la contemplacion se desvirtuan en muchos de nuestros ambitos, ya me direis que obtendremos de todo ello!.

Hermano, quizas estais exagerando, le dije yo.

Mejor aun, repueso el. Ojala no fuese asi, pero la realidad es aun mas cruda de lo que he dicho.

Nos miro y nos dijo:

Es muy tarde, podemos continuar despues, si quereis.

34 **Si fuésemos mas contemplativos...**

Despues de cenar Jaime tomo la palabra: Hermano, debeis aclararnos lo que dijisteis acerca de Dios, de la Iglesia, de la castidad, de la obediencia....

El ermitaño, con sus manos, le hizo detener la continuacion de la frase y riendo, le dijo: Caramba, hoy si que nos iremos a dormir tarde!.

El Hermano Ramon, despues de pensar un poco, empezo diciendo:

Dentro del Libro de las Horas tengo una estampa con un texto del Patriarca Atenagoras, el cual leo muy seguido, y que mas o menos dice:

Sin el Espiritu Santo, Dios es lejano.
Cristo continua en el pasado.
El Evangelio es letra muerta.
La Iglesia, una simple organizacion.
El apostolado, una propaganda.
La autoridad, un dominio.
La vida crisitana, una moral de esclavos.
Pero con el Espiritu Santo Dios esta cerca, como en el templo.
Cristo esta presente, resucitado, viviente, amigo y cercano.
La Iglesia es sacramento de Cristo.
El aposotolado, un nuevo Pentecostes.
La autoridad, un servicio liberador.
La vida cristiana, una libertad plena que trae alegria, paz y felicidad.

Comprendeis ahora donde quiero ir a parar?, pregunto el Hermano.

Asentimos con la cabeza, y el prosiguió: Os pondre un ejemplo concreto.

Si la castidad de los consagrados a Dios se presenta:

Como una simple ley eclesiastica que se le impone a los que se consagran.... Como algo pragmatico para no complicarse la vida con familia propia.... Como algo con lo cual no tener que compatir la mision sacerdotal con el sexo femenino.... Como algo que cualquiera de estos dias la Iglesia abolira porque es un obstaculo para las vocaciones y que hoy en dia es un contra-testimonio, porque se ha revalorizado el papel de la sexualidad y del matrimonio, y porque se han acabado los tabues.... A menos de que estos argumentos no sirvan para nada, ya me direis a quien podria interesar, y menos aun entusiasmar, la castidad. En cambio: Si se nos presenta como un don de Dios, tal como Jesus lo hace... Si es algo que no proviene de la naturaleza, sino del amor al reino de Dios.... Si lo veis como un fruto de la entrega total al ministerio.... Si es como una ofrenda de alabanza, porque nuestro cuerpo no es nuestro, sino de Dios, y ademas es Templo del Espiritu Santo. Si lo veis como un testimonio de vida futura, la del cielo, donde todos seremos como angeles de Dios. Si lo contemplais como la sublimacion y la universalizacion del amor humano, que viene siendo como la esencia de la espiritualidad de aquellos que se entregan completamente al amor del Señor en favor de sus hermanos.... Si lo mirais como una de las fuentes mas realistas de libertad interior, de cara a la fidelidad hacia Dios....

Dios mio!. Entonces el Señor podra hacer maravillas en los limpios de corazon, de alma y de cuerpo. Lo primero sera hacerles bienaventurados, tal como El prometio. Llenarlos de paz, de serenidad, de sabiduria, de libertad y de fortaleza. Unirlos a El como una virgen pura, como decia San Pablo. Llenar su corazon de un amor puro, universal, provechoso, eficaz y apostolico. Les prometera el cielo, donde cantaran un himno que solo ellos lo podran cantar, y donde podran seguir al Cordero a todas partes donde El vaya. Dios mio, si la castidad se mira de esta forma, quien podra separarnos del amor de Cristo?

Nuestras manos no aplaudieron las palabras del ermitaño, pero nuestro corazones lo estaban aclamando en silencio. Al cabo de un rato el Hermano nos pregunto: Queda ahora claro lo que os quise decir?.

Yo no pude responderle y, por lo que note, Jaime tampoco. El nos miro a la cara sucesivamente y luego, satisfecho de lo que vio, sonrio de la forma en que solo el sabia hacerlo. Despues continuo:

Entonces lo mismo significaria el hecho de presentar a Jesus como un hombre espiritualmente despistado e indeciso, segun la historia, y que ha sido divinizado solamente por fe. No como el Dios de amor hecho hombre para ser amigo nuestro.

O la Iglesia como una simple organizacion humana y no como la esposa inmaculada de Cristo, sacramento de la presencia de Dios sobre la tierra, madre y maestro de sus hijos engendrados por el Espiritu.

O la obediencia como la simple sumision a un poder y no como un camino a seguir como cumplimiento a la voluntad de Dios, por la entrega salvadora de nuestra libertad a manos de Dios, a traves de los legitimos pastores. Una especie de camino de redencion con Jesus, quien nos redimio por su obediencia. Como una especie de antidoto de todo lo que es negativo, como el pecado, que siempre conlleva desobediencia.

O la pobreza, como si solo se tratase de un problema de ricos y pobres, o de lucha de clases, etc.

Veis como hay cosas que pueden fallar?. Debemos pedirle al Señor que nos permita ver la claridad de su mirada.

Nos quedamos en silencio y ya no seguimos preguntando.

35 No todos lo comprenden....

Al dia siguiente, despues de Laudes, Jaime se acerco y le dijo al ermitaño:

Ayer hicisteis un canto a la castidad, pero a parte de que fue muy interesante pienso que parecia facil por ser tan idealizada, pero en cambio la castidad es muy dificil.

Segun como tu lo mires, muchacho, le respondio el Hermano. Si la castidad hay que conquistarla reprimiendose, seguro que es dificil. Pero si es fruto del amor, del seguimiento incondicional de una vida cristiana entregada, sencilla, austera y serena, te dire que es el estado normal y natural de la persona humana. Por eso es mas facil nuestra castidad que la de los casados.

Depues del almuerzo salimos a caminar Jaime y yo y, naturalmente, a conversar. Al regreso, despues de refrescarnos en la fuente, nos acercamos al ermitaño esperando que diera inicio nuestra conversacion. El Hermano Ramon estaba puliendo un trozo de madera para hacer el mando de una azada. Se le miraba mas contento que otras veces.

Que muchachos?, nos dijo. Habeis ido a la cordillera de Turbians, verdad?. No habeis visto las ruinas de la Iglesia de San Miquel? Hace mucho que se sabe que por ahi estan, pero hasta ahora nadie las ha encontrado.

Depues de un rato de conversacion intrascendente, dirigiendose a Jaime le dijo: Esta mañana te he dejado con la palabra en la boca, pero ahora puedes preguntarme lo que quieras.

Quisiera aclarar algunas cosas de las que dijisteis ayer, dijo Jaime. Por ejemplo sobre las razones que se dan para justificar el celibato.

El ermitaño miro hacia el horizonte, pensando en las palabras que iba a decir.

Veras, dijo, si la consagracion de la castidad a Dios tiene un sentido aceptable es porque hay argumentos teologicos y biblicos que tienen suficiente valor para justificarla por si solos. En cambio otros argumentos, diagamosles sociologicos, son una simpleza ya que todos esos argumentos pueden perder su validez en cualquier momento.

El hecho de que un sacerdote deba renunciar a tener su propia familia para asi tener mas tiempo libre y poder trabajar mas. Que no comprenden los que dicen eso de que existen algunos sacerdotes que no hacen casi nada y que el hecho de tener una familia a la cual mantener los haria hecho trabajar mas?.

No comprenden el temor a que las confidencias de confesion podrian divulgarse si el sacerdote tuviera esposa?. No saben que muchos de los hombres que han triunfado en la historia ha sido por el hecho de tener al lado una mujer que valia mucho?.

No comprenden que si fuera una ley impuesta no tendria razon de ser en una vocacion como la de consagrarse a Dios y a los hermanos, que ello debe ser la cosa mas personal y mas libre que existe?.

Ves Jaime como todos esos argumentos pueden voltearse hacia cualquier direccion interesada?. No creas que todas aquellas motivaciones teologicas y biblicas tan maravillosas todo el mundo las entiende. El propio Jesus ya dijo: “Eso no todo el mundo lo entiende, solo aquellos a los que Dios ha dado entenderlo. Quien tenga oidos para oir, que oiga ”. La castidad es un don gratuito, pero como la Gracia, que tambien es un don, hay que guardarla, conservarla, cultivarla y agradecerla!. Es muy importante tener muy claro que no se trata de negarse al amor humano, sino de sublimarlo. No somos unos reprimidos, sino unos superados, gracias a la gracia especial que Dios nos ha dado. Pero ello no debe llevarnos a la vanagloria ya que debemos pensar en que no tenemos nada que no hayamos recibido.

No se que pensaba Jaime, pero por su cara deduje que interiormente decia lo mismo que yo:

Gracias, Dios mio!. Gracias, ermitaño!.

36 **El tiempo del hombre y la eternidad de Dios.**

Jaime tenia que marcharse al dia siguiente. Le pedi que llamara a mi casa para decirle a mi familia que me quedaria unos dias mas en San Miguel, tal como ya le habia comentado al Hermano Ramon.

Despues de hablar largo rato, Jaime exclamo: Tu vocacion es tentadora, Hermano Ramon. Poder disponer de todo el tiempo para orar, contemplar, pensar en la vida eterna... !. Cuesta entenderlo, pero es coherente la “huida del mundo” y el vivir para Dios sin que ello signifique desentenderse de las necesidades humanas. Realmente es lo que se dice “solidaridad”, ante la cual los jovenes de hoy somos muy sensibles hacia ese aspecto de la vida evangelica.

La cara del ermitaño cambio inmediatamente de expresion. A mi no me sorprendio pero note la sorpresa de Jaime y, a pesar de que el Hermano Ramon se puso muy serio, su rostro no perdio la serenidad que siempre irradiaba. Parecia que iba a hablar, pero se lo penso mucho rato. Al final dijo:

Muchacho, como podre explicartelo?. Me sentiria mal si mi vida fuese solamente orar, contemplar y pensar en la vida eterna. A ver si puedo aclararte por que la vida contemplativa es y debe ser un testimonio, quizas escondido (porque no todo el mundo lo capta), de unidad, de lo que tu dices “union con Dios” y solidaridad con los hombres. Soy todo oidos, dijo Jaime muy ilusionado y con toda la simpatia posible.

El ermitaño prosiguió: Realmente crees que la vocacion por el desierto es un desentenderse de las necesidades de los hombres?. Verdad que no es posible que lo que Jesus nos ha dado con su venida y nos ha prometido para cuando regrese, pueda vivirse aislandose de todo y de todos?. Te das cuenta de que la vida contemplativa solamente

tiene sentido en la medida en que se comparte la vida de Jesus con todos y cada uno de los que El salvo?. No sabes que internandote en la hermosura de Dios puedes encontrar a todos los hombres y mujeres, con todas sus ansias, penas, anhelos, ilusiones, desengaños, debilidades, cobardias y sufrimientos?.

Jaime estaba como encantado. Eso hizo que el ermitaño le preguntara: Me sigues?, me comprendes?.

Quizas no mucho, dijo Jaime, pero al menos lo intuyo. Seguid, por favor Hermano.

Y el prosiguió: No te das cuenta de que por muy lejos que estes, con la plegaria y con penitencia puedes llegar a todas las personas y a todas partes?. La oracion y la penitencia pueden traducirse por amor, verdad?. Si muchacho, y aun mas!. Nunca has pensado que por muy solo que vivas hay algo que, quieras o no, siempre la compartiras con todos los seres vivos?. Me refiero al tiempo!. Estos instantes que ahora transcurren para nosotros, pasan tambien para los demas. Estos mismos instantes son irrepetibles y, una vez pasados, han pasado para siempre y para todos. Para unos habran sido momentos conscientes; para otros habran sido inconscientes. Para unos habran sido provechosos; para otros habran sido desaprovechados. Para unos seran de dolor y pena; para otros de ilusion y de alegria. Te parecera que hemos cambiado de tema, pero al final todo llegara; ya lo veras.

El tiempo es una dimension que nos envuelve a todos, de uno en uno, sin excepcion. No te parece que en la medida en que nosotros ahora aprovechamos para loar a Dios, viviendo intensamente y siendo conscientes de este momento, de alguna manera lo estamos aprovechando para todos?. Y sabes como?. Segun la actitud interior que tengamos cuando nos dediquemos a la oracion, podemos pedir todo aquello que muchos no piden, a pesar de que Dios todo lo quiere dar por el infinito y entrañable amor con que ama a todos y a cada uno de los seres creados.

No crees que el Señor quiere que le ofrezcamos nuestra esperanza para los que no la esperan, nuestra fe para los que no creen, nuestra caridad para los que no aman, nuestra oracion para los que no oran, nuestra contriccion y penitencia para los que no saben pedir perdon?.

Jaime era mucho mas expresivo que yo, cosa que al ermitaño no parecia desagradarle porque ello hacia que se fuera entusiasmando mas. Por eso cuando Jamie dijo “No habia pensado nunca eso de esa forma; es fantastico! ”, el ermitaño prosiguió:

El tiempo que pasa es nuestra historia, que se esta haciendo junto con la historia de los demas y de toda la humanidad. Aprovechar el tiempo es hacer y vivir de manera provechosa la propia historia que compartimos con la historia de los demas. Toda la vida que he vivido no es otra cosa que el tiempo que he vivido; vida y tiempo hacen unidad. Por tanto dar la vida por los amigos no se hace solamente sufriendo el martirio, porque si doy tiempo, doy vida. Consagrar nuestra vida a Dios es tambien consagrarle todo nuestro tiempo, que es la cosa mas propia que cada uno tenemos. Si damos nuestro tiempo a los

demás por amor a Dios, estamos dando toda nuestra vida por amor a Dios. Sin duda eso es equiparable a un martirio incruento, pero tan valioso o más que aquel que admiramos en los mártires que venera la Iglesia.

Ahora entiendo, interrumpió Jaime, que la oración es también dar la vida por los amigos; dar tiempo. Tiempo a Dios en favor de los demás. Todo eso debo meditarlo lenta y profundamente.

El ermitaño hizo una pausa y prosiguió: No es extraño que Dios, Amor infinito, cuando quiso darse todo para nosotros, nos dio su eternidad. Por que lo que para nosotros es el tiempo, para Dios es la eternidad. Y que es para nosotros la eternidad, Hermano Ramón?, pregunto de nuevo Jaime.

Muchacho, cuanta materia gris me haces gastar hoy!, dijo el ermitaño con mucha simpatía. Digamos que el tiempo es el principio de la eternidad. De hecho, la vida desde el tiempo continuara en la vida desde la eternidad. Mira, todo esto son temas muy sugestivos que valdría la pena profundizar, pero creo que te conviene tener las ideas muy claras cuando te encuentres en el campo de la evangelización y del ministerio. Se contemplativo en el apostolado. No dejes de buscar tu desierto para poder encontrarte con tus hermanos a través de la oración. Los sacerdotes que así lo hacen son aquellos que dan un fruto provechoso, y son los que jamás le fallarán al Señor.

Su palpable y viva sinceridad era impresionante. Yo estaba impresionado y note que también Jaime lo estaba. Nos quedamos en silencio mucho rato. Después los tres entramos a la capilla y, cuando Jaime y yo nos fuimos a acostar, aun se quedó el ermitaño arrodillado sobre su trozo de madera.

37 **Cosas de gaviñanes.**

Aquella mañana se fue Jaime, nuestro seminarista, como le decía el Hermano Ramón siempre que se refería a él. Le acompañe un buen rato en el camino y, cuando regrese, me senté bajo un árbol desde donde se dominaba todo el conjunto de la Iglesia de San Miguel. Llevaba un rato observando un gaviñan que estaba volando muy cerca de la ermita. Lo miraba admirado por la perfección de su vuelo y decidí hablarle de ello al ermitaño, para conocer así su opinión al respecto.

Al llegar a la ermita aun no era la hora del almuerzo y mientras el Hermano Ramón arreglaba el cubo del agua para las gallinas a golpes de martillo, me puse a comentarle algunas de las cosas que Jaime me había dicho. Cuando el ermitaño dio el trabajo por terminado, lleve el cubo al gallinero y lo llené de agua. Fue entonces cuando aproveché para comentarle el tema de los gaviñanes.

Hermano, los gaviñanes nunca os han robado ninguna gallina?, pregunte.

No, nunca, gallinas nunca, comento. En cambio algun periquito si se han robado; mas de uno, y eso que son inteligentes!. Pero siempre hay uno que se siente mas independiente que otros y quiere ir por su cuenta, y ese es al que se lleva el gavilan. Aunque no me enojo por ello, me dan pena, pero entiendo que cada animalito cumple con su papel y, para los gavilanes, ese es su trabajo.

Si este es su trabajo, repuse, lo encuentro muy antipatico. Estoy seguro de que hacen mas mal que bien.

Pues no, me dijo el Hermano. No creas eso a pesar de que hay mucha gente que se lo cree y los persiguen a muerte. Pobres animales; por un pollito que se lleven no hay por que perseguirlos asi. Comen mas ratas que pollitos, y tambien conejos enfermos, porque los que estan bien no se dejan atrapar!.

Pero pajaros si deben matar muchos, no?, inquiri.

No tantos como los gavilanes quisieran, dijo el. Mira, voy a explicarte un caso que vi la primavera pasada.

En aquel desnivel de ahi abajo se estaba moviendo un pajarito que hacia, seguramente, su primer paseo fuera del nido. Un gavilan que volaba por ahi se fijo en el pajarito, que se estaba moviendo muy candidamente, y decidio atacarle. Detuvo su majestuoso vuelo y, cerrando las alas, se lanzo como un proyectil hacia su objetivo: el pajarito. El final era previsible, pero no fue el que yo esperaba.

No se de donde, salieron un par de pajaros (no mucho mas grandes que el que el gavilan iba a atacar) y plantaron cara al gavilan. Despues de hacerle perder la trayectoria de su imparable descenso, le hicieron huir. Si alguien me lo explica sin yo haberlo visto, no me lo creo. Los dos pequeños y el ave de presa desaparecieron detras de unos pinos, y no pude ver el final. No se como acabaria la desigual batalla, pero el pajarito que iba a ser atacado se salvo.

Este hecho me ha dado muchos aspectos para reflexionar. Cuando lo recuerdo aun me pregunto: Que imprudencia la de aquellos que se lanzaron contra el gavilan en su imparable descenso en picado!. Y no solo evitaron su descenso, sino que lo humillaron y le hicieron huir.

Que ciego valor los motivo a reaccionar asi?. En lugar de quedarse parados, pasaron de posibles victimas a decididos y ardientes atacantes. De donde les vino tanta osadia?. Cualquiera podria decir que del amor maternal o paternal, pero no!. Los animales no son conscientes de un amor asi, pero si son capeces de moverse por un instinto parecido. Un instinto de supervivencia, incrementado por la fuerza de un cumulo de estímulos naturales. Un instinto ancestral que los animales no saben ni de donde les viene, el cual no pueden agradecer y del que no pueden vanagloriarse.

Con la sencillez que puede acompañar a la inconsciencia (como la de un niño pequeño) pueden ser los protagonistas de un acto heroico, quedándose después en el anonimato silencioso del deber cumplido.

Ves?, los hombres somos conscientes y podemos darnos cuenta de donde nos vienen las cualidades que poseemos y hasta podemos negarnos, de muchas formas, a ejercerlas. Pero que lastima cuando ejercemos esa negación!. Y si no nos hemos negado, lo que hemos hecho de provechoso o meritorio hace que nos envanezcamos. Buscamos los aplausos y creemos que valemos mucho o que somos alguien importante. Como si las cualidades que prodigamos no las hubiésemos recibido gratuitamente!. San Pablo dice: “Que tienes que no hayas recibido?. Y si lo has recibido, por que te envanece de ello como si no te lo hubiesen dado? ”.

Muchacho, la primera cualidad que deberíamos agradecerle a Dios es la de ser conscientes de haber recibido lo que tenemos y por que lo tenemos. El hombre es el unico ser en la creación que puede glorificar a Dios diciendole: “Gracias, Señor, por haberme hecho tan admirable!. Tu obra es maravillosa “. Leete el Salmo 138 y veras que bonito es. Rezamos el Angelus y nos fuimos a comer.

38 **El Sagrario soy yo !**

Aquel atardecer queria que el ermitaño me hablara de la Eucaristia. Comence por decirle: Hermano Ramon, deberiais aclararme una cosa. No entiendo por que después de comulgar hacen que nos sentemos. No pensais que es una falta de respeto?.

No, muchacho, no (respondio rapidamente). Estoy seguro que no lo es, siendo como es una norma que salio del Concilio Vaticano II. Los Padres conciliares tomaron muy en cuenta las normas y, ademas, el Espiritu Santo no se equivoca nunca. No se donde lei que la norma de sentarse es para que comprendan que después de comulgar, el trato con Jesus, el Señor, es la cosa mas importante en aquel momento. Es la hora de hablar intimamente con el Señor y, por consiguiente, no hace falta ir con prisas. Por eso nos sentamos. Ello quiere decir que no deseamos correr ni terminar enseguida. En la vida mundana tambien se hace asi. Cuando se plantea un asunto importante, la gente dice “sentemonos”. Al hablar con nuestro mejor amigo no podemos ir con prisas.

Hermano Ramon, por que no se enseña como vos los explicais?, le pregunte yo.

Note que el ya habia dado el tema por terminado porque me miro como si pensara “este me hara pensar mas”. Pero de manera mas pausada que en ocasiones anteriores me dijo:

Es cierto. Los catolicos casi siempre hemos fallado en la catequesis permanente. Pero estoy seguro de que muchas personas lo entienden. No se puede generalizar.

Y poniendo una cara que indicaba que explicaria algo muy jugoso, añadio:

Recuerdo que en unas colonias de verano (yo tendria entonces unos trece años) el sacerdote, cuando estaba celebrando la Santa Misa, nos dejaba ponernos alrededor del altar en la rustica capilla que tenia un sagrario colocado en la pared del fondo.

El sacerdote, que era un gran maestro de catequesis, despues de comulgar (ya en aquel tiempo) nos hacia estar un buen rato en silencio. “Es un momento importante”, nos decia. Un dia, yo estaba muy cerca del altar y de espaldas al sagrario. Despues de comulgar, durante el periodo de silencio, me habia dado la vuelta, como muchos hacian, de cara al sagrario, y el compañero que estaba mas cerca del sacerdote, continuaba de espaldas. Entonces, con aquella actitud de sabeloto que se acostumbra a tener a los trece años y debido a que el era aun mas joven que yo, le di un codazo mientras le decia: “girate hacia el Sagrario”. Sin ni tan siquiera mirarme me dijo muy decidido: “Ahora el Sagrario soy yo”.

Esta afirmacion nos la habia dicho el sacerdote alguna vez, pero no me esperaba que aquel chico la hubiera asimilado tan bien. Aquella inesperada respuesta me hizo bien durante toda mi vida. Y te lo explico porque demuestra que no podemos saber nunca con certeza que es lo que la gente sabe, piensa o entiende. Nunca sabremos como el Espiritu Santo habla al interior de cada persona. No crees?.

Asenti con la cabeza y se hizo un largo silencio, que fue el final de aquella conversacion.

39 **Del misterio de la fe.**

Con ganas de hacerle reir le comente el despiste de un sacerdote a quien yo conocia, el cual un dia olvido decir: “Proclamad el misterio de la Fe”. Algunos del pueblo comentaron: “Hoy el sacerdote se ha explicado muy bien, incluso ha pasado de largo del Misterio de la Fe”.

El ermitaño no se rio, pero se notaba que le habia hecho gracia. Al cabo de un rato me dijo: Para mi, la Eucaristia no es el Misterio de la Fe.

Que estais diciendo?, dije. No se con que cara hice aquella exclamacion, pero el me dijo:

No te espantes!. Quiero decir que para mi el gran misterio de la fe no es la Eucaristia, sino otro. Quieres saber cual es?. Para mi es creer en el amor que Dios nos tiene. Este es el gran misterio!. En cuanto aceptemos esta verdad revelada, todas las demas son faciles de creer.

Mi actitud le estimulaba a explicarse: Que un Dios onnipotente, felicisimo en la plenitud de si mismo, se haya “complicado la existencia” creando una criatura como el hombre para amarlo con toda la infinidad de que es capaz, eso si sera siempre el gran misterio!. Eso si cuesta creerlo!. Y lo planteo como misterio porque lo es. Pero gracias a Dios, yo “he conocido el amor de Dios y he creido ”. Ya sabes que San Juan asi lo dice.

El mio fue un largo silencio. Lo que el ermitaño acababa de decir me hacia pensar. El miraba hacia la lejanía y a mi me hizo el efecto de que, en aquellos momentos, le trabajaba mas el corazón que el pensamiento.

Lo que yo le dije entonces comprendo que fue una candidez: Quizas Dios pensaba que el hombre le saldría bien.

Que va!, repuso el. Lo que acabas de decir es lo mas gracioso que he oido por estos alrededores.

Queriendo paliar el efecto de la exclamación que se le habia escapado, dijo:

Ya veo que no lo has dicho en broma. Perdona, muchacho, pero me ha hecho gracia. Verdad que entiendes que eso solamente puede decirse midiendo a Dios con nuestra medida humana?. No es raro que muchas veces pensemos así acerca de las cosas de Dios. Sabemos tan poco de lo que significa “infinito”, lo que quiere decir “eternidad” y lo que significa “simplísimo”.... que no podemos ni imaginar su significado!. Solo lo podemos entender en la medida en que el Hijo nos lo quiera revelar.

Lo note dispuesto a hablar mas del tema. A mi no me pesaba haber dicho aquella “tontería”, porque habia servido para ponerlo en marcha. Sin embargo, las pausas eran mas frecuentes y mas largas.

El Señor no tiene calendario ni reloj que se parezcan a los nuestros. El es la eternidad. En ella, todo nuestro tiempo esta presente de una sola vez. Nosotros no conocemos mas que el tiempo que nos contiene, que nos envuelve, que nunca se detiene, que siempre estrenamos. Si digo “ahora”, ya no es ahora, ya paso durante el tiempo en que lo pronuncie. No hay un solo instante que pueda repetirse. Y el tiempo es absoluto y relativo. Absoluto porque pasa igual para todos, tanto si lo deseamos como si no. Es relativo porque en nuestra apreciación existen horas que nos parece que pasan muy rapidas, y minutos que no pasan nunca. Nosotros, pues, solamente hemos vivido y vivimos esta realidad, y todo lo que podemos imaginar lo hacemos enmarcandolo en esta especie de tiempo que conocemos. La eternidad, en cambio, todo lo abraza en un instante eterno. No sabemos como es, pero es!. Dios creo el tiempo en el preciso momento de crear el mundo. Y cuando este se acabe, tambien se acabara el tiempo. Esta duración de nuestro mundo para Dios no es duración, sino un instante, totalmente distinto de nuestros instantes, pero un instante!. Para El todo lo que sucede y ha sucedido y sucedera, es todo presente para El con una claridad absoluta.

Se volteo para mirarme a la cara y me dijo:

Es difícil que hayas podido seguir todo lo que acabo de decirte, pero intenta imaginarte a Dios creando y planeando este mundo para que en el vivan unos seres insignificantes, pero inteligentes y libres, hecho, por lo tanto, a su imagen y semejanza, y que sabiendo como resultara todo decide seguir adelante con su proposito.

Que conclusion sacas de ello?. O bien que Dios es un irresponsable porque creo algo que sera un fiasco, o bien pensaras con certeza que, si bien aparentemente parece que todo va mal Dios, que conoce como terminara eso, habra visto un final feliz, porque si no no seguria con el plan, no?.

Dios no puede tener sorpresas. El es el Bien Supremo. Ni tan siquiera puede permitir el mal, si no es para hacer un bien aun mas grande. El todo lo hace bien, y algun dia le daremos la razon. Y si siempre se ha dicho que no hay mal que por bien no venga, podemos afirmar que a El todo le saldra bien.

Me sorprendia la vehemencia serena y convencida del Hermano Ramon y me admiraba su habilidad en el hablar, sobre todo en temas tan dificiles como aquel.

Ya sabes tu que el dia de Pascua cantamos “Feliz culpa la de Adan, que nos merecio tal Redentor”. Solo por eso ya valia la pena que Nuestro Señor no se negara a crear el mundo. Pero no se si sabes tu que hay muchos Doctores de la Iglesia que piensan que si Adan no hubiese pecado, Dios tambien habria enviado a su Hijo para hacerse hombre. Sin ser entonces ni Salvador ni Redentor, habria sido modelo para todos los hombres y prueba de amor infinito de Dios para la raza humana. Eso solo lo sabremos en el cielo.

Pero en lo personal yo creo que igualmente habria venido por una exigencia de su Amor infinito. Porque si ha sido suficiente para hacernos a su imagen y semejanza, habiendonos amado hasta extremos, es seguro que El ya habia decidido hacerse a imagen y semejanza nuestra haciendose hombre. Nuestros ojos se maravillan.

Yo estaba muy emocionado, pero el Hermano Ramon aun lo estaba mas. Yo lo miraba mientras el contemplaba las montañas y una lagrima le resbalaba, suavemente, por la mejilla. En mi interior yo decia: Gracias Señor por tanto amor. Gracias Señor por el ermitaño.

Yo sin sol, tu sin fe.... no somos nada !

40 Me gusta hacer de lampara.

Cene rapidamente porque tenia algo que me hervia por dentro. En cuanto salio el ermitaño le dije: Hermano Ramon, aclaradme por que la Eucaristia no es el Misterio de Fe.

Yo no quiero decir que no lo sea, respondio el ermitaño. Pero a mi manera de entender, como tambien es consecuencia del amor de Dios hacia nosotros, pienso que no es el mas facil de creer. Cuando se cree en el amor de Dios todo se hace mucho mas facil!. Puede decirse que sobrepasa nuestra imaginacion, pero no la de Dios.

Se sento mas cerca de donde yo estaba y continuo diciendo, en tono mas confidencial:

Mira, dicen que un buen maestro cuando explica alguna cosa a sus alumnos, siente el deseo de meterse dentro de su pensamiento para poder hablarles desde dentro, y así hacerse entender. Los maestros de mi tierra eso no lo podían hacer nunca. Pero Jesús, el Maestro, lo penso. Lo podía hacer. Y lo hizo!. La palabra se ha hecho “pan del cielo, alimento de vida eterna “ que alimenta como el mejor de los alimentos.... hablando desde dentro!. Y para estar siempre entre nosotros.

Quedo en silencio un buen tiempo y dijo, como para si mismo: Si de verdad lo entendiesemos nos moriríamos de alegría!.

Después de una pausa le dije: Hay teólogos que dicen que la presencia de Jesús en la Eucaristía es la celebración, y nada más que eso.

Me interrumpí al ver que su mirada se entristecía notoriamente y dijo:

Esa es la doctrina de algunos protestantes, pero si lo dice algún teólogo que se tenga por católico sería de aquellos que en lugar de explicar y aclarar la Revelación, lo que hacen es intentar inventarla. Si la contemplaran debidamente sabrían que Aquel que por amor al hombre, siendo simplísimo, infinito y espíritu purísimo, al hacerse hombre se comprometió con la naturaleza humana por toda la eternidad, también entenderían que al asumir la apariencia de pan, para hacerse presente y cercano a nosotros, no se ira así como así mientras el pan siga pareciendo pan.

Su amor dura más que las apariencias de una criatura y para Dios es más fácil seguir presente en el sacramento mientras el signo dura, que no ser Hombre físico para toda la eternidad.

Parecía que no estuviera hablándome a mí ni que estuviera presente en este mundo. El tema era muy nuevo para mí y difícil de asimilar, por eso mi silencio fue más prolongado que el de otras veces. Él también callaba. Sin embargo, con ganas de que siguiera hablando, le insinué:

Usted es muy contemplativo y aquí está envuelto por la naturaleza, donde fácilmente puede adivinarse a Dios. Por que, entonces, os pasáis tanto tiempo en la capilla?

Me miro como para asegurarse de que se lo estaba preguntando sinceramente, y al final me dijo: Hijo, ciertamente Dios está en todas partes, pero es que además en el Sagrario está!.

La fuerza y el énfasis con que dijo “está”, resono como una explosión de fe en la presencia real de Jesús en la Eucaristía, tal como lo enseña y lo profesa la Iglesia Católica. Y sin que yo me lo esperase, añadió:

Además, a mí me gusta hacer de lámpara.

Se le escapaba la risa por debajo de la nariz y me miraba como para estimularme a que le preguntara el por que. Asi lo entendí, y casi sin darme cuenta le pregunte: Por que hacer de lampara?

Y mas satisfecho que de costumbre, con el tono con que se dice una cosa interesante, retomo la palabra.

La lampara es un signo de la presencia del Señor. Esta siempre encendida, dia y noche, mientras Jesus esta alli. Un dia me quede mirandola mientras pensaba que ella si hacia mucho bien. Se gastaba diciendole a la gente: “Si, Jesus esta aqui, y yo le hago compañía”. Entonces, como si me despertara de un sueño profundo, entendí claramente que la lampara se daba cuenta de lo que hacia!. En cambio, yo, arrodillado delante del Sagrario, tambien era un signo de la presencia de Jesus. Si El no hubiese estado ahi, yo tampoco estaria. Yo era consciente de lo que hacia, y era libre de quedarme alla o de irme; la lampara no.

Desde aquel dia me gusta hacer de lampara, consciente, voluntaria y libremente, sabiendo como se que ha de gustarle mas a Jesus un instante de mi compañía que todas las lamparas del mundo.

Hizo una pausa, miro hacia el horizonte y exclamo para si mismo: Gracias, Señor, por habernos hecho tan admirables.

Teneis muy buena opinion del hombre, Hermano Ramon. No es quizas demasiada?.

No Jaime, repuso el. Me dices eso porque todos conocemos bien las maldades que es capaz de cometer el hombre, pero en la mente de Dios sabemos que concibio al hombre no para que cometiera maldades, sino maravillas. Lo hizo no solo a su imagen y semejanza, sino que tambien le hizo “rey de la creacion”. La raza humana es totalmente singular y esta por encima de todas las demas creaturas. La Biblia nos dice que Dios creo la tierra para que ahi habitara el hombre, que todo el cosmos ha sido creado para el hombre, y que el unico ser que da sentido a la obra de la creacion es el hombre.

Que quereis decir con eso de dar sentido a la creacion?, le pregunte.

Pues que es la unica creatura sobre la tierra que se da cuenta de lo que es, de lo que hace, de lo que puede hacer, del por que de cada cosa, del por que de si mismo, del por que existe, de donde viene, adonde va, etc. Ninguna otra creatura puede llegar ni a conocer ni a plantearse las cuestiones como lo hace un hombre siempre, antes y en el futuro. El hombre es la unica creatura que puede reconocer a su Creador y agradecerle todos los bienes que de El ha recibido.

Yo estaba impresionado de lo que el Hermano Ramon estaba diciendo. Era un tema ya conocido pero que nunca me habia planteado en profundidad, tal como el me lo estaba

exponiendo, ni con tanta sencillez. Despues de un silencio el ermitaño me miro con mucha cordialidad y siguio diciendo:

Pienso que si Dios Nuestro Señor quisiera hacer un experimento dando dos instantes de plena conciencia a todas las creaturas, todas ellas aprovecharian el primer instante para adorar a Dios y darle gracias. Pero el segundo instante lo dedicarian a admirar, aplaudir y loar al hombre.

Despues de una pausa se levanto diciendo: Voy a buscar aquello a lo que tu llamas “la carpeta azul”.

Regreso al momento y me entrego unos papeles.

Es un cuento que habiamos contado mucho en las colonias a las que fui de pequeño. Quizas eso te aclarara lo que estabamos hablando ahora, comento antes de despedirse con un “hasta mañana, si Dios lo permite!”. Y se fue hacia la capilla.

El cuento tenia por titulo “El planeta maravilloso”. Estaba escrito a maquina, pero los añadidos entre lineas habian sido hechos por el Hermano Ramon.

41 **El planeta maravilloso.**

Dicen que en una galaxia muy distante de la nuestra, alla en las profundidades del cosmos, habia un planeta parecido a nuestra Tierra, pero que la superaba en todo. Alli se alternaban frondosos y fertiles valles con altisimas y majestuosas montañas; oceanos inmensos poblados con toda la gama de vida submarina, mucho mas variada y abundante que la nuestra.

El aire de su atmosfera era tambien perfecto para toda la variedad de aves de todas las medidas y de plumaje de inefable belleza. No hace falta decir como eran sus bosques, virgenes aun, formados por innumerables especies de arboles, y con una flora que aqui en la Tierra no existen palabras para describirla.

Los animales que poblaban el planeta eran unicos en el universo. Desde los insectos, pasando por los reptiles hasta los grandes mamiferos, eran de un tipo que no podian compararse ni con nuestras libelulas, ni con nuestras lagartijas, ni con nuestras ardillas, ni con nuestros caballos. Con nada!. Que maravilla!.

La armonia reinaba por todas partes, incluso en los ciclos de la lluvia, de la nieve, del frio y del calor. Tenia dos soles que iluminaban con una luz suave e intensa a la vez. Con aquellas dos fuentes de vida y aquella exhuberancia, era el lugar perfecto.

Sus noches eran claras y serenas debido a la luz de cinco satelites que, con vueltas constantes y sucesivas, no permitian que imperase la oscuridad total sobre aquel planeta.

La vida hervia y hervia, día y noche, en aquel planeta de ensueño: las fuentes, los rios y riachuelos que la fertilizaban eran sin par. Y que cascadas!. Y que podriamos decir de los lagos de sus montañas?. Eran como espejos inmensos, sin nada de frio, y parecian tener vida propia. Cuanta vida se reunia en el y en su entorno!.

Pues bien, en aquel planeta jamas habia habido vida humana. Todo existia y vivia con la plenitud y armonia con que Dios lo habia creado. Pero un día aparecio sobre aquella tierra de maravilla una persona humana. No sabemos si era hombre o mujer, joven o viejo; no importa. Pero era una persona como nosotros, los habitantes de la Tierra. Y viendo todo aquella creacion maravillosa de Dios, se dio cuenta y admiro tanta belleza y el orden que ahi reinaba.

Cuando salio de su asombro dijo: “Que maravillosas son tus obras, Señor del universo!”.

Esta exclamacion hecha en voz baja, resono como un trueno que abrazaba todo el planeta y a todas sus creaturas. Aquel planeta de ensueño, maravilloso y esplendido habia estado vacio de cualquier acto consciente. Y ahora venia un ser insignificante, lleno de defectos y deficiencias, pero con un don: el de su inteligencia, que le hacia consciente y le permitia darse cuenta de tal maravilla, y con una corta frase expresada libremente, acababa de dar sentido a todo aquello.

Que habia ocurrido?. Pues que toda aquella grandeza, inmensidad, belleza y armonia.... Siendo tan admirable, nunca se habia admirado. Siendo tan loable, nunca habia sido loada. Teniendo tanta riqueza, no se habia disfrutado nunca. Hacia falta un acto consciente; que alguien se diera cuenta de todo lo que alli habia!.

Que cosas hace Dios Nuestro Señor!. Es capaz de conseguir que lo pequeño sea grande, y que el que es grande se quede pequeño ante la gran grandeza de un unico acto libre y pleno de consciencia. Y el don de darse cuenta de lo que posee y de lo que le envuelve, solo lo tiene el hombre. Porque Dios lo hizo a su imagen y semejanza y le dio la luz de la inteligencia, junto con la capacidad de ser consciente. Todas aquellas maravillas no valian tanto como el solo acto consciente de una sola persona.

“Gracias Señor por haberme hecho tan admirable! ”. Esta plegaria del Salmo 138 solo el hombre podria haberla dicho. Ni la gran montaña, ni el rico valle, ni el agua pura, ni el aguila en su realeza, ni el leon.... solo el hombre!. Que gran dignidad la de la persona humana!. Como crece ante la luz de la fe!.

“Lo habeis hecho parecido a los angeles y todo lo habeis puesto bajo su potestad ”. Nos es nada extraño que la Biblia explique la creacion como si todo hubiese sido creado para el hombre.

Lo que si es extraño es que nosotros no respondamos a tanta benignidad divina con un poco mas de consciencia. Porque es bien cierto que por un solo acto consciente de un solo hombre, ya valia la pena que Dios Omnipotente crease todo lo que ha creado.

42 De la simpatia y de la mansedumbre.

Hacia mucho calor. Yo me habia pasado el dia buscando la sombra de los arboles. Escribi muchisimo aquel dia.

Al declinar el sol me sente junto al Hermano Ramon al final de la pared del cementerio, por donde pasaba un aire reanimador. El me pregunto por un sacerdote que conocia de la Catedral de Barcelona y hablamos de el durante un rato. Los dos coincidiamos en afirmar que aquel sacerdote era de una simpatia fuera de lo comun. Quizas por eso, despues de un corto silencio, el ermitaño se animo a decir:

Hace muchos años que lei en una revista una oracion que decia: “Señor, haz que los malos se conviertan en buenos y que los buenos sean simpaticos”.

Y con una generosa sonrisa exclamo:

Hace falta repetir muy a menudo esta oracion a Dios!. San Francisco de Sales tenia la costumbre de pedir a las personas piadosas, que ademas, fueran simpaticas. De el es aquella frase que dice: “Se atrapan mas moscas con una gota de miel que con un barril de vinagre”. Y es muy cierto eso, muchacho. Si los cristianos no somos los mas alegres y simpaticos del mundo, la culpa no es del Señor, que ha hecho todo lo que hacia falta hacer para que pudiesemos estar mas alegres que nadie.

Que debemos hacer para ser simpaticos?, pregunte yo.

Mira, repuso el ermitaño, la simpatia es una virtud natural, pero que como todas las otras, e incluso mas que las otras, ha de surgir de la caridad; caso contrario seria simple interes, vanidad o hipocresia. El que prodiga la simpatia tambien prodiga estimacion, no crees?.

Si, teneis razon, respondi. Es que creia que queriais decir que solamente los cristianos podian ser simpaticos.

No, solo los cristanos no!. Pero ninguno tanto como los cristianos!. La fuente de la simpatia es la caridad y ninguno como los cristianos podemos tener tanta.

Yo no estaba convencido aun y le pregunte: Entonces como es que muy a menudo tenemos la fama de ser tristes?.

A veces, y por desgracia, es una fama muy bien ganada, me dijo el ermitaño, pero no deberia ser asi. Dicen que “Un santo triste, es un triste santo”. Si los cristianos fuesemos mas simpaticos, el mundo seria mas cristiano y se viviria mejor en el.

Quizas si, le dije aun no convencido del todo, pero la simpatia es una cosa muy amplia y me gustaria saber si hay alguna manera de concretarla.

No quisiera ser yo quien te lo explicara; puedes encontrarlo en cualquier libro, pero si me obligas a hacerlo te dire que pienso que todo lo que nace de la caridad es una expresion de simpatia: el servicio a los demas, el acoger a todos, la aceptacion, el compartimiento, el respeto, el saber escuchar a los demas e interesarse por ellos, la sonrisa, la alegria, etc. Y aun nos quedariamos cortos!.

Pero si quieres un buen tratado acerca de la simpatia lo encontraras en las Espistolas de San Pablo, y ademas muy completo. San Pablo, siempre que da consejos a las comunidades cristianas para que se amen, hace un tratado de simpatia. Ahora mismo y de memoria podria decirte que lo encontraras en el capitulo 4 de la Carta a los Efesios, y tambien al final del capitulo 12 y principio del 13 de la Primera Carta a los Corintios. Y en los ultimos versos de la Carta a los Colosenses llega incluso a decir que “a nuestra manera de hablar debemos ponerle un poco de sal”.

Y bajando de la pared donde estabamos sentados, me dijo: Creo que tengo algo que te gustara. Regreso con una carpeta y saco de ella una estampa que decia:

Una sonrisa no cuesta nada y en cambio produce mucho.
Enriquece a aquel quien la recibe, sin empobrecer al que la da.
Solamente dura un instante, pero su recuerdo puede durar toda la vida.
No puede comprarse, ni pedirse prestada, ni robarla, ya que tiene valor solo cuando se da.
Tu sonrisa puede dar vida, esperanza y coraje a los corazones desalentados, oprimidos, fatigados, tentados o desesperados.
Los mas pobres pueden darla y los mas ricos pueden necesitarla.

Si alguna vez encuentras a alguien que te niega la sonrisa que mereces, se generoso; dale la tuya. Y piensa que nadie no necesita tanto una sonrisa como aquel que no sabe dar la suya a los demas.

Sonrie tambien a Dios haciendo con amor todo lo que te toca hacer. El te regalara su eterna sonrisa.

Al terminar de leer ese texto le comente: Realmente la suavidad en el trato es mas eficaz para el apostolado que si hicieramos las cosas duramente.

Despues de una pausa, el ermitaño me pregunto: Me imagino que debes conocer aquella fabula acerca del sol y del viento, no?.

Ante mi negativa, el Hermano Pedro me dijo: Entonces te la explicare.

Dice la fabula que un dia el viento se vanagloriaba delante del sol y lo acusaba de pacifista, diciendole que habia que ser agresivo para triunfar en la vida y que, por su manera de ser, no iria jamas demasiado lejos. El sol lo estaba escuchando con mucha filosofia, pero sin darle la razon.

El viento quiso demostrarle la veracidad de su afirmacion y, viendo un hombre que caminaba en solitario por la carretera, con una capa colgando a la espalda, le dijo al sol: "Ahora veras como le tiro al suelo la capa con una sola soplada mia". Y soplo con mucha fuerza hacia el hombre de la capa. Pero este, cuando sintio el viento que soplaba, se quito la capa y la sujeto con fuerza entre sus manos. Se la envolvió fuertemente alrededor de su cuerpo para protegerse, y cuando mas fuerte soplaba el viento, con mas fuerza se aferraba a su capa. El viento ya estaba cansado y no habia conseguido su proposito; mas bien al contrario.

Entonces el sol le dijo al viento: "Dejamelo a mi". Y con suavidad, pero con mucha persistencia, envio sus rayos sobre el hombre de la capa, que empezo a sudar. Al cabo de un rato, el mismo se quito la capa y siguió su camino llevandola en la mano y secandose el sudor con la otra mano.

Te gusto?, pregunto el ermitaño.

Mi cara sonriente le dio la respuesta. Y aun me atrevi a preguntarle:

Entonces, creeis que debe sonreirse siempre?.

Bueno, siempre, siempre, quizas no, respondio el ermitaño. Tu eres de la ciudad y si vas por la calle sonriendo solo, la gente pensara que no estas bien de la cabeza.

Los dos nos pusimos a reir y, acabada la risa, el ermitaño siguió diciendo:

Yo diria que lo que hace falta es tener una sonrisa facil, siempre a punto, a flor de labios, para ofrecerla generosamente a todos los que a ti se acerquen... y no hace falta nada mas!. Asi debia ser la actitud de Jesus, de lo contrario, como se le hubiesen acercado los niños?. El Evangelio lo dice!.

Para el Hermano Ramon la conversacion habia terminado, por eso ante mi ultima pregunta respondio como lo hizo.

Hay algun sistema para hacerte recordar que debes sonreir?, le pregunte.

Si amas de verdad, ya encontraras el sistema, me respondio.

Y se fue decididamente hacia la casa.

43 El cielo no es ningun tipo de consolacion.

Despues de cenar salimos al patio. Los dias se hacian mas cortos y ya se veian las estrellas. Despues de contemplarlas un rato dije al ermitaño: Hermano Ramon, habládme del cielo.

No se hizo de rogar, pero tardo un poco en hablar. Cuando lo hizo, pausadamente, empezo a decir:

Aun existen muchas personas que creen que Dios nos ha puesto en este mundo para que vivamos en el y, si nos portamos bien y somos buenos, cuando nos muramos nos dara el cielo como premio de consolacion, para que asi la muerte no sea tan terrible. Y esto no es cierto!.

El cielo no es como una medalla o un trofeo que se dara a quien se lo haya ganado viviendo honestamente. El cielo, la vida eterna, es la vida para la cual el Señor nos eligio desde antes de crear el mundo. Porque nos destinaba a la vida eterna, nos hizo inmortales. La vida actual es la antesala del cielo. Nuestra vida de ahora es, por definicion, transitoria. Es el vestibulo de aquella otra que, en la mente de Dios, ya poseemos desde antes de que el mundo fuese mundo. Aqui venimos a “entrenarnos”.

El ermitaño lo habia estado diciendo todo con muchas pausas, pero iba entusiasmandose. Cuando dijo que veniamos a “entrenarnos” no le entendi, por eso le pregunte: Entrenarnos para que?.

El no se inmuto y, como si me agradeciera la pregunta, respondio casi sin respirar:

Para convivir, muchacho, para convivir!. Toda la Buena Nueva de Cristo puede resumirse asi: fuimos creados para convivir con Dios, con el compromiso de ofrecer siempre un trato de amor y de amistad. Todo lo que conduce a la amistad humana y a la convivencia, conduce hacia Dios. Y el trato correcto con Dios, siempre conducira a la convivencia humana.

Me extraño tanta solemnidad y no pude aguartarme las ganas de decirle: Hermano Ramon, quereis decir que no estais muy convencido de lo que decis?.

Mi pregunta le sorprendio. Lo supe por la mirada que me dirigio. Era como la de un niño atrapado “in fraganti” en alguna travesura. Reacciono rapidamente y, sonriente, me dijo:

Perdona, muchacho. No soy nadie para pontificar, pero hay cosas que las veo tan claras que se me escapan y las digo con demasiada vehemencia.

Se quedo callado mirando al firmamento, que cada vez contenia mas estrellas. El silencio se prolongaba y solo se oian los grillos. Con tal de que siguiera hablando, le pregunte: Como sera el cielo, Hermano Ramon?.

No respondio enseguida. El rostro le cambio. Estaba pensativo, pero no como otras veces que parecia que meditaba lo que queria decir, sino como si estuviera saboreando lo que iba a decirme. Al final, suspirando, dijo: Oh, el cielo!, el cielo!. Y quedo en silencio nuevamente.

Yo esperaba, deseoso por oírle nuevamente, y le dije: No sabemos demasiado sobre el cielo, verdad?.

Se dio la vuelta como si acabara de despertar de un sueño y, muy animado, dijo:

Bueno, si sabemos muchas cosas sobre el cielo. Lo que pasa es que no nos lo podemos imaginar, pero sabemos muchas cosas.

Cuales?, le pregunte yo inmediatamente, antes de que volviera a quedarse silencioso.

Pues mira, me dijo: si Dios creo el cielo para los angeles y para los humanos, sera un lugar capaz de hacer plenamente felices a los angeles y a los humanos. La pregunta es como sera?. Creo que sera la satisfaccion en plenitud de todas las capacidades y cualidades humanas y angelicas.

Me miro y se animo a continuar.

El amor que correspondera a Su amor, pero elevado a la maxima potencia!. La capacidad de amar, de enamorarse, de amistad, pero transformada, elevada, potenciada y satisfecha hasta el maximo, y correspondida por el amor infinito de Dios y de los angeles y de todos los santos!.

La capacidad de conocer, satisfecha hasta el maximo por la posesion de la Verdad infinita, encontrando en ella el conocimiento de todas las demas verdades.

La capacidad de querer, satisfecha al maximo por la posesion del Bien infinito y, en El, la plenitud de poseer y abarcar todas las cosas buenas. La libertad de poder escoger, sin posibilidad de equivocarse, todo el bien y el amor de que seamos capaces.

Sera una especie de explosion de libertad, la cual ahora mismo ni tan siquiera podemos imaginar. La capacidad de desear estimulada hasta la saturacion. Es cuando Dios nos dara una infinidad de deseos infinitos, y nos los satisfacera en el acto, para siempre y sin acabarse nunca.

Sera una plena comunión con la felicidad infinita de Dios. Jesus lo dijo: *“Sirviente fiel, entra en el gozo de tu Señor”*. Nuestro amor de ahora, que tiende a la convivencia, sera sublimado hasta conseguir la plena y total convivencia con todos los salvados. Comunicar, compartir e intercambiar todo aquello que es bueno y positivo. Es que no podemos ni imaginarlo!. Aqui en la tierra, el amor de amistad sincera es el que mas se le parece.

Le interrumpi diciendo: Creeis que alla reconoceremos a las personas que aqui abajo hemos conocido y amado?.

Claro que si!, respondio el ermitaño. Pero ademas, sin ninguna limitacion; conoceremos tambien a todos los demas, pero con aquellos que nos habran ayudado mas para entrenar

nuestro amor aqui en la Tierra, alla estaremos en una mayor comunicacion de afectos. Y asi debe ser!.

El Señor quiere que en el cielo la felicidad sea lo mas completa posible, y no hay duda de que el trato con los ya conocidos y amados en nuestra vida terrenal sera un buen complemento de la felicidad infinita con que Dios nos quiere obsequiar, lo cual aumentaria nuestra felicidad infinita, a pesar de que nuestra autentica felicidad sera El mismo.

El ermitaño volvio a quedar en silencio y yo le dije: Y la curiosidad de lo que ahora no sabemos o no comprendemos, tambien la podremos satisfacer?.

El Hermano Ramon me miro con una simpatia tan grande que me impresiono. Comprendi que acababa de decir una cosa que le gustaba mucho. Y asi era, porque de inmediato continuo diciendo:

Claro que si!. Yo guardo muchas preguntas dentro de mi, de las cuales espero respuesta cuando llegue alla arriba. Una de ellas es que me gustaria mucho que me explicaran la creacion del mundo, desde el “big-bang” hasta la caida del hombre.

La cara del ermitaño estaba tan iluminada que parecia que ya se encontrara en el cielo, pero como aun callaba, le dije: Sera una felicidad inmensa poder volver a verlo todo como en un video, verdad?.

Tu lo has dicho!, contesto. Pero mucho mejor que en un video. Creo que, misteriosamente, desde la eternidad lo veremos “en directo”.

El ermitaño casi reia cuando me dijo eso. A continuacion añadió:

Pero si bien es verdad que sera una felicidad inmensa, sera tan pequeña al lado de la otra, que ya poseeremos, que si fuera posible, quizas ni caso haríamos. Pero si le haremos caso, por supuesto que si. No se si has pensado alguna vez, Jaime, que seremos testigos presenciales de como y cuando el Señor creara el nuevo firmamento y la nueva tierra, donde viviremos eternamente todos los que seamos salvos.

Nos faltaban las palabras para seguir hablando. El silencio exterior y el de mi interior se podian “oir” como si fuera una sinfonia silenciosa, pero que a la vez me llenaba el alma y todos los sentidos. No se ni como explicarlo!. Tampoco se el rato que paso, mientras miraba las estrellas en el horizonte.

Cuando gire la vista hasta donde estaba el ermitaño me sorprendio ver que su cara, que hacia poco estaba radiante de alegria, ahora habia cambiado. Aun se le adivinaba la sonrisa a flor de labios, pero sus ojos manifestaban una “seriedad” que me sorprendio. Me intrigo tanto que me atrevi a preguntarle: Hermano Ramon, en que pensais?.

Y sin girarse hacia mi, vi su sonrisa renovada. Me respondio:

Pensaba en algunas cosas que tambien espero preguntarle a Nuestro Señor cuando llegue alla arriba.

Decidme alguna, dejadme ser curioso, repuse.

El ermitaño volvio a sonreir ampliamente y, con mucha simpatia, dijo:

No deberia decirte ninguna porque son muy personales, pero te dire una que a mi me hace mucho bien pensar en ella, y quiero que a ti tambien te lo haga.

Se trata de que cuando llegue “alla arriba” pedire que me presenten al angel que fue al Getsemani a consolar a Jesus en su agonía. Quiero preguntarle que le dijo a Jesus aquella noche para alejarle el sufrimiento. Y sabes que es lo que me emociona, Jaime? Que quizas me respondera: “Ramon, le hable de ti”.

La voz le temblo al decir la ultima frase. Su cara volvio a ser la de antes, “seriamente sonriente” o “con una seria sonrisa”, no se como decirlo. Me miro como solia hacerlo y añadio:

No crees que tu tambien podras preguntarle y que te respondera: “Jaime, le hable de ti”. No crees que nos hace bien pensar asi?.

Se levanto sin esperar mi respuesta, aunque yo tampoco estaba con animos de responder. Igual que muchas otras veces, me habia conmovido la palabra del ermitaño. El entro en la casa y yo me quede afuera mucho tiempo. Recuerdo que aquella noche comprendi lo importante que era mi vida.

Gracias ermitaño!. Gracias, Dios mio!.

44 **La “convivencia” de un ermitaño.**

Al dia siguiente, despues de Laudes, espere al ermitaño fuera del portal para decirle: Desde ayer estoy pensando en una cosa. Por que insistis tanto en la convivencia y en la amistad, vos que sois ermitaño y que estais tan solo?.

Me miro con mucha cordialidad y se quedo pensativo. Tardo un poco en responderme pero al fin, en un tono muy serio y sereno, me dijo:

Me gustaria que por lo menos tu lo entendieras. Recuerdas que ya hablamos un poco sobre ello con nuestro seminarista?. Mira Jaime, hay muchas maneras de compartir y de repartir, que son la esencia del convivir y de la amistad. Y te repito que amando y orando se llega a todas partes. Ademas no es el egoismo el que me ha traído aqui. No “paso” de nada ni de nadie. No tengo el alma solitaria; mas bien la siento llena, habitada, unida a todos mis hermanos. Siento que los amo de uno en uno, esten donde esten.

Se detuvo y giro la mirada hacia las montañas y, como si fuese para si mismo, añadió:

Presiento que en el cielo sera una fuente de felicidad inmensa el conocer y amar sin medida estas vivas imagenes de Dios, conocidas y amadas ahora ya, pero alla sera solamente en la contemplacion de la hermosura infinita del Señor.

Se quedo callado y, al cabo de un rato, me puso la mano en la espalda diciendome: Hasta despues, si Dios quiere.

45 **Un cursillo de recuperacion.**

“Hasta luego”, habia dicho el ermitaño, y asi fue. A media mañana se puso a llover muy fuerte y tuve que refugiarme en el taller. Me habia llevado un libro y el cuaderno de notas para entretenerme, pero al encontrarme con el ermitaño, que como siempre estaba trabajando, preferi su conversacion.

Empezamos a hablar sobre el tiempo, pero enseguida toque el tema del cielo.

Hermano Ramon, ayer me impresiono mucho lo que dijisteis acerca del cielo, pero me quedan tres preguntas por haceros.

Pues ya puedes empezar, dijo el de forma muy cordial y sin dejar de trabajar.

Pero antes decidme que vais a hacer con esa cuerda tan malhecha que estais deshilachando, le dije.

Debes saber que de esta cuerda de esparto pienso hacerme unas magnificas zapatillas, repuso el. Ya veras como estos hilos, que ahora parecen tan malos que solo sirven para tirar a la basura, se transformara en unas zapatillas de esparto que van muy bien para los dias de lluvia, como hoy. Sera como una resurreccion!. Debidamente transformada, volvera a revivir y tendra nueva vida. Tambien a nosotros el Señor nos transformara y nos hara revivir.

Yo ya empezaba a acostumbrarme a esas salidas que siempre hacia el ermitaño, pero aun le pregunte: Por que decis que van bien para los dias de lluvia?.

Porque al esparto le gusta el agua. Se hace mas fuerte y aumenta mucho su resistencia, tal como la Gracia de Dios hace con nosotros.

Me quede callado. Necesitaba asimilar todo aquello, lo cual no me esperaba. El ermitaño me pregunto:

Bueno Jaime, creo que no deseabas hablarme de zapatillas no?.

No, por descontado que no, le respondi. Mirad, es que ayer, hablando del cielo, pense que ademas de encontrarnos felices en el cielo, lo encontraremos muy divertido tambien.

El ermitaño se puso a reir, pero yo proseguí:

No creéis que eso podría distraernos demasiado de lo que debería de ser lo mas importante?.

No te preocupes, dijo el. Ahora aqui en la tierra solamente podemos centrar nuestra atencion en una sola cosa, pero alli sera distinto. Seremos transformados y todo sera vivido y atendido simultaneamente y en plenitud. Mira, los angeles pueden estar en muchas cosas, sin por ello perder su vision beatifica y la plenitud de la alabanza a Dios. Si ellos no se distraen de lo que debe ser siempre lo principal, nosotros tampoco lo haremos.

La segunda pregunta es: Que nos quedara de la satisfaccion de los sentidos?.

Muchacho, dijo el ermitaño, se supone que seran sublimados al maximo. Pero debo repetirte lo que te dije ayer: aun cuando todo ello sera un complemento de la plena felicidad, seran unas satisfacciones secundarias que no por eso dejaremos de valorar. Ya lo veras!.

Y la tercera cual es?

Sin pensarlo dos veces, le dije: Pues si aqui estamos para “entrenarnos” a amar, entiendo muy bien que el Juicio sera sobre el grado de caridad que poseeremos al final de esta vida actual, no?.

El ermitaño, que me estaba escuchando con mucha atencion, tal como siempre lo hacia, asintio con un movimiento de cabeza. Yo proseguí:

Entonces los que no damos la medida, que deberemos hacer para aumentar la medida de amor una vez muertos?.

El ermitaño, de los hilos de la cuerda estaba haciendo una trenza que se estaba alargando. Sin dejar de trabajar respondio enseguida. La cara se le estaba iluminando con aquella sonrisa tan inteligente y dulce, a la cual yo ya empezaba a estar acostumbrado.

Jaime, Jaime, me dijo, decias que Dios no te hablaba, y en cambio lo que me acabas de decir no lo sabes por la carne ni por la sangre, sino por el Padre, que te lo ha revelado. Quizas no te has dado cuenta pero acabas de plantear tu pregunta con una precision que ya quisieran para si muchos “moralistas”. Tienes mucha razon. Nuestro Señor tiene señalado para cada uno un determinado grado de amor. A unos les pedira mas que a otros, siempre de acuerdo con lo que les habra concedido. Preguntas que pasara a los que no han amado mucho....

Puso cara de travieso; seguro que iba a decir alguna de las suyas. Me pregunto:

En los colegios aun dan clases de recuperacion?.

Por supuesto, respondi.

Pues mira, Jaime, los que no den la talla del amor que Dios esperaba de ellos, pasaran por un curso de recuperacion que dan en el purgatorio.

Se le salio la risa, pero yo debia de estar muy serio porque freno su actitud al verme.

Mira Jaime, bromas a parte, si no supiesemos que existe el purgatorio, nosotros mismos deberiamos inventarlo ahora. A mi me gusta este aspecto positivo que le da Santa Catalina de Siena. No es un lugar de castigo; es una espera indispensable para llegar a dar la medida del amor de Cristo.

Las almas del purgatorio desean el abrazo eterno de Dios con una vehemencia que aqui en la tierra ni tan siquiera podemos imaginar. Es aquel deseo que aun no pueden satisfacer por falta del necesario amor, lo cual les hace sufrir. Les purifica porque nace del deseo de Dios y, al mismo tiempo, les aumenta el amor. Ten en cuenta que tienen segura la salvacion. El sufrimiento de la espera no les hace perder jamas la paz. Por eso Santa Catalina les llamaba “las felicisimas almas del purgatorio”. Te das cuenta de que cuando oramos por ellas estamos pidiendole a Dios que les aumente el amor?. No es magnifico poder orar para que el amor de Dios crezca y crezca?.

Se quedo en silencio y prosiguió su trabajo con la trenza de esparto, que ya era muy larga. Yo estaba cerca de la puerta mirando como caia la lluvia. Al cabo de un rato le pregunte: Los del purgatorio pueden rezar por nosotros, verdad?.

Claro que si!, dijo el ermitaño. Creo que pueden hacerlo y que lo hacen con mucha eficacia.

La cara del Hermano Ramon se puso muy risueña.

Por que os reis?, le pregunte.

Es que estaba pensando en el ermitaño de Gresolet. Dicen que un dia, hablando de este tema, dijo: “Yo, si voy al purgatorio, no podre rezar por nadie porque me pasare el tiempo repitiendo „que tonto he sido!“, „que tonto he sido!“ “.

El ermitaño salio muy sonriente. Yo tambien reia. Me quede en el taller escribiendo y pensando.

46 **Al infierno no se va a la fuerza.**

Parecia que aquel dia el Hermano Ramon me lo hubiese dedicado a mi. Salio mas temprano que otras veces a darles de comer a las gallinas. Ya no llovía, pero todo estaba lleno de charcos. Saque una banca del taller y, una vez sentados, empezamos a hablar.

Hermano Ramon, ya que hemos hablado del cielo, por que no me hablais del infierno?.

Como deseas, dijo, pero no creas que nos lo podemos imaginar, sabes?. Para empezar deberiamos olvidarnos del infierno que nos contaban en nuestra epoca infantil. Despues valdria la pena olvidarse tambien de las representaciones graficas que se han hecho. Hay muchos retablos en nuestras Iglesias que, al margen de su valor artistico, no tienen validez alguna. Y finalmente, ojala pudiesemos olvidar algunos sermones y escritos que se han hecho durante muchos siglos sobre el tema del infierno.

El ermitaño callo y estimulado por mi cara expectante, siguio diciendo:

A mi no me gusta que se hable del infierno como castigo de Dios, en plan vengativo. Seria como si Dios, nuestro Padre, dijera: “Como te has portado mal, ahora que has caido en mis manos pasaremos cuentas; ahora me las pagaras!”. Dios no es un Dios de venganza. Es un imposible metafisico, como dicen los filosofos; El es amor, misericordia y bondad infinitos.

Pero Dios castigo a los angeles!, le interrumpi yo.

Si, dijo el hermano Ramon, pero no por “venganza divina”. Yo creo, Jaime, que los angeles rebeldes se encontraron sin el amor de Dios, no por que se lo quitasen, sino porque ellos mismos renunciaron a ese amor. La soberbia les condujo a la desobediencia y al rechazo de Dios como Señor, y luego se encontraron en la eternidad sin aquello a lo que ellos mismos habian renunciado y que les hubiese hecho felices. No lo ves así?.

Yo acababa de oir algo muy nuevo para mi. Asi se lo dije al ermitaño, quien continuo diciendo:

Cuando Dios Nuestro Señor hizo entrar en su gozo a los angeles que le habian sido fieles, los otros, los rebeldes, se quedaron fuera del gozo de su Señor. Y alli empezo el infierno. No por una creacion de Dios, sino como un estado de negacion al cual, consciente y libremente, aquellos angeles, ya diablos, se habian condenado por si mismos. Los diablos actuaron mal, no por falta de inteligencia, sino por exceso de soberbia.

Nos quedamos en silencio bastante rato. A mi me hervia la cabeza por lo que acababa de descubrir: un nuevo concepto de los castigos de Dios, de los cuales tantas veces habia oido hablar. Al final dije:

Debemos entender pues, Hermano Ramon, que aquellos que van al infierno no iran porque los esten enviando ahi, sino porque se encontraran en el?.

Bueno, repuso, tal como me lo has preguntado solo puedo responderte que tienes algo de razon, pero poca, porque Dios no es totalmente pasivo en la condenacion de los angeles. Lo que pasa es que asi como en todo lo que es bueno y positivo El tiene la iniciativa, en los castigos no la tiene. Para nosotros, ahora y aqui, eso representa un gran misterio. Podemos preguntarnos por que, siendo infinitamente misericordioso, puede castigar?. Pero tambien seria un gran misterio si nos preguntasemos por que, siendo infinitamente justo, puede perdonarnos?. El se nos ha revelado como Juez de vivos y muertos y que recompensa a todos los que a El se acercan.

Cuando yo estudiaba teniamos un muy buen profesor que al empezar el curso siempre nos decia: "Yo no os sacare nunca de clase, solamente sacare a aquellos a quien a ellos mismos les de la gana". Creo que este es el caso de Dios Nuestro Señor. El quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad, pero si a alguien "le da la gana" rechazar todo lo que Dios le ofrece con infinito amor, cuando llegue el dia del juicio, el Señor le dara la sentencia definitiva.

La cara del ermitaño manifestaba una gran tristeza, como yo jamas se la habia visto. Se sereno pronto y, para acabar con el tema, añadio:

Si, nuestra libertad nos hace capaces de ir a parar al infierno, pero solamente iran aquellos que quieran ir consciente, voluntaria y libremente.

En este punto el ermitaño callo. Yo tenia el corazon encogido y me sabia mal haberle hecho hablar de aquel tema que, momentaneamente, le habia puesto asi. Con deseos de acabar con la tension de aquellos momentos, dije con toda la jovialidad que me fue posible: Pues ojala no haya nadie en el infierno!.

Quien sabe... respondio el.

El silencio se prolongo un poco mas, pero note que la cara se le iba iluminando, como si tuviera algo que le gustara explicar. Le pregunte: En que pensais?.

En el ermitaño de Gresolet, respondio. El tenia muy claro que el infierno no es una venganza divina, sino un castigo voluntario de quienes, por soberbia, no hayan querido pedirle perdon a Dios. Lo explicaba asi: "Imaginaos que vamos al infierno para hacer una encuesta a los condenados. Podemos obtener respuestas totalmente diversas cuando les preguntemos donde nacieron, donde vivian, cuantos años tenian al morir, en que trabajaban, etc. Pero la respuesta sera identica para todos cuando les preguntemos „por que estas aqui?". Todos diran „porque asi lo he querido", que es tanto como decir „porque he sido un tonto". Y ahi estan ".

El Hermano Ramon me miraba con una sonrisa agri dulce, como pidiendome mi opinion de que me habia parecido la explicacion del ermitaño de Gresolet. A mi no me hacia demasiada gracia, pero mas como duda que como pregunta le dije: Quereis decir que alguien ha podido ir al infierno “expresamente”?.

El ermitaño me miro como un maestro mira a su alumno mientras se pregunta: “como hare que este chico aprenda?”. Con mucha serenidad me dijo:

Si hay alguien en el infierno, nadie lo sabe. Pero que si hay alguien ha debido de ir expresamente, eso deberia saberlo todo el mundo. Y que nuestra libertad es capaz de todo, tambien deberian saberlo todos. Sin embargo es cierto que Dios quiere la salvacion de todos. Y tambien es cierto que con la gracia del Buen Dios, que nunca se la niega a nadie, la salvacion la tenemos al alcance de la mano.

Las dos ultimas afirmaciones le habian llenado la cara de aquella dulzura que siempre tenia cuando hablaba de las cosas de Dios. Respiraba tanta paz que me atrevi a seguir con el mismo tema y le pregunte: Como son las penas del infierno?.

Yo pense que iba a meditar la pregunta durante mucho tiempo, pero rapidamente dijo: Perderse el cielo, que no es poca cosa!.

Ahora si se quedo pensativo. Fue al cabo de mucho rato que añadio: Perderse el cielo y no poder conformarse con ello ni poder suplirlo con nada, es un gran suplicio.

Para que no dejara el tema le dije enseguida: Eso no lo entiendo. Por que decis que no pueden conformarse ni suplirlo?.

Se levanto haciendo un gesto que queria decir que me esperara y fue hacia la casa. Yo pense “a ver si regresara con la carpeta azul!”. Pero esta vez llevaba unos papeles en la mano, los cuales me entrego diciendo: Toma, leelo en voz alta, por favor. Me gustaria oirlo de nuevo. Fue escrito hace muchos años y supongo que es la respuesta a tus preguntas y, ademas, no es nada complicado.

La letra era la del Hermano Ramon, y muy clara por cierto. Empece a leer:

Hemos sido creados para amar

47 **Hemos sido creados para amar.**

El poeta se puso a caminar. Lo hacia con la despreocupacion de quien no tiene ninguna prisa por llegar a un lugar determinado. Aquello era pasear, estirar las piernas, expansionarse. Se sintia contento!. Tenia todas sus facultades liberadas para dedicarlas a contemplar, sin ninguna preocupacion que le distrajese. Su alma de poeta estaba

acostumbrada a saborear toda la belleza que impresionara sus sentidos a lo largo del camino.

Su alma de creyente tambien estaba acostumbrada a elevarse al Creador de todas aquellas maravillas que el contemplaba. Y al mismo tiempo que le agradecia todo aquel bien de Dios, sentia que el conocimiento de su Dios y Padre aumentaba, crecia, le llenaba el espiritu y le daba un motivo mas para agradecer aquella sabiduria que venia del mismo Dios y le inducia a amar todas las cosas creadas y, a traves de ellas a El, que era el autor de toda aquella belleza.

Estaba saliendo del pueblo y las risas de unos niños que jugaban le alegraron aun mas su gozo por caminar. Veia los campos de trigo “fruto de la tierra y del trabajo de los hombres” y le llego el aroma de los pinos del bosque a medida que iba entrando en el.

Mas alla encontro unas vacas y unas ovejas pastando y a sus pastores, amantes y vigilantes, como quien no hace nada, acompañados del perro fiel que, acostado cerca del pastor, estaba tan atento y vigilante como el. Todo aquello era hermoso, positivo, amable y se hacia amar.

El bosque ya lo envolvía y el caminaba subiendo por el sendero. Cada flor y cada hierba eran una voz que le invitaba a loar al Artista que las habia inventado. La luz del sol, filtrandose por las copas de los arboles, le daba en la cara a cada paso que daba. Y los pajaros.... y aquella ardilla.... y la araña que estaba a un lado del camino con la telaraña tan bien tejida!. Sus labios callaban pero su alma cantaba de amor, de gozo, de agradecimiento, de alegria intima...!. Gracias, Dios mio, decia.

Llego a la cordillera y siguio caminando. Ante sus ojos aparecian las montañas y los valles. Para el, ese era como un camino preparado para el Señor, por donde llegaba El cada dia y a cada momento a nuestras vidas. Aquellas montañas y valles eran como los pliegues de la ropa conque Dios habia vestido a la tierra. Unas nubes claras adornaban el firmamento y lo hacia todo aun mas admirable.

El poeta se sentia cada vez mas pequeño e insignificante cuanto mas grande iba haciendose el horizonte. Y los sentimientos que experimentaba le daba a entender que la humildad consiste en ocupar el lugar que nos corresponde y aceptar las propias limitaciones, que son muchas!.

Una frondosidad de arboles y plantas que se veia mas abajo insinuaba la existencia de una fuente. Bajo por un camino de cabras descubriendo que muchos otros antes que el habian hecho aquel mismo descubrimiento. Saboreo aquella agua vivificante que, ademas de apagarle la sed, le daba una leccion de inmensa generosidad porque se daba continuamente, noche y dia, abundantemente y sin desfallecer. Comprendio entonces por que Jesus habia comparado su Gracia con el agua viva. El agua salia silenciosamente para todos y estaba siempre a punto, vivificando todo aquello que tocaba. Realmente aquello tambien hacia amar. Que bien se estaba alli!. Como reposaba el espiritu!.

Plenamente rehecho reemprendió su caminata y fue por un atajo que subía rápidamente hacia el pico de una montaña rocosa que impresionaba por la austeridad de sus rocas. La vegetación iba escaseando y, en medio de aquellas rocas, poca cosa más que alguna lagartija podía sobrevivir. Al ir subiendo encontró un pequeño llano donde solamente llegaba el sol, el viento y las heladas. Las piedras, no muy grandes, eran abundantes y daban la impresión de un paisaje muerto, como si fuera un desierto de la luna.

Sentía una sensación extraña, como de temor. Sin querer regresar deseaba traspasar pronto el llano de piedras ásperas y reencontrar caminos como el que hacía poco había dejado. Caminaba tan aprisa como podía y el malestar crecía dentro suyo, a pesar de que hacía un momento que su espíritu estaba exultante.

De repente se encontró con un impedimento que no le dejó avanzar. Un gran y tenebroso agujero, como la boca de un pozo, estaba junto a sus pies. Miró hacia el fondo y se hizo aún más oscuro. Nunca había visto un tono de negro como aquel. ¿Cuál sería la profundidad para que produjera una oscuridad total? Por el agujero subía un aire frío, muy frío, que no tenía nada que ver con el aire de las montañas. Era tan frío que helaba el aliento. Se hacía irrespirable y atenazaba todo el ser del poeta. Él no sabía lo que le ocurría, pero no se movía de allí, retenido no por la curiosidad, sino más bien por una fuerza misteriosa y extraña.

No tenía noción del tiempo que hacía que miraba fijamente aquella tenebrosa profundidad, cuando le pareció sentir como unos gemidos plañideros que lo conmovieron en lo más íntimo de su corazón. Escuchó mejor y ya no le quedó ninguna duda: ahí abajo había gente; personas que gemían. Casi sin darse cuenta se encontró gritando a toda voz: ¿Quién está ahí abajo?.

De hecho, no esperaba ninguna respuesta, pero la tuvo: Somos condenados eternamente.

La voz era oscura, áspera, fría y hacía estremecerse.

De nuevo pregunto, casi inconscientemente y sin curiosidad: ¿Qué hacéis ahí abajo?.

La respuesta le llegó de manera puntual, como una punzada dolorosa: Sufrir con desesperanza porque rechazamos el camino de la felicidad!.

Al poeta le pareció haber dado con una de las bocas del infierno. Aquello era demasiado para un día tan feliz, con su alma llena de amor. Pero se encontró con el oscuro y frío dolor de unas personas muertas y de una vida sin vida.

Con deseos de consolarlos les dijo: Resinaos; el tiempo todo lo cura.

El tiempo se ha acabado, aquí todo es ahora!, contestaron desde las profundidades.

Su corazón de poeta y de creyente no se conformaba y exclamo con una voz tan fuerte y tan cargada de compasión como le fue posible: Oíd, si sufrís, por lo menos amad!.

La respuesta no se hizo esperar. Las voces que llegaron a sus oídos eran como las notas de un cornetín estridente y desafinado, pero terriblemente inteligibles: Nos negamos libremente al Amor y aquí no podemos amar!.

El poeta se estremeció por la airada respuesta.... y despertó!. De la fuente continuaba saliendo agua, la arboleda le abrigaba del sol, los pájaros cantaban y el aire tenía una renovada frescura. Se había dormido. Todo había sido un sueño.

Se quedó un rato pensativo y acabó dándole gracias al Buen Dios por haberle permitido un sueño tan terrible como provechoso. Nuestro poeta pensaba, como hablando para sí mismo: Muchos teólogos, en la profundidad de sus razonamientos, nunca llegaron a tener un concepto del infierno tan exacto. Si hay alguien en el infierno solamente podría ser aquel que en su vida terrenal, consciente y libremente, se habría negado al Amor. A pesar de los llamados del Señor de que es todo Amor y Misericordia, el que ha rechazado amar a nadie más que a sí mismo, la muerte lo habrá atrapado negado al Amor, a la convivencia y al compartir, y su resurrección será para la muerte eterna: muertos sin vida. En todo caso será morir viviendo o vivir muriendo. Esta muy claro, al infierno nadie va a la fuerza.

Se levantó y emprendió el camino de regreso. Todo lo que veía, sentía y contemplaba era lo mismo que había atravesado a la ida, pero el recuerdo de su sueño le estimulaba a hacer más consciente y más libre su deseo de amar.

Esa es la manera de recorrer el Camino de la vida que lleva a la vida eterna. Allí donde el Señor secará todas las lágrimas de nuestros ojos y transformará nuestro pobre cuerpo para hacerlo parecido a su glorioso Cuerpo, mientras que contemplándolo tal como es, le loaremos eternamente. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amen.

Al terminar le dije al ermitaño: ¡Caramba!, no me extraña nada que haya tanta gente a quien le da miedo el infierno!.

Si, repuso él, es una lástima que muchos vivan su cristianismo dentro del miedo, porque Dios no quiere meternos el miedo en el cuerpo sino que conozcamos el gran valor de nuestra libertad, capaz al mismo de tiempo de condenarnos. Un don del Espíritu Santo es el temor de Dios que siempre lleva a la confianza y que se diferencia del miedo porque no confía nunca.

Pensar en el infierno puede ser de provecho para nosotros. San Ignacio pensaba a menudo en el infierno. Decía: “Por si alguna vez me olvidara de servir a Dios por amor, por lo menos que pueda seguir sirviéndole por temor”.

Realmente el temor de Dios nos aleja del pecado, estimula la oración y aumenta el deseo por el cielo y la santidad. Nos quedamos en silencio hasta después de Vísperas.

48 **La felicidad y el desprendimiento.**

Despues de cenar la conversacion derivo hacia las Bienaventuranzas. Le dije:

Hermano Ramon, mucha gente cree que las Bienaventuranzas son musica celestial y que deberiamos ser mas realistas incluso en las cosas de Dios. Por que hay tanta gente que piensa asi?.

Si, muchacho, es cierto, dijo el. Desgraciadamente son muchos los que viven al margen de las Bienaventuranzas predicadas por Jesus. Eso quiere decir que muchos cristianos no creen en el Evangelio, porque todo el es una confirmacion de las Bienaventuranzas. Dicho de otra forma, son demasiados los que no conocen el Espiritu de Jesus.

Pero de hecho, le respondi, no parece razonable que Jesus diga bienaventurados (que quiere decir felices) a los pobres, a los que lloran, a los que sufren.... Si hubiese dicho: santos, perfectos, excepcionales.... Pero no!. Eso de llamarles felices....

El Hermano Ramon sonrio e hizo una pose que daba a entender que tenia muchas cosas que decir sobre aquel tema, y que ademas estaba a punto de decirlas.

Mira, continuo, Jesus sabia muy bien lo que decia. Cuando dijo “felices”, pues queria decir “felices”. Los que buscan la felicidad segun el mundo creen que el desprendimiento de las riquezas, del poder, de la independencia y de los placeres los aparte de la posibilidad de ser felices, pero se equivocan. El deseo de felicidad que hay en lo mas intimo del corazon del hombre, cuando quiere conseguir la felicidad segun el mundo, hace que necesitemos poseer cosas para llenar nuestra vaciedades.

No exagerais, Hermano Ramon?, pregunte. Quereis decir que la unica felicidad solo se encuentra en el desprendimiento total?.

Aún no he terminado, muchacho; dejame terminar, dijo el ermitaño.

El desprendimiento, como dices, por si solo no da la felicidad; hace falta otra cosa que ahora te dire. Mira, Jesus invita a todo el mundo a seguirle. Dios ama a todos, y todos hemos sido salvados por la Pasion de su Hijo, pero no de todos espera lo mismo. De algunos espera que sean solamente pobres de espiritu, pero no por eso dejen de ser felices o bienaventurados. De otros, en concreto, espera mas. Son llamados a ir mas alla aun. Lo que si queda muy claro en el pensamiento de Jesus es que el desprendimiento o bien es una consecuencia de seguirle, o bien es una condicion previa a oir su llamado al seguimiento total.

Dicho de otra manera, hay personas que al esforzarse para seguir a Jesus, su fidelidad les lleva al desprendimiento de las cosas materiales. Aunque posean bienes en abundancia, el corazon va desprendiendose de ellos. Es una consecuencia de seguir a Jesus, no?.

En cambio, a otras personas, sobre todo a las que Jesus llama al seguimiento total, tambien les pide el desprendimiento total, pero como condicion previa. Recuerdas lo que le dice al joven que le pregunta por la vida eterna?. Le dijo: “Ve, vende todo lo que tienes y daselo a los pobres y tendras un Tesoro en el cielo. Despues, ven y sigueme”.

Pues bien, volviendo a lo que deciamos, Jesus promete la felicidad al hecho de seguirle, no al simple hecho de desprenderse de las cosas. Y eso se ve bien claro cuando San Pedro le pregunta: “Nosotros lo hemos dejado todo y os hemos seguido, que tendremos entonces?”. La respuesta de Jesus prometiendole la felicidad, solo hace referencia al seguimiento. No menciona para nada el hecho de haberlo dejado todo. Realmente es en esta cuestion del seguimiento donde esta la esencia de la verdadera felicidad. Y todos los cristianos hemos sido llamados!.

El ermitaño callo un rato y despues prosiguió:

El Evangelio nos habla de la pobreza, del desprendimiento de los bienes materiales y de la busqueda de lo esencial para asi hacernos entender:

Que las cosas son para el hombre, y no el hombre para las cosas.

Que es mas importante ser, que tener.

Que nadie puede servir a Dios y al dinero.

Que sin un minimo grado de desprendimiento, es imposible ser suficientemente libres para poder ser felices.

Debes saber que si dejas que el Señor te tome y te decides a seguirle, al encontrar la felicidad en El, ese desprendimiento que parece tan dificil se hace más facil porque es una fuente de libertad espiritual, de alegria, de capacidad de amar a Dios y todo lo vives con una intensidad que te llena de una alegria intima que el mundo jamas podra darte.

Mira, en la medida con que Dios llena nuestras vidas, todo nuestro ser, todas nuestras cosas... nos sentimos libres y, ademas, lo somos. Y asi podemos avanzar por el camino de la felicidad, que es el seguimiento de Jesus. Pero que quiere decir seguir a Jesus, encontrarle, poseerle?. Son frases que se dicen muy a menudo, pero cada uno le da un sentido distinto. Yo creo que seguir a Jesus, encontrarle, poseerle, se consigue acogiendo sus palabras y poniendolas en practica. Jesus dijo que la Virgen Maria era mas feliz por haber cumplido esto que por el solo hecho de haber sido escogida para ser su Madre. Lo recuerdas?.

Si, dije yo. Por cierto que nunca habia entendido bien por que Jesus lo dijo.

Pues ya ves por donde va la cosa, repuso el ermitaño. Y es muy importante darse cuenta de que Jesus no nos pide cosas complicadas ni imposibles, sino que, por dificiles que nos parezcan, siempre son cosas sencillas y que estan a nuestro alcance. Las cosas ordinarias de cada día y de cada momento pueden hacerse tal como Jesus lo quiere: conscientemente y amando mucho. Asi lo hizo la Virgen Maria durante toda su vida, y este

fue el descubrimiento que hizo Santa Teresita, quien se hizo santa andando el mismo camino. Ya ves, Jaime, que esto esta al alcance de todos.

Pero Hermano Ramon, entonces por que nos cuesta tanto?, pregunte.

Pienso que nos cuesta porque no amamos lo suficiente, repuso el ermitaño. Todo se reduce a la cuestion de amar; es una cuestion de enamoramiento. No se si tu te has enamorado alguna vez, pero seguro que conoces a alguien que si se ha enamorado. El enamoramiento es un fenomeno muy singular. Es un abrirse de golpe a la generosidad hacia la persona amada. Es un pensar constante en la persona amada. Es un deseo de complacer, de darse, de no negar nada, de estar en su compañía, sin importar si es en silencio o hablando. En fin, es una transformacion total de la actitud hacia el otro: siempre afirmativa, siempre positiva. Solo se parece con lo que Dios “siente” por nosotros.

Hizo una pausa, mas para respirar que no para pensar lo que queria decir, y prosiguió:

Cuando un cristiano se lanza a enamorarse de Dios, entonces todo es posible, todo es viable, todo es claro. No digo que sea facil, pero si que lo parece. Eso lo consiguen solo aquellos a quienes les sera dado el Padre, pero El esta abierto a todos los que le buscan con un corazon sincero. Jesus ya nos indico que debiamos hacer para enamorarnos de El. En su discurso durante la Última Cena dijo a sus discipulos: “Como me ama el Padre, asi os amo yo; perseverad en mi amor. Si observais mis mandamientos perseverareis en mi amor, tal como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y persevere en su amor. Os he dicho estas cosas para que mi alegria siga entre vosotros, y asi la vuestra sea completa. Este es mi mandamiento: que os ameis los unos a los otros, tal como yo os he amado”.

Perseverar en su amor significa hacer siempre, ahora y aqui su voluntad, tal como El hace siempre lo que al Padre mas le agrada, y persevera en su amor. Asi de sencillo y asi de difícil!. Creo que lo que hace falta es empezar de una vez y lanzarse a amar, contando con la Gracia del Señor, que nunca nos ha de faltar.

El silencio fue largo. De vez en cuando una estrella fugaz atravesaba el firmamento y daba constancia de que el tiempo no se habia detenido. Despues de una larga pausa, el ermitaño continuo con vehemencia sobre el mismo tema: Si, hace falta lanzarnos para empezar con esta experiencia. Estamos hechos a la medida de Dios y solo El podra llenarnos y El, por si mismo, es nuestra felicidad!. No es extraño que Santa Teresa dijese rotundamente: “Solo Dios basta”. O San Agustin cuando dijo: “Señor, nos has hecho para ti y nuestro corazon siempre estara inquieto mientras no repose en Ti”.

Todo esto lo habia dicho mirando hacia el horizonte estrellado. Despues de una pausa se giro hacia mi diciendo:

Ya sabes que San Agustin se convirtio a Dios a los 33 años, despues de llevar una vida muy alborotada. Asi lo dice en sus Confesiones. Recuerdo un pensamiento de Santa Teresita:

“El mundo puede ofrecerte un ramo de rosas.... Jesus puede ofrecerte un ramo de espinas. Si te abrazas a las rosas del mundo, todo son espinas. Si te abrazas a las espinas de Jesus, todo son rosas”.

Ella tambien habia tenido esa experiencia, como San Agustin.

Recuerdas aquellas parabras del que encontro una perla muy fina, o la del tesoro escondido en el campo?. Que hacen?. Por iniciativa propia venden todo lo que tienen y compran la perla o el campo. Jesus es la perla fina; es el tesoro escondido. Jesus es la felicidad para los que le buscan y saben encontrarle.

El ermitaño quedo en silencio nuevamente y yo, temiendo que hubiese terminado, dije: Ya veo que es cuestion de vivir la experiencia.

Sin duda, repuso el. Y te repito que es una oportunidad que Dios da a todos los cristianos. Parece algo muy dificil y que cuesta lanzarse a vivir esa experiencia porque vivimos demasiado inmersos en el mundo, que piensa al reves de Jesucristo. Si, Jesus es el tesoro escondido!.

Esta vez el silencio fue definitivo. No quise preguntarle nada mas, aunque me moria de ganas de hacerlo. Estuve un largo rato en la capilla antes de irme a dormir.

49 Del desprendimiento y del ciento por uno.

Temprano al dia siguiente quizas el ermitaño vio en mi cara las ganas de seguir hablando del mismo tema del dia anterior. Para mi fue como anillo al dedo que el mismo me preguntara:

Ayer te fuiste a dormir muy tarde verdad?.

Si, le respondi. Ni se la hora que era. Me quede mucho tiempo en la capilla.

Ah si?, dijo. Y que tal te fue?.

La pregunta era muy directa, pero me gusto que me la hiciera. Enseguida le respondi:

Muy bien. Me quede con mucha paz, pero tambien con la conviccion de que necesito conocer y profundizar mas en el Evangelio. Me di cuenta de que soy de los que han vivido “anemicos” del Evangelio. Como prueba de ello os dire que esta mañana he leído el pasaje del joven rico y me encalle con aquello del “ciento por uno”. El seguimiento de Jesus pide una entrega total; ya veo que es una cuestion de amor. Y en cambio El promete el ciento por uno, pero el joven no sabe corresponder a la estimacion de Jesus y da marcha atras. Verdad que es una tonteria el hecho de que haya sentido lastima por ese joven?.

No, no lo es, repuso el ermitaño. Yo diría que ha sido una buena señal. A mí siempre me ha dado pena. Pero refiriéndome al ciento por uno, creo que Jesús se quedó corto. Parece que las matemáticas no eran el punto fuerte de Jesús. Se que Él no se enojara por lo que he dicho porque me entiende; el amor siempre sobrepasa cualquier cálculo.

Cuando Jesús llama a alguien, siempre es muy exigente. El “sigueme!” de Jesús a Mateo, o aquel “ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo, y después sigueme!”. Jesús lo pide todo. Y si bien la respuesta de cada uno es distinta, sirve para demostrar aquello que decíamos ayer sobre la felicidad: Mateo lo dejó todo y le siguió, pero el otro no. El Evangelio dice que Jesús, antes de llamarle se lo miró y le amó, para ese joven el amor de Jesús no fue suficiente para hacer que se desprendiera de sus riquezas.

Pero fíjate bien!. El joven rico se fue muy triste, en cambio Mateo organizó una gran comida e invitó a mucha gente; necesitaba compartir su alegría!. Todo es cuestión de amor, ¿sabes?. Piensa que seguirle es vivir siempre con Él y para Él. Es una Amistad como ninguna otra; es compartirlo todo con Él. Todo!, incluso la Cruz.

Ya os estoy entendiendo, dije yo, pero hemos llegado a los sufrimientos y deseo saber como se compaginan todas esas cosas tan bonitas que me estáis explicando.

Se puso serio y, sin pausa, dijo decididamente:

Ya se que eso no lo dices con ironía, porque lo que te explico no son solamente cosas bonitas. Son realidades del amor de Dios!. Pero claro, son muy bonitas. Si Dios es la belleza infinita y Jesús es el más hermoso de los hijos de los hombres, como no han de ser bonitas las cosas que hace?. Pero son mucho más que simples cosas bonitas.

Mi expresión le tranquilizó. Después de una pausa dijo:

Jesús también comparte el amor, la generosidad y la fortaleza para superar cualquier dificultad, a pesar de que no nos ahorra la cruz. Has visto alguna vez como sufren las personas que viven su fe con profundidad?. Lo hacen con serenidad, con amor, con paz. No es esto el ciento por uno?. Asumir el sufrimiento desde una amistad e intimidad con Jesús, el mayor sufriente de la historia, pudiéndolo compartir todo con Él. No es eso el ciento por uno?. Sufrir con la seguridad que contamos con todo el amor misericordioso de Dios, que nos guarda, nos ve y nos ayuda. Con la certeza, además, de que Dios está siempre mucho más cerca de los que sufren. No es eso el ciento por uno?.

Y cuando, por ley de vida, el sufrimiento llame a nuestra puerta, has pensado como deberían sentirse aquellos que no cuentan con la fe, la esperanza y el amor de Dios?. Como deben soportarlo con toda su dureza desde una soledad sin Él y sin su entrañable compañía?.

Hizo una pausa como para respirar y, mirándome, dijo en tono de confidencia:

Con los años y la gracia de Dios he llegado a entender muchas cosas, pero no eso. Aun no logro entender como lo haran. En cambio nosotros, por la misericordia de Dios, podemos amar y sintiendonos amados por Dios, no tenemos asi el mil por uno?. Que bueno es el Señor para los que en El confian!. Es en el seguimiento de Jesus donde encontraremos la esencia de la felicidad y la promesa del ciento por uno.

Ambos nos quedamos contemplando el horizonte. Esta vez el silencio se alargó durante bastante tiempo y al final dije:

Parece que todo se resume a dar un “sí” a Jesus, movidos por la plena confianza en el amor que El nos tiene.

Si Jaime, si, dijo el ermitaño. La confianza, cuando es plena, significa no solamente que nace de la fe, sino tambien del amor que el Espiritu Santo ha derramado en nuestros corazones. Por eso seguimos a Jesus. Pero tambien es fuente de sufrimiento porque si amas, sufres. Amar es un placer y un sufrimiento. Aqui en esta tierra siempre sera igual.

Hermano Ramon, repuse, cuando os escucho no se lo que me pasa. Parece como si me despertara de un sueño; todo lo encuentro Nuevo, mas bonito.... Es como si hubiese acudido al oculista del alma: todo lo veo claro. Ademas tengo muchas ganas de encontrar al Señor.

Pues mira, dijo el ermitaño con mucha simpatia, escuchandole a El siempre ganaras.

Te dejo, dijo levantandose, para que puedas hablarle de estas cosas que se te han desvelado. Luego, si me lo recuerdas, te explicare una historia del ermitaño de Gresolet. Dentro de media hora te espero para Visperas. Hoy son las de la Asuncion.

De acuerdo Hermano Ramon, y muchas gracias por todo, dije yo.

Mientras se iba, y sin girarse, dijo:

A Dios le sean dadas!.

50 El ciento por uno y la confianza.

Despues de cenar salimos al patio y hablamos acerca de las estrellas. Me presento a Arturo del Bouer y me explico muchas cosas acerca de la constelacion de Escorpion, pero enseguida le dije: Me dijisteis que os hiciera pensar en el ermitaño de Gresolet.

Ah si, dijo el. Aquel santo hombre, hablando de la confianza en Dios, decia que habia aprendido del predicador de una mision popular una formula de hierbas para ser feliz en esta vida y en la otra. Decia a la gente:

“Vosotros, que estais acostumbrados a mezclar hierbas para hacer con ellas remedios y licores, ahora os dare una formula que vale la pena que os la deis grabada en el cerebro. Es la formula de la felicidad”.

Primera hierba Dios lo sabe todo!.

Segunda hierba Dios lo puede todo!.

Tercera hierba Dios nos ama infinitamente a todos, uno por uno.

Grabadlo en vuestro corazon y revolvedlo bien. Cada vez que lo necesiteis, pensad en ello y os hara felices”.

El ermitaño casi se reia y confieso que de momento yo no le encontraba la gracia. Seguro que se me notaba, porque el se acerco extrañado, y sus palabras me sonaron como quien da una explicacion que no hacia falta darla.

Si alguna vez te encuentras con un sufrimiento, tanto si es pequeño como grande, Dios sabe lo que te pasa, me indico. Si El quisiera podria salvarte de la preocupacion. Y ya que te ama, si para ti fuese un verdadero mal, te libraria de tu sufrimiento o bien no permitiria que lo vivieras.

Pero los sufrimientos siempre son malos, dije yo.

No creas asi, me dijo el ermitaño. Nuestros abuelos decian “no hay mal que por bien no venga”. Y a ti que te gusta Tagore, debes saber que el dice: “El sufrimiento pasa, el hecho de haber sufrido, queda”. No obstante eso ya estaba escrito en el Libros de la Sabiduria.

Continuo hablándome en el mismo tono.

No recuerdas que un dia hablamos de las personas que habian sufrido mucho y deciamos que casi siempre eran las mas enseñadas?. Pues el “viceversa” tambien es cierto. O sea, que al reves, los imbeciles, casi siempre, lo son porque no han sufrido nada o casi nada. Al recordarlo me puse a reir y al ermitaño se le fue la actitud con la que me habia contado la ultima parte. Ya mas animado añadi: Ejemplos podria daros hasta la semana que viene!. Y como deseando acabar el tema el ermitaño dijo: El sufrimiento puede ser un peldaño hacia la madurez. Hace crecer interiormente, sabes?.

Si, ya lo habia entendido respondi. Y ya que el lo noto, muy cordialmente me dijo: Que querias preguntarme esta tarde?.

Dentro de mi cabeza hervian muchas preguntas, pero no podia plantearse las todas al mismo tiempo. Empece por una: Heermano Ramon, quereis decir que siempre es facil lo que Jesus nos pide?.

Si, siempre, respondi el ermitaño. Que mas quisieran algunos que Jesus les pidiera cosas complicadas!. Asi podrian justificar el hecho de negarse a hacerlas. Te pondre un ejemplo,

dijo sonriente: un buen amigo mio que vive en la ciudad me decia un dia que si un conocido le pide que le preste mañana diez mil euros, se queda muy tranquilo diciendole que no tiene tal cantidad de dinero, ni tampoco los podra tener mañana.

Pero le intranquilizaria si en lugar de pedirle tanto dinero le pide diez euros que le hacen falta para un billete de tren. Si se los da queda con la duda de si lo ha engañado; si no se los presta la duda sera que quizas era cierto que los necesitaba, y el se nego a prestarselos. Ves a donde va a parar el ejemplo?.

Yo asenti con la cabeza y el prosiguió:

Si Jesus nos pidiera cosas extraordinarias podriamos quedarnos muy tranquilos diciendo que no podemos complacerle. Pero Jesus no nos pide lo difícil de acceder sino las cosas simples y ordinarias, que es lo fácil, día a día, momento a momento. Por eso no somos santos ni felices porque se las negamos por no tener suficiente amor.

Yo ya hacia rato que sonreia porque la original claridad del ermitaño me habia sorprendido de nuevo. Entonces le dije:

Perdonadme que insista con el mismo tema de antes sobre lo que Jesus promete a los que lo han dejado todo por El. Cuando dice que recibiran en este mundo cien veces mas en hermanos y hermanas, padres y madres, hijos e hijas, casas y campos... no lo entiendo!.

Es clarísimo, repuso el. Pero para entenderlo bien hay que vivir la experiencia. No se si has pensado alguna vez en como es el amor de Dios para nosotros. Dios nos ama con amor de Padre y de Madre en una sola pieza. Un amor gratuito y universal. Y nuestro amor, al participar con el suyo, se le parece. Y tanto el amor que recibimos como el que damos, es de padre y madre, de hermano y hermana... sublimado, generoso, universalizado. Que consolador es amar así!. Paternidad y maternidad en una sola pieza. Y eso a pesar de que hayas renunciado a tener familia propia por amor a Dios.

Podemos amar a los hijos de los demas como si fuesen propios. Y en cuanto a las casas y los campos, es una manera de decirnos que nuestra pobreza sera tan rica en libertad de espíritu, que poseeremos todo lo que somos capaces de desear. Como si todas las riquezas fuesen nuestras, porque ni las deseamos ni las necesitamos. Insisto en que para ello debe vivirse la experiencia.

Y aqui se termino la conversacion por aquella noche. Fuimos a la capilla. La imagen de la Virgen estaba engalanada con pocas flores, pero bien colocadas. Al día siguiente se celebraba la Asuncion de Maria.

51 **Del aburrimiento y de la contemplacion.**

Era la festividad de la Asuncion de Maria y tambien la vigilia de tener que irme de San Miquel. En la mañana, en la capilla, hice una especie de recuento de los dias pasados con el ermitaño: Gracias, Dios mio!.

El pesar que me producía el pensar que la marcha sería al día siguiente hizo que buscara al ermitaño en una hora no habitual para ello. El nunca paraba; cuando no estaba en el capilla siempre lo encontrabas trabajando afuera o en el taller. Incluso en los días festivos siempre estaba ocupado haciendo algo: arreglaba cosas, preparaba lo que debía hacer durante la semana, etc.

No me costo demasiado encontrarle. Estaba en el taller, delante de un monton de tallos de mimbre que habia recogido el día anterior para hacer algun objeto con ellos. Los estaba clasificando segun su grosor.

Le dije: Usted no debe aburrirse nunca ni sentirse solo verdad?.

No, gracias a Dios, respondio, no sabia como hacerlo para aburrirme. En cuanto a la soledad, no se si te refieres a estar solo o a encontrarme solo. Ya sabes que casi siempre estoy solo, pero jamas me siento solo. Creo que es un don de Dios. Hay gente que no puede sufrir la soledad, pero te dire que los que mas la sufren son los que se encuentran solos a pesar de tener compañía.

Parecia que el ermitaño ya queria dejar el tema por terminado, pero yo segui insistiendo: Me parece que a usted le gusta mucho razonar, y eso no puede hacerlo estando solo.

Si me gusta, respondio el. Y como ademas es señal de buena salud mental, me gusta!. Y cuando no tengo a nadie con quien razonar, siempre me queda el recurso de escribir lo que pienso y, sobre todo, siempre tengo la compañía y la conversacion con Dios.

Dejo el mimbre, me miro y siguio diciendo:

No obstante hay algo que es esencial para no encontrarse solo: es como un sexto sentido que hace que te sientas viviendo en Dios, en la naturaleza y en el universo. Te hace dar cuenta de la fraternidad que te une a toda la creacion. Es una mirada interior que penetra mas alla de las realidades visibles: es la contemplacion!. Si, la contemplacion de Dios y de sus creaturas.

Me miraba atentamente buscando en mi cara la comprension de lo que me decia, y seguro que no la encontro porque, girandose hacia las montañas y muy lentamente, como si estuviera leyendolo en su interior, añadio:

Contemplar es mas que una conversacion, mas que un razonamiento, mas que un compartir, mas que un intercambio de ideas o de sentimientos. Contemplar es mucho mas

que hablar y ser escuchado; es mas que mirar y ser mirado. Es abrazar con el corazon mas que con el entendimiento. Contemplar es la actitud de acoger en lo mas profundo del corazon, amar y saberse amado. Y todo eso sin medida; como si te acogieran y acogieses a mil amigos. Dios es el Amor, eterno e infinito, y ama de esa misma forma; con las mismas proporciones.

Despues de un largo silencio le pregunte: Y como puede uno corresponder a todo eso?.

El ermitaño respiro profundamente y prosiguió:

Eso no se como explicartelo, pero es que Dios, en su gran bondad, nos regala eternidad, amor, infinitud, para poderle corresponder. Y por supuesto, eso no es nada extraño porque cuando se ama, lo que es de uno es tambien del otro, verdad?.

Contemplar es introducirse en un silencio interior que da conocimiento, serenidad y paz. Es como una “musica callada”, como el rumor de una fuente de agua clara, fresca, limpia y siempre nueva. Es sentirse abierto, pero con una libertad plena que te amplia el alma a todo lo bueno, acogedor, enriquecedor y positivo.

Es saber que Dios esta cerca.

Es vivir en Dios sin ser consciente de ello.

Es saberse perdido en la inmensidad de la hermosura de Dios.

Es mantenerse en su amor.

Es perseverar en su amor.

Es ser y estar en su amor.

Mira Jaime, esto es un deseo suyo que ya expreso en el sermon de la Última Cena. Y es para todos. Ojala pudieran descubrirlo todos los corazones!.

El ermitaño siguió cortando mimbres y a mi se me escapo decir: Caramba, Hermano Ramon, que bien os explicais!.

Se giro rapidamente hacia mi con cara de no gustarle la mas o menos velada alabanza contenida en mi exclamacion.

Oh, no!, repuso. Si eso no se puede explicar!. Las palabras sirven para muy poco; por eso tengo que decir tantas palabras. Parece que digan mucho, pero no dicen nada.

Se callo y se dedico de nuevo a sus mimbres. Yo sabia que aun no habia acabado con el tema. Al cabo de un rato y, mirando de nuevo hacia las montañas, continuo diciendo:

Contemplar es como profundizar en el conocimiento de un amigo muy amado, con un conocimiento que mas sale del corazon que del entendimiento y que nunca se agota; siempre crece, siempre se expande. Es como con las galaxias, sabes?. El universo siempre

esta en expansion; asi tambien ocurre con el conocimiento y con el amor. Y el amor, que de por si ya es expansivo, debe compartirse y repartirse.

Hay una palabra que define esa relacion tan personal: la amistad. Piensa que lo mas importante para un cristiano es vivir el encuentro personal con Jesucristo, y en El, con El y por El, con todas las personas y todas las demas creaturas. Lanzate a vivir esta experiencia y veras su resultado.

Y se fue con las varas de mimbre debajo del brazo, para ponerlo en remojo dentro de un cubo que estaba en el patio.

52 **La amistad.**

Aquel atardecer, al recordar la ultima conversacion de aquella mañana, le comente al ermitaño: Perdonad que insista, pero le dais mucha importancia a la amistad.

Claro que si, respondio muy decidido, porque Dios tambien se la da. Nuestro Señor toma muy en serio la amistad. Mira, el Espiritu Santo ya dejo escrito en el libro de los proverbios: “Quien encuentra un amigo, ha encontrado un gran Tesoro”.

Penso un poco y siguio diciendo:

El solo deseo de amistad y la gran necesidad de tener amigos que sintamos en nuestra alma, ya es una prueba de que Dios se la toma muy en serio. Es El quien ha puesto ese afan universal en el corazon de la persona humana. Es El quien invento la amistad!.

En el cielo todos seremos amigos de todos, con un grado de amistad sublimado por la transformacion de nuestro pobre amor en un amor casi infinito. Nuestro corazon expresara su amor hacia Dios y hacia los demas, solamente a traves del amor de la amistad.

Compartir, convivir, comunicarse, comulgar los unos con los otros. Y todo presidido y empapado por el amor de Dios, que sera todo en todos, lo cual quiere decir que sera todo para cada uno de nosotros. Ten en cuenta que el amor humano no sera entre hombre y mujer, sino entre amigos y amigos. Nadie mas puede caber ahi. Cuando Jesus dice que “seremos como angeles de Dios”, quiere decir que seremos amigos de los angeles y amigos como los angeles.

Por otro lado, como en el cielo nuestro amor no bajara de categoria, en el pensamiento de Dios, desde ahora, el amor de la amistad es la expresion mas plena y absoluta del amor humano.

Eso que decis ahora es un aspecto de la vida en el cielo en el que profundizamos cuando estuvimos hablando de la vida eterna. Es demasiado nuevo para mi, le dije.

La expresion de mi cara motivo que sus palabras intentasen ser menos persuasivas.

Pues mira, respondio, la prueba de que lo que te dije es que un matrimonio perfecto sera aquel en el cual los dos actuen y se amen como verdaderos amigos. Tambien todo el amor de padre y madre tienen su maxima perfeccion cuando llegan a ser amigos de sus hijos. Y tambien, el elogio mas grande que puede hacerse de un maestro es poder decir: “era amigo de sus alumnos”.

Despues de una corta pausa, mirandome en tono festivo, añadio:

Es Dios, muchacho, el que lo ha organizado asi. Hemos nacido para ser amigos!. Dice San Pablo al principio de la carta a los Efesios: “Dios ya nos ha elegido antes de crear el mundo”. Lo rezamos en las Visperas de los domingos. Es un himno precioso. Segun el y el Espiritu Santo que le inspiro, no somos fruto de la casualidad, sino que hemos sido escogidos y predestinados uno por uno. Y San Pablo continua diciendo “por que” Dios lo ha hecho asi.

Girandose mas hacia mi para que no se me pasara por alto lo que iba a decirme, me pregunto:

Y sabes como puede resumirse “por que” nos creo?. Pues para que fuésemos sus amigos para siempre. Leetelo despacio y veras.

Despues, con una voz conmovida, como si fuera para si mismo, dijo:

Yo me emociono cuando veo estas montañas y estos valles frondosos al saber que antes de que fuesen creados, El ya me amaba a mi. Que antes de crear esta montaña que tenemos al frente, El ya me preferia a mi.

De una manera mas clara, Jesus dijo a sus apostoles: “No os llamo sirvientes, sino amigos”. Y sin que se lo pidieran, El mismo dio la explicacion: “Porque los sirvientes no saben lo que hace su amo, y a vosotros os he dicho todo lo que me ha comunicado el Padre”.

El Hermano Ramon hizo una pausa, y siguio diciendo:

Una expresion de Jesus, que por desgracia se comenta muy poco, es aquella de la Última Cena: “perseverad en mi amor, tal como yo persevero en el amor de mi Padre”. Que quiere decir “perseverad en mi amor” sino “seguid siendo amigos mios y nunca dejeis de serlo”?. Ser amigo de Jesus es lo que se dice vivir en gracia de Dios. Es una forma de vivir que solamente puede perderse por culpa del pecado, que siempre comporta un desamor que puede romper esa amistad o, por lo menos, enfriarla.

Por eso cuando Dios nos perdona, decimos:

Que nos reconciliamos con El.
Que nuevamente hacemos las paces con El.
Que volvemos a ser sus amigos.

La pausa esta vez fue muy larga y despues, con voz emocionada, lentamente y con mucho enfasis, continuo:

Como huiriamos de los pecados si viesemos claramente que de ellos depende nuestra amistad con Jesus, el amigo fiel!. Aquel que si somos fieles, El es fiel, pero si le somos infieles, El continuara siendo fiel. Y nos da nuevamente su amistad setenta veces siete, lo cual significa “siempre”. Jaime, si viesemos el perdon de Dios como un abrazo inefable de dos amigos que hecen las paces, como buscaríamos el sacramento de la penitencia!. Dios, con un amor de amistad infinita, abrazandose al amigo que regresa; un abrazo sin resentimientos, sin condiciones, sin trucos, sin pasar factura.... con un olvido total de las faltas cometidas.

Que estimulo tan grande seria eso para no volver a pecar jamas. Que impulso tan grande hacia una verdadera conversion. Que incentivo tan grande para amar a Dios, conociendo y probando muy de cerca el inmenso amor que El nos tiene. Viendo y comprobando lo grande que es El para nosotros. Que facil nos resultaria hablar con El!. Estoy seguro que buscaríamos la conversacion y que la alargariamos lo mas posible.

Paro y dejando de mirar hacia las montañas, fijo la mirada en la puerta de la capilla. A mi me parecio que estaba buscando algo para explicarmelo, no en la puerta, sino en su recuerdo. La pausa fue larga, pero “bajando de las alturas”, dijo:

Santa Teresa dice: “Me parece que la oracion es un trato de amistad con Dios, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos que nos ama”. Lastima que no se habla demasiado acerca de esto!. Tan bien que lo entienden todos cuando se les explica, sobre todo los jovenes e incluso los niños.

Y con aquella cara que ponía cuando iba a contar algo ingenioso, me miro y dijo:

Uno de los sacerdotes que han pasado por aqui me conto una anecdota que le sucedio hace mucho, cuando el aun era monitor de niños de Accion Catolica. Es muy aleccionadora. Mas o menos me lo conto asi:

“Un dia, hacienda la visita al Santisimo, lo distrajo el gran alboroto que hacia un niño que acababa de entrar. Caminaba con unos toscos zapatos de futbol y se instalo en el primer banco de la capilla. El niño se arrodillo, se santiguo, se levanto de inmediato y salio con el mismo caminar que cuando entro.

El monitor, hoy sacerdote, conocia bien al muchacho y tomo nota de su comportamiento. Poco rato despues lo encontro en una reunion que tenia con otros compañeros del centro catolico. Llamo al muchacho con animo de reprenderlo por su falta de reverencia en la

iglesia y empecé preguntándole: Que has ido a hacer hoy en la Iglesia?. El niño, con mucha extrañeza, respondió: La visita!.

Tan cortas las haces?, le pregunto el monitor. Y la respuesta definitiva del niño fue esta: No, que va!. Es que hoy no tenía tiempo y solo he ido a decirle que regresare mañana”.

Ves, Jaime?. Nosotros a veces decimos que no tenemos tiempo o que no sabemos que decirle a Nuestro Señor. Lo que no tenemos es un trato de amigo con Jesús, tal y como lo tenía aquel niño.

Se quedo mirandome, sonriente, pero visiblemente emocionado. Giro de nuevo la mirada hacia las montañas y, al cabo de un rato, prosiguió:

Jesús conocía bien la voluntad del Padre acerca de llamarnos a compartir su amistad. Por eso nos dijo algunas cosas. Cuando hablaba de amor se refería al intercambio que siempre comporta la amistad. Pero no se trata de una amistad banal, sino muy exigente: “nadie tiene un amor mas grande que quien da la vida por sus amigos”. Y como El era y es nuestro amigo por excelencia, por eso dio la vida para todos nosotros, uno por uno. Todos podemos decir, como San Pablo: “me ha amado y se ha entregado a la muerte... por mí”.

No dijo nada mas. Creo que no podía decir nada mas. Pocas veces lo había visto tan emocionado. Nos fuimos a la capilla para el rezo de Vísperas.

53 **Confidencias.**

Después de cenar, y en plan de confidencia, le dije: Comprendo que he perdido demasiado el tiempo en mi vida.

El se quedo mirandome fijamente, de aquella manera como el lo hacía, que mas que frenarte, te estimulaba. Yo proseguí diciendo: me he olvidado de buscar la intimidad con Dios y solo me he preocupado de la propia perfección. Entendéis lo que quiero decir?.

Creo que si, pero explícate, dijo el ermitaño.

Estos días, seguí diciendo, estoy descubriendo la sencillez de las cosas que conducen a Dios, y me doy cuenta de como me complicaba la vida hasta ahora!. Pienso que todo ha sido porque procuraba hacerme mejor a mi mismo, mas que dedicarme a buscarle a El. Hablaba mas conmigo mismo, proponiendome hacer cosas, que hablar con El para que a cada momento me dijese lo que quería de mí. He estado perdiendo el tiempo, no os parece?.

El se levanto para sentarse cerca de donde yo estaba y, con mucho convencimiento, dijo:

No, no me lo parece. Dios nos busca, nos espera y quiere dejarse encontrar. Pero jamas se precipita. Hace las cosas mas convenientes para nosotros. Sabe esperar el momento oportuno. Nos habla segun nuestra capacidad de entendimiento, como los padres lo hacen con su hijo. Incluso parece que a veces va demasiado despacio.

Pero cuando cree que ya es la hora, en pocos momentos, en un instante, nos habla interiormente con tanta fuerza que crecemos y maduramos de una manera que por nosotros mismos no habriamos conseguido ni con muchos años de esfuerzos.

No se si lo que te he dicho lo notas por primera vez; lo dudo. Tal y como veo que tu lo estas buscando hasta ahora, estoy seguro de que El ya ha debido permitirte alguna experiencia.

Si, reconocí. Pero es que hoy lo veo de una manera tan clara que me siento impotente; no se como soportarlo, no se como agradecerlo.. no se!.

El ermitaño me interrumpio con un gesto de la mano.

Mira Jaime, lo que has hecho hasta ahora esta bien hecho. Todos tus esfuerzos para hacerte mejor no han sido en balde. Quizas no caminabas por el mejor camino, pero ibas en la direccion correcta... y El te acompañaba!. No debes cambiar de manera de ser; solamente debes cambiar la motivacion que te empuje hacia el perfeccionamiento.

Puede pretenderse ser mejor por amor propio, pero mas vale procurar serlo para parecernos a El. Y claro, el mejor camino es el del amor. Corresponder a un amigo como El. Aprender de un maestro como El. Seguir a un guia como El. Eso establece unas ligaduras de amor con la persona de Jesus que necesariamente te conducen a la imitacion del Amigo, del Maestro y del Guia. Te ha ocurrido como a los que discuten si para encontrar a Dios debe hacerse acercandose al projimo o buscando la perfeccion en todas las cosas que hagan. Para mi no hace ni falta siquiera discutirlo. Amamos a Dios por El mismo. Ya nos acercaremos a los demas, que son su imagen. Ya haremos las cosas que debamos hacer, tan bien como podamos y sepamos, porque sabemos que las hacemos bajo la luz de su mirada.

Vas por buen camino, muchacho; vas bien, añadio. Durante estos dias yo diria que has conocido a Jesus mas de cerca y tu experiencia interior te deja confundido porque te parece imposible que sea precisamente a ti a quien le ocurre esto. Pero es que El asi lo hace!. Y siempre parece que no lo podemos resistir, que no somos dignos. Y eso siempre impresiona. Pero tranquilo Jaime; sera El mismo quien te dara serenidad para poder asimilar esta entrega suya.

Se le humedecieron los ojos al ermitaño y poniendome la mano en la espalda me dijo:

Animo muchacho, El es muy especial, sabes?.

Se levanto bruscamente y se fue a la capilla. Yo me quede alla afuera, notando las lagrimas resbalar suavemente por mis mejillas.

Estaba tan feliz, Señor!.

54 **Hasta la vista!.**

Era el dia de irme. Durante tres semanas habia sido testigo de la vida de un ermitaño como el Hermano Ramon. Habia saboreado sus comentarios y sus respuestas, las cuales para mi siempre fueron provechosas.

Las ultimas horas fueron de muchas ocupaciones. Yo, recogiendo la tienda y arreglando mi mini-campamento. El, preparando la capilla porque venia el monseñor de un pueblo cercano, Saldes, a celebrar la Eucaristia. Ya teniamos previsto que yo me irira con el de regreso.

La misa fue como las de otras veces: sencilla, pero vivida con una intimidad que jamas la he encontrado en ninguna parte.

Aquel dia, al darme la paz, note que el abrazo del Hermano Ramon fue mas fuerte que otras veces. Era su despedida. A el no se le notaba lo que sentia, pero supongo que a el, como a mi, tambien le pesaba la despedida.

Despues de almorzar los tres, el Hermano Ramon me ayudo a cargar la mochila y rehusando la mano que yo le tendia, me agarro de la nuca y con mucha simpatia me dijo: Se que volveras!. Hasta la vista, muchacho, y que Dios te acompañe.

Si regresare, os lo prometo, añadi yo. Muchas gracias por todo, Hermano Ramon, y que Dios os guarde.

Empezamos a caminar y no volvi la vista atras hasta que llegamos a lo alto de la cordillera de Turbians.

De los dias pasados ahi me llevaba muchas ideas claras y positivas. Sobre todo, unas vivencias que nunca habria podido sospechar que algun dia experimentaria. Una de las ideas que con mas fuerza se clavo en mi fue aquella expresion del ermitaño: "Es en el seguimiento de Jesus donde encontraremos la esencia de la felicidad y la promesa del ciento por uno". Despues del tiempo pasado, aun me estimula. Como me gustaria poder decirla con la plenitud y la conviccion con que la decia el ermitaño de San Miquel de Turbians!.

Durante las vacaciones de Navidad regrese a Turbians. Pero de eso, si Dios asi lo quiere, ya hablaremos otro dia.